

II Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeas

del 30 de Agosto al 2 de Septiembre de 1990

ESTELLA • LIZARRA



Camino de Santiago

Camino de Europa

Organiza: Ayto. de Estella
Coordinadora Nacional
de Asociaciones Jacobeas

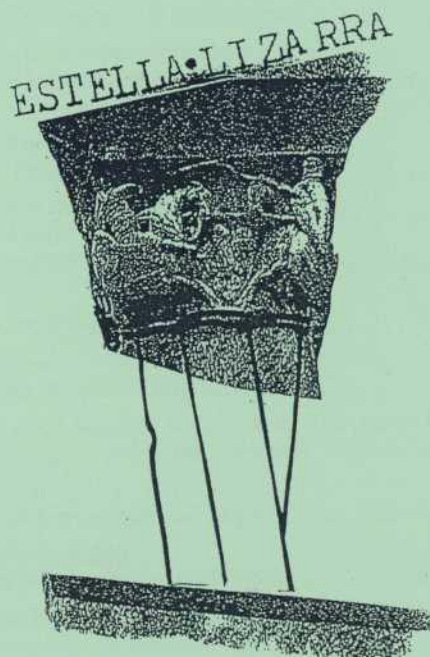
Patrocina: Ministerio de Cultura
Gobierno de Navarra

PEREGRINO

SERVICIO DE
DOCUMENTACION

PEREGRINO, Nº 15-16. NOVIEMBRE 1990

ACTAS DEL II CONGRESO INTERNACIONAL DE ASOCIACIONES JACOBEAS



CAMINO DE SANTIAGO CAMINO DE EUROPA

ESTELLA 1990

SUMARIO

Página

ACTO DE APERTURA

Saludo a autoridades y congresistas por Rosa LOPEZ GARNICA (Alcaldesa de Estella)	3
A la memoria de Elías Valiña por Angel Luis BARREDA (Coordinador Nacional)	3

COMUNICACIONES

Una experiencia hospitalaria en Hornillos del Camino por Lourdes LLUCH I CALOMARDE	5
Reflexiones sobre el Camino por Ibai MOLERO	5
Implantación del servicio "VIDEOTEX: CAMINO DE SANTIAGO" por Santiago DE CASTRO MATIA	6
Hospitalidad y asistencia al peregrino en Palencia por Alberto RUIZ LANCHARES (Asociación de Palencia)	7
Comunicación de los Comités de Senderos de Gran Recorrido de la Federación Española de Montañismo por Juan Mari FELIU (Federación de Montañismo)	9
Señalización del Camino de Santiago por Andrés MUÑOZ GARDE (Asociación de Navarra)	10
Communication de l'Association des Amis de St. Jacques de Compostelle.(Belgique francophone) por Jean Pierre RENARD (Asociación Belga-Francófona)	11
Hospitalité et gîtes por Joseph THEUBET (Asociación Helvética)	12
Pèlerinage et offices de tourisme por Joseph THEUBET (Asociación Helvética)	12
La peregrinación a Santiago en el futuro. Conciencia de una nueva etapa por Jaime GARCIA RODRIGUEZ (Catedral de Santiago)	13
Albergues y refugios por Luis BACARIZA NAVEIRA (Asociación del Bierzo).....	15
La picaresca en el Camino de Santiago por Pablo ARRIBAS BRIONES (Asociación de Burgos)	19
El Camino de Santiago desde la perspectiva exotérica. por Jaime COBREROS (Asociación de Guipuzcoa)	27
La hospitalidad histórica en el Camino Jacobeo del Norte en el tramo Astur-Galaico por José J. MILANS DEL BOSCH y Manuel DIAZ SANCHEZ	29
El refugio de Rabanal del Camino por Laurie DENNETT (Asociación Inglesa)	32
Vlaams Genosstschap van Santiago de Compostela. Objectifs et perspectives por Dirk AERST y J.M. MONDELAERS (Aso. Belga-Flamenca)	33
La hospitalidad benedictina en la peregrinación a Compostela por Juan Antonio TORRES PRIETO	36
Hospitales del fin del mundo por Anton Anxo POMBO RODRIGUEZ.....	38
Pèlerins et touristes por Odile LUTARD	49
El Camino de los peregrinos por Bárbara HAAB	51
El turismo en el Camino de Santiago por Valentín REDIN	52
CONCLUSIONES	55

EQUIPO COORDINADOR DEL CONGRESO

Coordinador General	Angel Luis Barreda Ferrer
Director del Congreso.....	Juan Andrés Platero Alda
Comisiones, Ponencias y Mesas.....	Carmen Montes Barberena
Alojamientos, Comidas y Excursión	Natividad Marcilla Saldaña
Ventas de Publicaciones y Objetos	Esther Chillón Gómez
Inscripciones y Acreditaciones	María José Garate Luzuriaga
Id.	Susana Castellanos Ripa
Información.....	Javier Macua Díez
Id.	María Puy Ayucar Echarri
Impresión.....	Gráficas Ochoa, S.A. Logroño Dep. Legal: LO-427-1987

La edición de estas actas ha sido posible gracias a la colaboración de la Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Gobierno de Navarra.

ACTO DE APERTURA

Saludo a autoridades y congresistas

Señor Consejero del Gobierno de Navarra, señoras y señores congresistas.

Como alcaldesa del Excmo. Ayuntamiento de la ciudad de Estella es para mí un honor dar la bienvenida a quienes van a participar en el II Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeas.

Cuando solicitamos que este Congreso se celebrase en Estella, lo hicimos por dos razones fundamentales: Porque Estella es una de las ciudades más importantes del Camino de Santiago y porque, precisamente este año, celebramos el 900 aniversario de la concesión del Fuero a nuestra ciudad por el rey de Pamplona y Aragón, Sancho Ramírez.

Ojala, que este Congreso permita profundizar cada vez más en la historia del Camino y permita que se agilice su recuperación total. Nosotros contamos en nuestra ciudad con una de las Asociaciones más antiguas, por no decir la más antigua: "Los Amigos del Camino de Santiago" que tanto ha luchado y sigue luchando por la recuperación del Camino. En Estella celebramos la Semana de Estudios Medievales y la Semana de Música Antigua que son una importante aportación cultural al estudio del Camino de Santiago.

Queremos que os sintáis como en vuestra casa y baste con recordar lo que ya Aymeric Picaud escribió de Estella en el Codex Calixtinus. "lugar de buen pan y mejor vino, buen pescado y lleno de felicidad".

Nuestro más sincero agradecimiento por confiar en nosotros para la organización de este Congreso Internacional.

Muchas gracias.■

Rosa López Garnica

A LA MEMORIA DE ELIAS VALIÑA

La historia, breve para las gentes porque la vida es breve, perdida en los tiempos porque así lo atestiguan escritos, tradiciones, monumentos y paisajes, iniciaba hace tres años en Jaca un tiempo para la reflexión común, las ideas compartidas y el trabajo de los amigos ... de los amigos del Camino de Santiago.

Desde entonces, y parece que fue ayer, los amigos del Camino de Santiago hemos crecido en número, en ilusión y entusiasmo y en trabajo en favor de la Ruta Jacobea ... estamos de nuevo aquí, con el mismo calor que pusimos en el Primer Congreso Internacional del Camino de Santiago, aunque muchas cosas han cambiado, unas para bien, y no faltan tampoco las que han sido para mal.

Para bien ha sido que pudiésemos aceptar la invitación que entonces el Ayuntamiento de Estella nos hiciera a través de su alcaldesa para celebrar aquí, como lo estamos haciendo, el II Congreso y unirnos a las celebraciones del novecientos aniversario del "Fuero de Estella" ... digna celebración a la que nos unimos con nuestra aportación jacobea.

Pero permitidme, autoridades y representaciones, congresistas y amigos, que en mi calidad de Coordinador Nacional de las Asociaciones españolas vuelva la mirada al pasado antes de iniciar este II Congreso sus sesiones de trabajo y que mis palabras, y con ellas las de todos los presidentes de España y a las que estoy seguro se unen los de otros países europeos y la de la mayoría de los congresistas, permitidme que una vez abierto solemnemente este Congreso, eche esa mirada al pasado, al pasado nuestro, de nuestras gentes del Camino, para ver, con dolor profundo, que algunos de nuestros compañeros de entonces, que algunos de nuestros amigos de lucha ya no están hoy con nosotros: Elías Valiña Sampedro, primer Comisario-Coordinador que tuvo el Camino, Luis Bacariza Naveira, presidente de la Asociación de El Bierzo.

Hoy no están con nosotros, Luis Bacariza murió hace solamente unos días cuando preparaba, ¡y con qué ilusión!, este mismo Congreso como encargado del tema de los albergues y cuando hace solamente unas semanas habíamos asistido al homenaje que a la memoria de Elías Valiña celebramos en O Cebreiro. Permitidme que rinda homenaje y recuerdo a este presidente dinámico de la Asociación de El Bierzo con quien tantas horas compartimos juntos, nosotros y el Camino, y que ahora, seguro, nos mira desde el campo de estrellas de la Vía Láctea, junto a ese otro peregrino y trabajador incansable que fue Elías Valiña.

Hoy no están con nosotros, pero sí su recuerdo, el recuerdo hacia quien hace tres años capitaneaba este barco hecho para sendas, cañadas, vericuetos y corredoiras e ilusionado, Elías Valiña, nos mandaba

a pregonar la buena nueva de unas conclusiones y de un Congreso que para él como para nosotros eran importantes.

Si la Asociación de Estella constituyó la avanzadilla en el tiempo para empezar a constituir el movimiento asociativo, Elías Valiña fue el hombre oportuno, en el momento oportuno, para, incansablemente, viajar y viajar por el Camino de Santiago en busca de gentes que hiciéramos juntos una realidad: las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago. Jaca, lo he dicho, fue la primera y más interesante puesta en común de esfuerzos, a veces denodados y difíciles, de voces, a veces discrepantes y chirriosas, pero todo ello vivo y pujante como la Ruta.

Al doctor D. Elías Valiña le reconocían sus méritos recientemente en O Cebreiro durante la celebración de un symposium histórico sobre Lugo que sirvió además para presentar la reedición de su "Estudio histórico-jurídico sobre el Camino de Santiago" su tesis doctoral y premio Antonio Nebrija 1967 del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Al cura de O Cebreiro le rezan en su tumba junto al Santuario de Nuestra Señora y el Santo Milagro miles de peregrinos que supieron de su denodado esfuerzo y su atención a las gentes a las que recibía con lo que quiere ser el lema de este Congreso: La hospitalidad. Al animador de las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago le hacemos hoy protagonista en nuestro recuerdo y a su familia le hacemos presente nuestro sentimiento de admiración que nos gustaría no fuese tardío.

Y junto a él en esta tarde hacemos homenaje a los hombres y mujeres con quienes trabajamos juntos, con quienes hicimos juntos el Camino: Alice de Craemer, peregrina belga que dejó el Camino sin terminar en Navarrete, Enrich Krause, que dió las últimas pedaladas de su vida en El Acebo, Prosper Remmy, que peregrinaba al Encuentro de los jóvenes con el Papa y rompió su pedalear junto a Sarria, Luis Bacariza, quien no subirá más a la Cruz de Ferro desde Ponferrada o Molinaseca. A todos ellos nuestro homenaje, nuestro recuerdo, al iniciar este II Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeas. ■

Angel Luis Barreda

A LA MEMORIA DE ELÍAS VALIÑA

COMUNICACIONES

UNA EXPERIENCIA HOSPITALARIA EN HORNILLOS DEL CAMINO (de Santiago)

Hornillos del Camino parece no estar en el Camino de Santiago según los paneles indicadores que desvían los turistas hacia Olmillos de Sasamón y, por Castellanos, a Hontanas en la ruta que se puede seguir por carretera. Pero para el peregrino a pie, que después de Rabé de las Calzadas ha experimentado su primera etapa en los hermosos y duros páramos castellanos, Hornillos, que sí está en su camino, a 20 kms de Burgos, le parece un reconfortable oasis visto desde lo alto de la cuesta de Matamulos.

Pero Hornillos es también la primera experiencia en la ruta desde Roncesvalles de falta de infraestructura: no hay tienda ni bar donde aprovisionarse y el refugio es una desvencijada y pequeña construcción sin servicios higiénicos, llena de trastos y suciedad. Para quien no contaba con ello las buenas gentes de Hornillos siempre ofrecen caritativa ayuda.

Este verano, por iniciativa particular, se ha tomado en alquiler una casa del pueblo para utilizarla como refugio gratuito durante el mes de julio. En ella se disponía de dos grandes dormitorios con algunas camas, cocina, patio y dos supremos lujos para un peregrino: ducha caliente y comidas cocinadas.

La Asociación de Burgos de Amigos del Camino de Santiago recogió la idea y cubrieron el alquiler del mes de agosto en espera de encontrar quien se ofreciese como hospitalero este mes. Mariea Evele y Harrie Wagemakers, peregrinos holandeses de regreso a su tierra, han hecho un alto en su caminar para cuidar de los peregrinos durante los 10 primeros días de agosto. A falta de más voluntarios, Marina Mayor, vecina de Hornillos, está cuidando la limpieza del refugio ayudada por algunos niños.

Solamente se disponen de datos sobre la utilidad del refugio ese mes de julio. 149 peregrinos han dormido y desayunado, 78 han tomado de paso un desayuno antes de seguir su jornada. Se han servido un total de 201 comidas entre almuerzos y cenas. Otros han utilizado otros servicios como descanso, café, botiquín, etc., hasta completar el total de 338 peregrinos atendidos en julio. Podemos suponer que en agosto será un número parecido.

La experiencia se valora positivamente en varios aspectos. El más importante, y único objetivo cuando se abrió el refugio, la atención a los peregrinos que además de las comodidades y muchas veces información, han manifestado su agradecimiento por la acogida personal y amistosa. Los tres hospitaleros coinciden en afirmar que la experiencia de asistencia a los peregrinos les ha sido muy enriquecedora y que han recibido más de lo que han dado. Los habitantes de Hornillos se han planteado de nuevo la posibilidad y necesidad de arreglar el viejo refugio para ofrecer un lugar sencillo pero digno. Y para terminar la valoración un hecho curioso: los gastos de comida y productos de limpieza del refugio se han cubierto sobradamente con las aportaciones voluntarias y anónimas de los mismos peregrinos.

Algunas personas, principalmente peregrinos, han manifestado su deseo de ser también hospitaleros voluntarios en sus próximas vacaciones. Quizá algún día en el antiguo Camino, unas decenas de modernos hospitaleros revitalicen los refugios para convertirlos otra vez en Hospitales de peregrinos, muy diferentes de los medievales, pero que contarán con los peregrinos, los hospitaleros y la caridad, las tres constantes que han definido la acogida en el Camino de Santiago. ■

Lourdes Lluch i Calomarde

REFLEXIONES SOBRE EL CAMINO

Después de cuatro años de repetir andando estos caminos "el Camino" se renueva dentro de nosotros, nunca es igual y sin embargo se encuentran siempre las mismas virtudes que en nuestra vida tanto nos cuesta hallar. Todo impacta en el Camino, pero es tal vez la hospitalidad una de las cosas que más sorprende y hace meditar al peregrino actual, incluso cuando sólo sea un viajero.

Si llegamos a este Camino desde la eterna postura egoísta del que pide y exige, la primera lección es la humildad y facilidad con que nos dan, incluso antes de pedir, tanto los compañeros como los que viven a la vera del Camino.

Quiero recordar ese agua pedida que se convierte en "café con leche porque si no no hay quien ande", o esos "melocotones ofrecidos al paso", "el vino, chaval, que yo mismo hago, pero que mejor te lo tomás tú que eres joven, que yo tengo tensión", o la cama que bajo ningún concepto va a ser pagada porque "¿Qué puedo ofrecer yo a Santiago que no sea esta pequeña ayuda a vosotros?"

Pero si de lo que partimos es de que en nuestra vida no sabemos pedir, ya sea por un sentimiento de inferioridad (por no merecerlo) o de superioridad (por no rebajarnos a depender), el Camino nos ofrece

el aprendizaje hacia la igualdad. No es el dinero lo que nos hace diferentes, superiores o inferiores, sino la grandeza del alma. ¿Cómo pagar esa sonrisa, esos besos dados por una anciana que te dice: "líbrate de los malos cristianos pero confía en todos los demás", resumiendo toda una vida plagada de conocimiento; o esa agua templada para calmar los pies cuando estás al límite y son tus ojos sólo los que suplican?. El aprendizaje del pedir se convierte en sutil y respetuoso, nos lo enseña la necesidad, por un lado, y la humildad con que lo dan estas gentes, por otro. Sin embargo, dentro de la dificultad, cada uno en su ambiente fácilmente da, porque, al fin y al cabo, dar es poder, es dominar.

Si al Camino llegamos resentidos de una vida de dar y no recibir la lección de estas gentes se vuelve a revelar, ¿Qué ganan ellas de su ofrecimiento, de su disponibilidad cuando no nos van a ver nunca más? ¿Qué esperan? Nada.

Si por un casual les pudiéramos dar algo: consuelo en la enfermedad, apoyo espiritual, y no lo hiciéramos porque tenemos que continuar el Camino, es decir nuestro camino, tendríamos que sufrir y superar este acto de egoísmo, ya que en el fondo la peregrinación no es llegar, Santiago no es la meta, sino el propio aprendizaje de esas virtudes morales o cristianas; como nos decía la anciana: "líbrate de los malos cristianos, de los falsos peregrinos".

Si, por el contrario, cuando pedimos lo hacemos con exigencia, si nos sentimos de otra madera espiritual por ser peregrinos, es normal que su respuesta sea cerrarnos la puerta. ¿Qué derecho tenemos a pedir agua cuando no la hemos transportado porque pesa y ellos, debido a la sequía, la han acarreado desde lejos; o pan cuando hemos tirado el nuestro por ser del día anterior y ellos lo comen de siete días porque no viene el panadero?.

A veces la mejor dádiva que nos puede dar la hospitalidad de estas personas es una lección, es el mensaje que nunca olvidaremos.■

Ibai Molero

IMPLANTACION DEL SERVICIO "VIDEOTEX": CAMINO DE SANTIAGO

El Camino de Santiago ha despertado en los últimos años un interés creciente al que han contribuido numerosos factores que no son del caso aquí considerar, pero que han traído consigo un importante aporte de actuaciones e intereses sobre el mismo que todos debemos aprovechar para que se afiance y crezca en la medida en que todos consideramos, ha sido y debe seguir siendo, la ruta que más ha permitido el conocimiento y la difusión de la cultura de todos los países europeos.

Desde que el Consejo de Europa la declarara Primera Ruta Cultural Europea, se han venido sucediendo una serie de actuaciones cuyos hitos más importantes permítanme que los enumere:

1. La creación de una Comisión Interministerial que está posibilitando que se canalicen hacia el Camino subvenciones, inversiones y proyectos de intervención desde los Ministerios de Transporte, Turismo y Comunicaciones, el Ministerio de Obras públicas y Urbanismo y el Ministerio de Cultura.
2. Dicha Comisión se ha extendido a la propia de las Comunidades Autónomas por las que pasa el Camino generando del mismo modo otro importante aporte de actuaciones.
3. A su vez distintos Ayuntamientos de ciudades por donde se encuentra el Camino y las Diputaciones de las provincias que cruza la ruta, están llevando a cabo programaciones de inversión y de difusión cultural, como mejoras en los servicios, de todo tipo, actividades culturales y festivas, etc.
4. La Iglesia ha creado la Comisión Interdiocesana para coordinar todos los aspectos de carácter religioso, en su más amplio sentido, que concurren en el Camino Jacobeo.
5. Y por fin, el propio movimiento asociativo extraordinariamente pujante en los últimos años, y cuya prueba de enorme vitalidad es este mismo congreso en el que estamos.

Nunca hasta ahora, pues, se ha hecho y se está haciendo tanto por la revitalización del Camino de Santiago, ni se está investigando ni ocupándose y preocupándose por él.

A esta ocupación y preocupación quiere unirse el proyecto que la Unión General de Trabajadores y el Grupo CENEC presenta a este congreso, como un importante servicio que las telecomunicaciones avanzadas pueden ofrecer, a cuantos deseen realizar la ruta de Santiago a su paso por España. El Centro de Servicios Videotex "Camino de Santiago", permitirá que cualquiera que desee llevar a cabo su peregrinación pueda informarse de todos los aspectos antes de iniciarlo, durante el Camino y después de haberlo realizado, en su propio idioma y mediante una simple llamada telefónica desde cualquier parte del mundo y a un precio muy barato.

El programa Star y la Casa de Oficios Arsenio Revuelta, situada en la ciudad de Palencia, lo harán posible en un espacio de tiempo que estimamos pueda ser de un año aproximadamente.

Si de una parte Telefónica está llevando a cabo una serie de estudios para incorporar los servicios de de telefonía avanzada a todo el Camino, para que en él puedan desarrollarse la telefonía Movil Paneuropea, la red digital, etc, sobre ellas podremos poner una serie de servicios de valor añadido como el radiobúsqueda, o la telealarma, o las oficinas integradas, y dentro de ellas este servicio de videotex.■

Santiago de Castro Matia

HOSPITALIDAD Y ASISTENCIA AL PEREGRINO EN PALENCIA

1. Explicación de términos.

Según el Diccionario, **Hospital** es un establecimiento donde se curan enfermos, por lo general pobres y señala a continuación: "Casa donde se recogen pobres y peregrinos por tiempo limitado".

Esta significación es la que nos interesa para nuestro trabajo. El peregrino se hospeda en casa ajena y por caridad. De aquí se derivan las palabras huésped, hospedería, hospedero, hospitalero, hospitalario y tantos y tantos vocablos utilizados durante la Edad Media en relación con aquellas personas que cuidaban a los huéspedes y peregrinos que iban de paso o recorrían gozosos nuestro Camino de Santiago.

Peregrino es la persona que por devoción o por voto va a visitar un santuario y más propiamente si lleva el traje de tal, que es hábito de sayal con esclavina, bordón, sombrero. Como viene siendo habitual, reservamos el nombre de Peregrino al que va a Santiago de Compostela; Romero al que se dirige a Roma y Palmero el que se dirige a Jerusalén, por hablar de los lugares más visitados a lo largo de la historia.

Palencia es un rincón pequeño y bonito enclavado en la región castellano-leonesa. Es un rectángulo variado, con meseta valle y montaña; enriquecida de norte a sur con el Carrión y el Pisuegra, ríos paralelos y generosos. El Camino de Santiago recorre la provincia de este a oeste, acompañado en parte por el Canal de Castilla que riega la fértil tierra de Campos. Junto al camino surgen hospitales y monumentos, desde Castrojeriz hasta Sahagún pasando por Itero de la Vega, Boadilla del Camino, Frómista, Población de Campos, Revenga de Campos, Villovieco, Vilarmentero, Villalcázar de Sirga, Carrión de los Condes, Calzadilla de la Cueva, Ledigos, Terradillos de los Templarios, Moratinos y S. Nicolás del Real Camino.

2. Albergues y Hospitales de la Historia.

Como inicio de este punto nos basamos en la parábola del Buen Samaritano, personifica la caridad con un ejemplo lleno de colorido oriental. La caridad y la atención al peregrino ha sido nota distintiva del cristianismo. La Iglesia tiene aquí hoy un reto importante; la voluntad de servicio a la sociedad se concreta en esa acogida encuadrada dentro de la calidad humana y cristiana de nuestros servicios asistenciales, educativos y pastorales.

Muchas personas alejadas de la Iglesia acuden a comunidades e instituciones eclesiales solicitando estas prestaciones. La acogida que les dispensamos es ya un signo de la comunidad cristiana. En medio de una sociedad acostumbrada a la acogida desganada del funcionario; a la acogida interesada del vendedor o la acogida sonriente y prometedora del político de turno en busca de voto; la acogida evangélica guarda una capacidad de sorpresa y satisfacción.

Todo lo que vivimos en la Ruta jacobea debemos entender que la caridad cristiana goza del carisma especial de acogida al Peregrino. Esta exigencia evangélica se completa con el comportamiento moral de las Obras de Misericordia del cristiano que nos pide dar posada al peregrino.

Pero dejando estos argumentos básicos y fundamentales volvamos a la historia y sobre todo a su praxis. Basilio reunió en cenobios a los ermitaños dispersos y les puso como regla fomentar la hospitalidad para pobres y peregrinos. Otro tanto hizo S. Benito con los monjes de occidente. Tenía como norma y ley que a cuantos vinieran a sus monasterios fueran recibidos como si se tratara de Jesucristo.

La Peregrinación jacobea recibe este don sagrado del Cristianismo. En sus comienzos, los hospitales o albergues eran los propios monasterios y conventos. Así fue hasta el siglo X. A partir del XI se multiplicaron los hospitales y albergues fundados por reyes y príncipes.

Primeros Hospitales: Según los datos históricos al Monasterio de Sahagún se le conoce como primer hospital, al cual Ramiro II hizo donación en el año 945 de una iglesia dedicada a S. Andrés. El Conde de Castilla, Garcí Fernández, en el año 971 dona sus propiedades al Monasterio de S. Pedro de Cardeña reservado para peregrinos. También se habla en Carrión de los Condes, en S. Zoilo, de la donación del conde Don Gómez para los que iban y venían de venerar los sepulcros de S. Pedro y Santiago.

A finales del siglo XI se tiene conocimiento ya de cinco grandes hospitales en el Camino: Sahagún, Villa Bascones, Arconada, Santo Domingo de la Calzada y Nájera.

Los hospitales más importantes a lo largo del Camino fueron Roncesvalles, Santa Cristina en Somport, el Hospital del Rey en Burgos, S. Marcos en León y el de los Reyes Católicos en Santiago de Compostela.

La asistencia al Peregrino estaba perfectamente organizada. otros tenían derecho a hospedaje gratuito, alimentación abundante y cuidados médicos. Se les autorizaba un día y dos noches, permiso que se ampliaba en invierno, cuando la nieve cubría los caminos de Roncesvalles, Santa Cristina, Pajares o Cebreiro a las puertas de Galicia.

La primera atención que se dispensaba al peregrino que llegaba al hospital era lavarle los pies para aliviar sus fatigas como signo de la caridad cristiana. Así aparece en la Diputación de León en un altorrelieve del siglo XVII: S. Agustín con los atributos de báculo y mitra lava los pies a un peregrino con la concha en la esclavina y la escarcela en tercerola. El Santo con hábito agustino, queda asombrado al reconocer a Jesucristo en el peregrino.

Asimismo en los hospitales la comida era abundante y la atención espiritual perfecta. No se concebía un hospital sin capellán como hoy no lo concebimos sin médico. En Roncesvalles había un capellán encargado de hacer la lectura espiritual a los peregrinos. En los puertos de Ibañeta, Somport y Cebreiro la campana del Monasterio sonaba durante la noche para orientar a los peregrinos que estaban perdidos en la nieve.

Los fundadores de los Hospitales eran Obispos, Ordenes Religiosas, Reyes y Príncipes, Señores de Nobleza o simplemente particulares. Entre los reyes podemos mencionar a Alfonso VI, Fernando II, Alfonso VII y Alfonso IX.

En la hospitalidad destacaron los llamados "monjes negros" o cluniacenses, con los monasterios de S. Juan de la Peña, Leyre, Irache, Nájera, Santa Coloma, S. Pedro de Cardeña, S. Zoilo de Carrión, Benevívere, S. Pedro de las Dueñas, S. Salvador de Astorga, Cebreiro... Existían también hospitales como el de Hornillos del Camino que dependían de monasterios franceses. Posteriormente los "monjes blancos" o cistercienses continuaron con esa labor de hospitalidad.

La Orden religiosa eminentemente hospitalaria fue la de los Antonianos, llegada a Castrojeriz en 1.146 de la mano de Alfonso VII. Dedicaban atención especial a los enfermos del "fuego de S. Antón". Hoy queda la coiradía y las ruinas del convento atravesado por la carretera.

Las Ordenes Militares aportaron también su valiosa colaboración. Eran sus miembros mitad monjes y mitad guerreros. La Orden de Santiago tenía su sede principal en el Convento de S. Marcos de León y atendía a Santa María de las Tiendas en Calzadilla de la Cueva. Los Caballeros de S. Juan de Jerusalén gobernaban los hospitales de Puente Fitero a orillas del río Pisuegra, límite de la provincia de Palencia y Burgos. Los Templarios tenían sus sedes principales en Villalcázar de Sirga y Ponferrada.

3. Albergues y refugios actuales.

Pasados los tiempos gloriosos de las Peregrinaciones, algunos de los hospitales medievales se convirtieron en Cofradías de Peregrinos. Este hubiera sido el ideal para conservar los hospitales con sus reglamentos. Pero no fue así. Cambiaron los tiempos, los métodos y las personas. Así, el nuevo sistema va de la Asociación al Albergue.

Nacieron albergues y refugios allí donde hubo hospitales, monasterios y hospederías. Nuestro Camino tiene aires nuevos en Albergues donde es continuada la tarea acogedora; o refugios donde el peregrino descansa un corto espacio de tiempo para volver e nuevo a caminar y finalizar su jornada marcada para ese día.

Las Asociaciones del Camino de Santiago no se han creado sólo para recuperar los valores artísticos, físicos o paisajísticos del Camino, sino también para proporcionar la verdadera y práctica atención al peregrino, construyendo y mejorando los albergues, procurando conseguir para ello todas las ayudas posibles. Una Asociación que no cuida al Peregrino no tiene sentido. Necesitamos Asociaciones vivas y cercanas al peregrino.

Lo primero que pregunta el cansado peregrino es por el Albergue. Lo segundo que quiere encontrar al llegar a una localidad son personas amables y cariñosas que convivan junto a él en las pocas horas que va a permanecer en esa población. Me alegró oír hace unas noches a tres peregrinos que llegaban tarde porque, según dijeron, en el pueblo anterior los habían tratado muy bien. Es el encanto del Camino.

Es importante la cultura y la historia pero no olvidemos que todo eso se encarna en personas concretas. Lo dice la misma palabra: "Asociación de Amigos". Lo demás sería buscar un interés, un lucro, un protagonismo cuando no un pasatiempo.

Desde mi parroquia de Frómista puedo decir que mis mejores vacaciones son las que paso junto a los peregrinos. Ensalzo a la peregrina catalana que pasó un mes de vacaciones atendiendo a los peregrinos en el pequeño y tranquilo pueblo de Hornillos del Camino. Alabo también a los canónigos de Roncesvalles donde les dan la credencial y la bendición para todo el Camino. Buenas son las sopas de ajo del cura de S Juan de Ortega. Y tantos y tantos anónimos que cuidáis a los peregrinos hasta que llegan a los pies del Santo cumplida su promesa o su ideal o sus buenos deseos.

4. Albergues en Palencia.

No podemos finalizar esta exposición sin hacer mención a la tradición hospitalaria de las gentes palentinas.

El médico Fernández Ruiz publicó una síntesis histórica en 1.959 de los hospitales de Palencia.

Hablaba de 55 antiguos hospitales. Como respuesta a esa publicación, Ortega Lázaro de los Hermanos Hospitalarios nos obsequió con un trabajo exhaustivo donde hablaba de 220 antiguos Hospitales y Hospitalillos en Palencia, todos ellos con atención al Peregrino. Toda esta historia se ha plasmado ahora en albergues, refugios y áreas de descanso a lo largo de los 75 kilómetros de recorrido del Camino en esta Provincia. En todos ellos han colaborado diversas instituciones civiles y eclesíásticas y así continúan ahora colaborando en la atención a los peregrinos.

En Palencia entra el Camino por Puente Fitero, en Itero de la Vega, tierras de pan llevar, llanas, donde se pierde el lejano horizonte de color pardo, ocre y gris. Sus pueblos son silenciosos y cargados de historia. Sirven de guías en el recorrido las altas torres y los chopos hermanos.

En Itero de la Vega hay Albergue recientemente estrenado. En Boadilla del Camino existe un local acondicionado con refugio para descansar y poder admirar el Rollo gótico.

Frómista es la sexta etapa del Codex Calixtinus de este Camino francés a Santiago de Compostela. Para albergar a los peregrinos se ha ido pasando por diversos lugares hasta encontrar la atención del Ayuntamiento en una casa nueva y bien situada, a la sombra del verano, con jardines y fuente. En su época gloriosa Frómista llegó a tener seis hospitales. Centro geográfico para visitar bellos alrededores después de admirar el románico de su iglesia de S. Martín.

☛ Población de Campos, la gran Basílica de la Orden de Malta, acaba de inaugurar un pequeño, pero bien acomodado albergue. En Villamentero existe un área de descanso. Villalcázar de Sirga, sede de los Templarios y siempre acogedora con la entrega generosa de del mesonero Pablo Payo. Buena iglesia, buen albergue y buena gente. En Carrión de los Condes está Sta. M^a del Camino que, con su párroco Mariscal y el Coordinador Nacional del Camino atienden un cómodo albergue.

Desde Carrión a Sahagún es largo el Camino y el más desatendido de nuestra provincia. Se está intentando por parte de la Asociación y de otras instituciones, el poder conseguir que en Ledigos se proporcione un lugar de acogida para los peregrinos y se eviten las incómodas soluciones actuales.

Quedan pueblos como Terradillos de los Templarios o S. Nicolás del Real Camino, pueblos cargados de historia y vacíos de gente, donde el peregrino tiene tiempo para pensar y reflexionar, para agradecer y gozar de todo lo que vio y oyó en tierras palentinas. ■

Alberto Ruiz Lanchares

COMUNICACION DE LOS COMITES DE SENDEROS DE GRAN RECORRIDO DE LA FEDERACION ESPAÑOLA DE MONTAÑISMO

Es una constante histórica, en esta Europa que entre todos vamos construyendo y remodelando, el hecho de que las concepciones técnicas, así como las ideas más pragmáticas, desciendan hasta la Península Ibérica, para retornar a sus orígenes impregnadas de la sutileza cultural que engendra la luminosidad de las tierras ibéricas.

Eso es lo que ha sucedido con los Senderos de Gran Recorrido que, desde el centro de Europa, llegaban a los Pirineos como un tipo de itinerario establecido a lo largo de caminos señalizados con el fin de facilitar las posibilidades de ir de un lugar a otro.

De todos estos caminos el moderno senderista ha tenido un punto fijo en sus actividades: el Camino de Santiago, el camino más antiguo entre los caminos europeos y que en el Estado Francés, como en el español, se le denomina como GR-65 y a nivel europeo como E-3, uno de los cinco senderos continentales que de Norte a Sur recorren su espacio. Por ello hoy hacemos también nuestra la denominación: "Camino de Santiago...Camino de Europa".

Hace ya diez años que los comités pirenaicos de Senderos de Gran Recorrido iniciamos nuestros contactos en Andorra con representantes de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago. De entonces a ahora poco se ha avanzado, aunque podemos decir que en lo que corresponde a señalización de la ruta jacobea en Navarra está ya resuelta y en estas fechas, con un importante apoyo de la Diputación General de Aragón, la Federación Aragonesa de montañismo inicia sus labores de señalización y adecuación del Camino aragonés desde Somport hasta las tierras de Sangüesa.

Los Comités de Senderos de las diferentes Comunidades Autónomas son entes técnicos dependientes de las Federaciones de Montaña respectivas, dedicándose principalmente a la recuperación, conservación y señalización de antiguos caminos, a lo largo de los cuales se establecen unos itinerarios que permiten descubrir nuestros países y enlazarlos con la red de caminos de los diferentes países europeos. Son las Federaciones de Montaña los únicos entes autorizados para la realización de las actividades senderistas, disponiendo de los Registros de la Propiedad Industrial para la señalización y el formato de las Topo-Guías, estando adscritos como miembros de pleno derecho a la ARE.

Todo ello de forma sencilla y con un código de señales y símbolos unificado por todo el continente europeo es lo que constituye los Senderos de Gran Recorrido, los "Sentiers de Grand Randonnées" que

nuestros amigos del Norte de los Pirineos conocen tan bien.

Estos Senderos de Gran Recorrido pueden ser, dada la vocación montañera que los inspira, un instrumento válido en el momento de promocionar las zonas menos favorecidas, puesto que ofrecen a los viandantes una posibilidad de turismo ordenado y respetuoso para con el entorno natural.

Los libros de bolsillo denominados Topo-Guías que editamos, y que nos describen los caminos, marcan las distancias y horarios, y nos anuncian los servicios que pueden encontrarse en las poblaciones u otros lugares, se convierten en un cicerone discreto, sin prisas ni interpretaciones personales, que nos permite conservar el espíritu de aventura.

Como breve comentario a las realizaciones de los diferentes comités de senderos de las Comunidades más próximas se puede indicar que a nivel del Estado Español se acercan a los 5.000 kms de sendas marcadas, siendo el Comité Catalán de Senderos el que mayor número posee, con una red de 2.870 kms de caminos señalizados, que enlazan con los de Aragón, Andorra, Francia y la Comunidad Valenciana, destacando entre otras la GR-11 (Mediterráneo-Cantábrico).

En proyecto y en fase de señalización para los próximos cinco años el Comité Catalán tiene prevista la realización de 2.500 kms, entre los que se encuentran los ramales catalanes del Camino de Santiago: GR-65-4, GR-65-5 y GR-65-6.

El Comité Aragonés tiene preparada la GR-11 (Cantábrico-Mediterráneo) y la GR-8 del Maestrazgo. Como ya ha sido citado, actualmente se encuentra en fase de señalización la GR-65-3 desde Somport hasta la muga de Navarra en Sangüesa, además de otras de menor entidad en las regiones del Moncayo, Guara y Albarracín.

El Comité de Senderos de Navarra tiene en marcha desde hace cinco años la GR-11, la GR-13 (cañada Real de los Roncaleses), la GR-12 (Sendero de Euskal-Herria) así como otras de menor entidad tales como la GR-20 (Vuelta de Aralar), la GR-21 (Javier-Loyola).

En el seno de los encuentros que mantienen los Comités de Senderos de Gran Recorrido a nivel pirenaico o del estado y como resultado de nuestra inquietud para el futuro del senderismo, existe desde hace un tiempo un punto permanente en el orden del día: El Camino de Santiago.

Por ello surgió recientemente la idea de crear una Comisión de Trabajo con los siguientes objetivos:

- a. Unificar criterios en cuanto a prioridad de necesidades senderistas a lo largo del Camino de Santiago.
- b. Concienciar a los respectivos gobiernos autonómicos del acuerdo de aprovechar el potencial de iniciativa cualificada y la capacidad de trabajo altruista que representa el movimiento senderista y dar apoyo económico a las respectivas organizaciones.

De las conclusiones de estos encuentros se desprende la urgente necesidad de crear una Comisión de los Comités de senderos de las distintas autonomías por donde transcurre el Camino de Santiago tanto en su camino principal como en sus distintos ramales, con el fin de cubrir aquellos aspectos que no pueden realizarse sin una dedicación regular y profesionalizada bajo los diversos aspectos.

Esta Comisión ha destacado, como una necesidad primordial, que estas asociaciones puedan tutelar y regular las señalizaciones temporales con fines lúdicas, con el fin de evitar que el medio natural se convierta en un muestrario de ruidos.

El hecho de que estos Comités puedan actuar coordinadamente en las actividades que coinciden en el Camino de Santiago, creemos que merece la atención de este II Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeas. De ahí nuestro interés y deseo de buscar una fórmula de colaboración que haga compatible la filosofía del senderismo con la tradicional llamada de Santiago, promovida por las Asociaciones de Amigos del Camino, los entes locales, y las administraciones autonómicas y organismos religiosos. ■

Juan Mari Feliu

SEÑALIZACION DEL CAMINO DE SANTIAGO

De la comunicación leída por el Delegado de la Federación de Montaña de Navarra parecía deducirse que eran las Federaciones Montañeras las únicas autorizadas a señalar el Camino de Santiago.

Creo que todas las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago contemplan en sus estatutos la conservación y señalización del Camino, del CAMINO con mayúscula; Camino con entidad propia y distinta de cualquier otro sendero que merece una señalización diferente.

Hay que hacer saber que el Camino está señalizado en España con flechas amarillas desde julio de 1982. En varias asambleas de Asociaciones se aprobó la normalización de dicha señal.

Son 2.000 kms de Camino, aproximadamente, los que actualmente están señalizados. Hace escasamente 15 días hemos terminado de señalar el Camino Mozárabe o Vía de la Plata que se puede recorrer ya desde Sevilla hasta Astorga.

Las Asociaciones deben mantener la identidad del CAMINO a lo que ayuda mucho una señalización distinta de la de los Grandes Recorridos Montañeros.

Ruego a todos los congresistas que aprueben la propuesta de mantener la señalización en el CAMINO, de la ya tradicional FLECHA AMARILLA, y la exclusividad de todas las Asociaciones, de también realizar esa señalización. ■

Andrés Muñoz Garde

COMMUNICATION DE L'ASSOCIATION DES AMIS DE ST. JACQUES DE COMPOSTELLE (Belgique francophone)

C'est avec une certaine impatience que nous attendions ce congrès d'Estella où l'accent doit impérativement être mis sur la pérégrination à Compostelle et ses aspects matériels, religieux et spirituels.

L'accueil du pèlerin -et toutes les vicissitudes qu'il rencontrera en chemin- est pour notre association un des points les plus importants dans l'aide que nous essayons d'apporter au candidat-pèlerin au moment de la préparation de son périple sur les Chemins de Compostelle.

C'est pourquoi tout ce qui touche à ces aspects nous intéresse au plus haut point.

Beaucoup d'initiatives ont déjà été prises en Espagne et bon nombre de réalisations ont vu le jour, presque toujours essentiellement dans l'optique de l'amélioration de la pérégrination. Nous ne pouvons que féliciter et remercier chaleureusement les autorités civiles et religieuses pour leur volonté d'apporter leur participation à ce progrès.

Mais, à l'heure où l'Europe se constitue, au moment où tant de choses bougent dans le monde, alors qu'à travers tout le continent des associations voient la jour et s'activent à développer et à promouvoir le pèlerinage à Santiago, travaillent à la recherche et à la préservation des chemins et des patrimoines culturels et religieux jacquaires dans leurs contrées, il serait inconcevable de ne pas prendre en considération les remarques, avis, objections, projets, qui ont été récoltés et fournis essentiellement par ceux qui font le chemin: les pèlerins!

On a fait miroiter la Fédération Européenne des Associations Jacquaires pour remédier aux problèmes rencontrés. Cette maxi-association, fondée en 1985 pour pallier certaines exigences politico-financières, n'est absolument plus représentative du monde jacquaire tel qu'il se présente actuellement et de l'esprit européen mettant les régions au-dessus de certains nationalismes exaspérants.

L'Evangile nous dit: "on reconnaît l'arbre aux fruits qu'il porte"! Avant de parler de rassemblement européen, essayons, nous, associations jacquaires d'Europe, d'apporter notre participation active et constructive à l'amélioration de ce qui existe déjà, à la réalisation de ce qui manque, à la transformation positive des points négatifs rencontrés.

Soudons, non seulement nos amitiés, mais aussi, et surtout, notre potentiel de créativité et d'imagination, pour que les pèlerins qui parcourront demain le "Camino", s'y sentent mieux accueillis, mieux acceptés, mieux compris.

Il est possible, ensemble, de réaliser ce but en y apportant, chacune et chacun, nos expériences et notre capacité d'innover ou d'inventer, tenant compte de la diversité de nos mentalités et de nos cultures, de nos cheminements différents dans la foi (non-opposables mais plutôt complémentaires).

Certaines actions ou entreprises sont difficilement réalisables sans l'appui, le concours, l'accord et la participation des pouvoirs publics; nous en sommes conscients. Notre souci majeur est de ne pas nous immiscer dans ces problèmes. Il en est de même pour les travaux, dits "de prestige".

Loin de nous l'idée de vouloir transformer le Camino ou d'imposer notre manière de voir les choses.

Notre but est essentiellement de collaborer à une européisation du Camino et de ses différents aspects, c'est-à-dire oeuvrer à ce que toutes les sensibilités, notre spiritualité et nos motivations puissent être reconnues tout au long des Chemins de St. Jacques, non seulement à travers les régions espagnoles mais aussi auprès des autres régions européennes, et de permettre ainsi au pèlerin de se sentir plus à l'aise là où il passe.

La richesse de l'Eglise n'est-elle pas dans la diversité et la différenciation des femmes et des hommes qui la composent?. Puisse-t-il en être de même du chemin de foi, de recherche, d'interrogation, d'espérance, qu'est le Camino, pour celle ou celui qui décide un jour de laisser là son confort, ses parents et amis, pour aller à la découverte de toutes les richesses des différents aspects qui constituent le Chemin de St. Jacques et sa spécificité de pèlerinage dynamique.

Nous sommes persuadés qu'il est possible, à moindres frais, dans un premier temps, d'apporter un mieux à l'accueil matériel et spirituel du pèlerin en chemin.

Nous ne pouvons, à la présente tribune, faire état d'exemples ou énumérer ces différents aspects. Mais, il est une chose que je peux faire devant cette assemblée: c'est d'engager mon association à rejoindre nos amis espagnols autour d'une même table, dans un même élan et avec une même volonté, pour en discuter et apporter ainsi notre modeste -mais, souhaitons-le, efficace- contribution à la réalisation du but du présent congrès: oeuvrer ensemble pour que le Camino soit davantage viable pour le pèlerin de demain. ■

Jean Pierre Renard

HOSPITALITE ET GITES

Les conditions d'accueil dépendent de celui qui reçoit: c'est donc à lui d'en fixer les modalités en fonction de ses possibilités financières et surtout de l'importance qu'il accorde au pèlerin. Au cas où le particulier ou la personne morale ne peut subvenir à la réfection et à l'entretien d'un gîte, il s'adressera aux collectivités locales et régionales en leur proposant une participation au financement. Si ces différents organismes manifestent quelque indifférence à la gent pèlerine, on insistera sur l'apport culturel sinon matériel des jacquets. Nos offices de tourisme ne s'y sont pas trompés.

La condition matérielle d'un pèlerin des temps modernes n'étant nullement comparable à celle d'un pèlerin du Moyen Age, il n'est pas inconvenant de compter sur son viatique lorsqu'il utilisera les services d'un gîte. Cela découragera du même coup bon nombre de coquillards.

Si tous les moyens précités sont mis en oeuvre, devra-t-on malgré tout avoir recours à l'aide des associations jacquaires européennes? Je pense tout naturellement aux gîtes espagnols, puisque les plus utilisés. Plusieurs questions se posent alors:

Notre participation ne sera-t-elle pas considérée comme une ingérence et n'éveillera-t-elle pas des susceptibilités?

En avons-nous réellement les moyens financiers? Pas en ce qui nous concerne.

Dans quelle mesure ces gîtes seront-ils fréquentés par les membres de nos associations?

Ces gîtes resteront-ils ouverts à tout un chacun: aux motards, aux accompagnants motorisés de pèlerins à pied ou simplement aux motorisés, même membres de nos associations? Un moyen de contrôle est-il envisageable?

Souhaitons que ce congrès d'Estella éclaire notre lanterne.

En Suisse, notre association s'est notamment donné pour but d'assurer des gîtes aux pèlerins venant du Nord, particulièrement de l'Allemagne, et nous avons déjà commencé. Notre action sera réellement opérationnelle lorsque les chemins seront balisés, ce qui ne saurait tarder puisque cette réalisation est prévue pour 1991, date du 700^{ème} anniversaire de la fondation de la Confédération suisse.■

Joseph Theubet

Président des Amis du Chemin de St-Jacques Suisse

PELERINAGE ET OFFICES DE TOURISME

Si les buts de ces deux organismes diffèrent, ils peuvent, en revanche, fort bien se compléter: le pèlerin étant également un touriste, donc consommateur et exportateur de devises. De plus, beaucoup de membres de nos associations jacquaires n'ont pas la possibilité de parcourir le Chemin à pied ou à bicyclette, ils utiliseront donc les mêmes services que le touriste classique, à la différence que nous leur aurons proposé une vision plus éclairée du Chemin. Cette patiente préparation que nous assurons, dépasse largement les attributions des offices de tourisme.

Considérons des personnes qui, ayant vaguement entendu parler des chemins de Compostelle, s'adressent à un office du tourisme. Généralement l'intéressé se satisfera des renseignements donnés par l'agence. Certains cependant, et ceci concerne justement les gens qui ont un intérêt plus ciblé pour le Chemin en tant que pèlerinage, seront orientés par l'agence touristique vers nos associations jacquaires qui seront mieux à même de répondre à leurs aspirations. Nous ne cautionnons toutefois que ceux qui auront ressenti la valeur spirituelle de cette démarche. Ainsi, grâce à la collaboration des offices de tourisme, nous initierons de nouvelles personnes à l'esprit jacquaire, chose que nous nous employons quotidiennement à défendre au sein de nos associations.

En conclusion, il ne s'agit nullement d'y voir la fable de l'aveugle et du paralytique, mais de considérer les objectifs de deux associés se consacrant l'un au fond, l'autre à la forme des chemins de St-Jacques.

Espérons que nous ne regretterons pas, un jour, d'avoir voulu faire partager notre enthousiasme.■

Joseph Theubet

Président des Amis du Chemin de St-Jacques Suisse

LA PEREGRINACION A SANTIAGO EN EL FUTURO

Conciencia de una nueva etapa

I. Algunos datos:

Los sacerdotes participantes en las "Jornadas de Estudio y la atención al peregrino", celebradas en Santiago del 1 al 4 de mayo de 1990, se expresaban así en la primera de sus conclusiones:

"...los participantes de las parroquias del Camino de Santiago en España constatamos hoy que, como en siglos pasados, el Camino de Santiago se hace con los peregrinos: que la peregrinación adquiere un progresivo aumento en los últimos años: que destaca el número de peregrinos jóvenes y que, en general, se observa un afán de búsqueda y renovación de un 'camino interior' hacia la fe".

1. Crecimiento de la peregrinación:

Los cristianos del final del siglo XX, que estamos interesados en fomentar la peregrinación, podemos dar gracias a Dios por el progresivo aumento de peregrinos en nuestro tiempo. He aquí algunos datos de los últimos años:

1985 619	1988 3.501
1986 1.800	1989 5.760
1987 2.905	1990 (al 15.8)	3.572

Estos datos están tomados del Registro de peregrinos de la Catedral de Santiago y se refieren, únicamente, a los que hacen el Camino a pie, en bicicleta o a caballo y, en lo que podemos apreciar con criterio flexible, son peregrinos que tienen alguna motivación cristiana o religiosa. El número de "otros peregrinos" que llegan a Santiago por otros medios, se estima que ha crecido en la misma proporción.

2. La peregrinación juvenil.

Los datos de peregrinos jóvenes de los últimos años, muestran el destacado lugar que éstos tienen en la peregrinación:

1988	de 16 a 30 años son el	53,68 %
1989	" "	52,55 %
1990 (al 15.8)	" "	58,48 %

Son éstas las edades en torno a las cuales se producen las crisis de crecimiento. También ocurre con la vida cristiana. Simplificando podremos considerar en este campo religioso dos grandes grupos:

a. Los *jóvenes alejados* pueden encontrar aquí una ambientación que les ayude a la "remoción de obstáculo" para que surja otra vez, o se asome, la necesidad de la trascendencia. Para estos jóvenes la peregrinación, hecha con su camino previo, es algo así como la ocasión o el lugar donde la gracia actúa; como los "prolegómenos de la fe" o la circunstancia propicia para "el comienzo de la fe". (Son numerosos los hechos que refieren apuntando que el Camino les facilitó la "reflexión", la "interiorización", que "terminaron" con distinta actitud que la que les movió al empezar; después de varios días "me he decidido a rezar"...)

b. Jóvenes con *motivación explícita*, personalmente o en grupos, que tienen una preparación cuidada y vivida a lo largo del Camino. Para éstos el objetivo más logrado es *hacer una síntesis cristiana*. La visión cristiana en estas edades es parcial, acaso sólo de aspectos concretos. La peregrinación facilita asumir el dolor y la alegría, la fuerza y la debilidad, la ayuda que se da y la que se recibe, la immanencia y la trascendencia... La peregrinación, en síntesis, es un momento extraordinariamente propicio para la vida cristiana de los jóvenes.

Sin hacer aquí análisis de otros sectores como son los "jubilados", la peregrinación "en familia" y, en general de adultos, tenemos la persuasión del valor de fermento que puede proporcionar la peregrinación en la vida pastoral.

3. Los años santos de fin del siglo XX.

A las puertas tenemos el Año Santo 1993. Con el actual ritmo de crecimiento la peregrinación va a ser todavía más numerosa y, sobre todo, es de esperar que lo sea más aún en 1999.

Los Años Santos han ido proporcionando cada vez más densidad y universalidad a la peregrinación. La Buía "Deus Omnipotens" del Papa León XIII, publicada en 1884, tuvo una gran influencia en los Años Santos del siglo XX. Llevamos celebrados doce, de los catorce que corresponden a este siglo, por caer en domingo la fiesta del Apóstol. Estos son:

1909, 1915, 1920, 1926, 1937, 1943,
1948, 1954, 1965, 1971, 1976, 1982 —(1993, 1999)

La Catedral de Santiago tiene memoria de lo fecundos que resultan estos *tiempos de gracia* y de la importancia de su crecimiento. El Año Santo Compostelano fue concedido por el Papa Calixto II el año

1122; confirmado posteriormente por el Papa Alejandro III en 1179 y en 1181. La antigüedad y la frecuencia del Año Santo le da relevancia sobre el Año Santo Romano, que comienza en 1300 con una frecuencia de 100 años y posteriormente de 50 y 25.

4. Constante estímulo de la Iglesia.

Los Papas han ido destacando positivamente el valor y la importancia de la peregrinación a Santiago. Pío XI, Pío XII, Juan XXIII y Pablo VI tienen alocuciones ponderativas y de estímulo para la peregrinación. Singularmente, la presencia de SS. Juan Pablo II como peregrino en 1982 y, últimamente el hecho de celebrar y de presidir la IV Jornada Mundial de los Jóvenes Católicos del Mundo, tan reiteradamente ponderada, por él mismo, es un *signo de nuestro tiempo*: con toda claridad la presencia del Papa, Autoridad Máxima en la Iglesia, se nos presenta como un camino a recorrer y una luz a seguir; él invita con insistencia hoy, como otrora, a las naciones de Europa y pueblos del mundo a recorrerlo en peregrinación.

Todos los peregrinos e instituciones preocupadas por la peregrinación en este final de siglo, deberíamos saber leer el significado que éste presenta a la Iglesia y al mundo actual. En este contexto vemos la peregrinación del futuro, especialmente en su dimensión juvenil, como un campo importante para tomar conciencia de la llamada de la Iglesia sobre la "nueva evangelización".

En síntesis, todos estos aspectos: el crecimiento de la peregrinación finales del siglo XX, la preponderancia de los jóvenes, los Años Santos de fin de siglo y la insistencia de la Iglesia, son un manifiesto reclamo, según creemos, para plantearnos una *nueva etapa* de mayor atención al peregrino. Es decir: poner un acento cuidado en preparar una *peregrinación de calidad*. Aun siguiendo con la preocupación de mejorar los albergues y el Camino, debería sobresalir proponerse el objetivo de la preparación de peregrinos, individualmente o en grupos, con una motivación más densa.

II. Obstáculos a superar en la peregrinación del futuro.

En cada tiempo la peregrinación tuvo que encontrar obstáculos de diverso orden que se mezclan como adherencias a lo que es central en la motivación del peregrino. En nuestro tiempo también los hay y, a nuestro juicio, deberíamos ser conscientes de ello (Vd. Carta Pastoral de los Obispos del Camino n.45)

Un obstáculo a superar en la peregrinación es el *irenismo*, es decir, la actitud de hacer de la peregrinación un objetivo impreciso carente de claridad en su naturaleza, cuando en realidad el que peregrina sabe qué es lo que le mueve explícita o, acaso, implícitamente con motivación progresivamente definida (Vd. Pastoral n. 40).

La *dimensión cultural*, que siempre conlleva el peregrinar, se presenta, a veces, como algo totalizante, cuando es algo inherente al sentido religioso encarnado en un determinado sistema de valores. Los Obispos del Camino lo recuerdan afirmando que "los valores culturales *solos*, son insuficiente". Y de modo aún más rotundo, por evidente, afirman que "las iniciativas políticas sin lo religioso, conducen a un Camino muerto" (id.n.47). Sin embargo, las decisiones políticas, como ocurrió en otras épocas, van a condicionar en su conjunto la peregrinación. Recuérdese, si no, lo que hicieron por la peregrinación y el Camino los Reyes de esta tierra Navarra en que estamos. Por eso los Obispos "se ofrecen gustosos para dialogar con los Organismos de la Administración en todos sus niveles, sobre los cauces de una mutua colaboración" (id.n.48). Los gobernantes de otros tiempos removieron los obstáculos..., pero la peregrinación procedía de sí misma "ex intrínseco": era ella misma. Esto mismo ocurre en nuestros días. No sería servir a la peregrinación defendiendo el *sincretismo del Camino*, aunque sepamos que hubo en él, y seguirá habiendo, quien se proponga otros fines utilizando el Camino de Santiago y la peregrinación.

Estamos convencidos que el Camino y la peregrinación, como siempre ha sido, no sólo no se pierde sino, al contrario, se enriquecerá cada vez más si desechamos todo complejo cristiano en lo que es propio "ex natura sua" de la peregrinación a Santiago.

III. Una opción preferente.

En tres grandes grupos podrían encuadrarse los peregrinos que, a través de la oficina de la peregrinación, acuden a Santiago:

Los que se echan al Camino sin saber bien para qué, aunque luego vayan motivándolo.

Quienes hacen la peregrinación con motivaciones múltiples como es la vida misma...

Las personas o grupos que peregrinan conscientemente y con una preparación previa, así como desarrollando una forma temática a lo largo del Camino, más o menos intensa, según los casos.

Los responsables de la peregrinación en este tiempo, deberíamos favorecer un mayor apoyo a estos grupos en orden a su preparación. El próximo Año Santo es un reclamo para ofrecer materiales de forma-

ción cristiana. Los peregrinos bien informados son la garantía mejor del sentido que ha de tener la peregrinación de todos los tiempos.

Por otra parte, se echa de menos una buena información a la comunidad cristiana. Las Diócesis, según creemos, deberían tener un sencillo servicio de información; alguien que, al menos, pueda informar a quien lo solicite con conocimiento de causa, estando en contacto con los centros que conocen la peregrinación: Catedral de Santiago, Asociaciones o lugares en el mismo Camino.

No se entienda, sin embargo, que se desestima al que "peregrina" con otros medios e incluso al que se acerca a Santiago en condición de "turista". La Iglesia abre para todos su puerta, siempre que se quiera entrar.

Pero la *opción preferente* estaría, a la vista de los signos de los tiempos, que antes indicamos, en esforzarse en cultivar *una peregrinación de calidad*, con una visión de creatividad y renovación. Los valiosos esfuerzos de los últimos años, en la señalización del Camino y renovación de los albergues para la acogida del peregrino -aunque quede mucho por hacer- deberían proyectarse ahora *hacia una nueva etapa* fomentando unos peregrinos mejor preparados, con el apoyo de las Diócesis, las Parroquias, los Monasterios, las Asociaciones, los Centros de formación... Con el esfuerzo de todos podemos hacerlo ahora en los años que nos restan antes del tercer milenio.■

Jaime García Rodríguez

ALBERGUES Y REFUGIOS

En el Capítulo IV del Libro V del LIBRI SANCTI JACOBI. CODEX CALIXTINUS escribe "DE LOS TRES HOSPITALES DEL MUNDO" y dice: "El Señor instituyó en este mundo tres columnas muy necesarias para el sostenimiento de sus pobres, a saber: el Hospital de Jerusalén, el de Mont-Joux y el de Santa Cristina que está en Somport. Estos tres hospitales están colocados en sitios necesarios; son lugares santos, casas de Dios, reparación de los santos peregrinos, descanso de los necesitados, consuelo de los enfermos, salvación de los muertos, auxilio de los vivos"

En nuestros Estatutos y en el capítulo III FINES DE LA ASOCIACION en el artículo 5º y en su párrafo 4º dice: "Promover y suscitar en la Sociedad acciones encaminadas a mejorar la **protección, hospitalidad y acogida de los peregrinos**, romeros y turistas que viajen a Santiago de Compostela" hacemos este estudio, responsabilizados en la reunión de asociaciones celebrada en Palencia.

Todos los problemas que plantea la atención a los peregrinos, son importantes y necesarios. Así lo es la conservación del CAMINO A COMPOSTELA, que por desgracia en algunos tramos es ya irrecuperable y en otros hay que evitar el peligro que supone caminar por carreteras generales. Pero el tema de ALBERGUES Y REFUGIOS es un problema en nuestro criterio no totalmente solucionado, mejorado sí, pero que aún hay grandes lagunas por solucionar es por lo que pretendemos recordar la situación actual basada sobre todo en las conclusiones que se hicieron en el Primer Congreso Internacional de Jaca y las diferentes reuniones que las asociaciones efectuaron, en especial la de Santo Domingo de la Calzada en mayo de 1989, y de sus conclusiones intentamos aportar nuestra colaboración, para si es posible, mejorar la estructura de este gran capítulo de las PEREGRINACIONES A COMPOSTELA.

a) Cómo acceder a los Albergues.

Es condición indispensable la presentación de la Credencial de Peregrino para acceder a los Albergues. Esta credencial tiene que ser un documento de confianza, por lo que a la hora de entregarla se debe tener en cuenta unos criterios de selección basados en el conocimiento de la persona o el tener buenas referencias de él, en el sentido tradicional de peregrinación no limitándolo sólo al sentido religioso.

Se debe evitar la moderna picaresca por la que se hace necesario un mejor y más eficaz control de quienes han de utilizar esta credencial, para que se le abran las puertas de la generosidad y la colaboración a fin de hacerles, con la ayuda de todos, un caminar más fácil a Santiago.

El ser portadores de la Credencial sería una prueba más del deseo de los propios peregrinos de acogerse a la solidaridad y ayuda de las gentes y pueblos del Camino, y para quienes la reciben, una mejor garantía de la seriedad de las intenciones de quien lo porta y del comportamiento correcto de quien lo utiliza. Pero si en el uso de Albergues y Refugios ésto es importante, es mucho más donde las familias podrían albergar a peregrinos, bien documentados, en sus hogares.

b) Cómo hacer uso de los Albergues.

Se observa que cada día es mayor el número de peregrinos a la tumba del Apóstol bien sea a pie, en bicicleta o a caballo. Estos y no los que se acercan en coche pueden ocupar los albergues. Los albergues no son hostales de turismo y quien va en coche no puede ocupar un lugar en ellos desplazando a quien a pie, cansado, se llega a ellos.

Hacemos nuestras las anotaciones de la Coordinadora al apuntar que los albergues no son lugares de permanencia y descanso, sino que serán ocupados, salvando las excepciones, durante un solo día.

Estamos en contra de la posibilidad de hacer reservas en los albergues, ya que éstos deben ser ocupados por los peregrinos a medida que van llegando.

Sería interesante que apareciera expuesto en los albergues en un lugar muy visible un cartel en el que figurara las horas de apertura y cierre del albergue, las normas de utilización y convivencia en él; todo ello escrito en varios idiomas.

Creemos interesante editar un folleto en el que figuren las características de cada albergue o refugio y sus normas generales de utilización. Este folleto podría facilitarse al entregarle la Credencial.

c) Cómo se pueden crear nuevos albergues y refugios.

Es necesario pensar en primer lugar en crear unos refugios de condiciones mínimas en lugares donde no hay absolutamente nada hoy día. Recuerdo en este momento el Monte Irago frente a la Cruz de Ferro, "milladoiro" de los peregrinos, donde existe una Capilla dedicada a Santiago Apóstol construida en 1982 por el Centro Gallego de Ponferrada.

Puesto que el peregrino austero y sus exigencias materiales son mínimas sería suficiente con dotar en esos puntos de un lugar donde descansar, protegido de las inclemencias del tiempo. El esquema que tenemos del refugio del Monte Irago es una especie de barracón de 10,5 m de largo, 5,5 m de ancho y 2,5 de alto. Todo alrededor del interior del pabellón iría un asiento de tabiques revocados y en una esquina una chimenea donde pueda hacer lumbre el peregrino. El techo debe ser bien conjuntado para que resista la dureza de los agentes atmosféricos de esa zona. También, da pena decirlo, este refugio tiene que estar a prueba de quienes gozan con la destrucción de cuanto encuentran a su paso.

Al lado de este futuro refugio, que esperamos llegue a ser realidad, hay un gran manantial de agua potable de la que el peregrino podría hacer uso. Esperando estamos que la Exma. Diputación Provincial nos aporte la ayuda que le hemos solicitado para ver hecho realidad este deseo.

En algunos refugios quizá no se pueda tener un Libro de Registro con su sello al no haber permanentemente un responsable del mismo, pero podría ensayarse la fórmula de tenerlo en otro albergue próximo donde pudiera anotar sus vivencias e impresiones de albergues anteriores.

Creemos que este Libro de Registro debería tener la filiación completa del peregrino, como dónde se le entregó la carta credencial y un apartado de sugerencias donde se vaya exponiendo la forma de mejorar constantemente nuestros refugios. Esta filiación y datos serían convenientes para poder informar de conductas poco sociables e incluso para pedir responsabilidades.

En la Guía del Camino publicada en 1989 por la Comisión Interdiocesana del Camino de Santiago aparece la información de los servicios fundamentales que se pueden encontrar en los principales lugares del Camino y se dice allí que son los peregrinos de a pie, bicicleta o a caballo los únicos destinatarios de estos servicios y sólo subsidiariamente podrían utilizarlos los que empleen otros medios.

Los servicios que puede ofrecer los Albergues podrían clasificarse en:

1. MODESTOS. Donde se pueda descansar bajo cubierto con los medios que el peregrino aporta (saco de dormir, etc), agua potable (conveniente ducha) y servicios.

2. LUGARES DE ACAMPADA. Donde se puedan montar tiendas de campaña y en los que haya agua potable y servicios higiénicos.

3. REFUGIOS PERMANENTES. De funcionamiento durante todo el año con personas que atiendan y vivan en él o en sus cercanías.

Sería conveniente que estuviera resuelta la asistencia médica al peregrino. Estaría bien que interáramos al médico del pueblo para que se diera una vuelta por allí de vez en cuando, que dotara el botiquín del refugio de medicinas de primera urgencia. Y dado que todos vendrán con la documentación debida ayudarles y acompañarles a un Hospital de la Seguridad Social o Cruz Roja para que les presten los cuidados necesarios.

Aunque nunca debe haber discriminación por creencias, sería conveniente que figurara en el albergue las horas en que se puede asistir a los servicios religiosos del lugar y las horas en las que están abiertos los templos. No es absolutamente necesaria la fe para emprender el Camino. Esta vendrá después con la ayuda del Apóstol Santiago. Todos tenemos muchos casos que confirman gozosamente este aserto.

En nuestro entorno queremos resaltar la creación del albergue de RABANAL DEL CAMINO en la

antigua casa parroquial, que ha cedido en usufructo el Obispado de Astorga, en cuya restauración colabora muy activamente la Confraternity of Saint James con aportaciones económicas muy importantes que harán de este albergue un modelo para todo el Camino.

También en nuestro entorno, en el pueblo de MOLINASECA, se va restaurar la ermita de San Roque para ubicar allí un albergue con camas y toda clase de servicios.

Punto importante es pensar cómo se van a atender los refugios de nueva creación. Tendremos que distinguir entre refugios modestos en los que las atenciones y cuidados son pocas y puede encargarse a alguna familia que semanalmente pasara a limpiarlos. Atención especial merece los residuos que los peregrinos generan. Hay que tener unos cubos o depósitos donde puedan depositarlos y señalarlo así claramente en rótulos. Además influenciar a los ayuntamientos para que reserven alguna partida de su presupuesto a tal fin. Pensamos que las asociaciones podían poner en todo esto un interés especial para que entre ellos y los entusiastas del Camino se encuentre una solución.

El problema de los albergues permanentes es diferente, pues como están situados en ayuntamientos o pueblos más o menos importantes, entre los voluntarios amigos de los peregrinos y ayuntamientos este problema debe ser solucionado.

En relación con la conservación de los albergues se debe solicitar en grandes carteles a los peregrinos para que pongan toda su atención en conservar y no deteriorar lo que con tanto amor y sacrificio se ha hecho para conseguir ese mínimo de comodidades en la ruta a Compostela. Hacerles ver que ese refugio no está hecho con fines lucrativos, por lo que es completamente gratuito, pero que aquellos que voluntariamente deseen contribuir con su aportación económica a su mantenimiento puedan dejarla en un cepillo puesto a tal fin.

Aun contando con la aportación voluntaria del peregrino el albergue necesita de la ayuda económica de entidades oficiales o particulares (ayuntamientos, empresas, entidades bancarias, Diputación, entidades autonómicas...) a las que las Asociaciones deberán dirigirse.

Entendemos que para crear un nuevo albergue se debería siempre tratar de recuperar algún edificio antiguo de mayor o menor valor artístico.

d) Distancias entre albergues.

Dos orientaciones tenemos delante para valorar este problema. Una el recuerdo de lo que nos indica la historia de los hospitales de los comienzos de las peregrinaciones y otra lo que tenemos actualmente. Con el recuerdo histórico a la vista superpongamos lo actual.

En el Camino Aragonés. SANTA CRISTINA con su hospital "quod est in portibus Aspe" para pobres y peregrinos tiene a 27 km. el Hospital de la SALUD a la entrada de Jaca y en la misma Jaca los Hospitales de S. PEDRO y SANTA OSORIA, SANCTI SPIRITUS y S. JUAN BAUTISTA.

En el Camino Navarro SAINT-MICHEL hospital dedicado a S. Vicente, a pocos kilómetros el refugio de ERRECULHUC, estos dos en la ruta de las Crestas o de los Puertos de Cize. Por la ruta de Valcarlos existían refugios dependiente de Roncesvalles, a cuatro kilómetros LA RECLUSA con antiguo albergue de peregrinos y a dos kilómetros GARASTGARAY con antiguo hospital; a 12 km. RONCESVALLES con gran Hospital y todavía en el siglo XVII se repartían 25.000 raciones anuales a peregrinos.

A 6 k. de Roncesvalles VISCARRET con su hospital, hoy sin vestigios; a 22 km. LARRASOÑA con hospital de las cofradías de Santiago y S. Blas. En TRINIDAD DE ARRE hospital con 12 camas; en PAMPLONA las fundaciones hospitalarias fueron numerosas: EL HOSPITAL DE S. MIGUEL con 50 camas ofrecía pan, vino, un plato de verduras, carne o legumbres y en el siglo XVI hubo un HOSPITAL GENERAL. Muy cerca en CIZUR MENOR hospital del siglo XII.

A 18 km. en PUENTE DE LA REINA los Templarios acogían gratuitamente a los peregrinos "propter amorem Dei" y en 1464 se creó un nuevo hospital en la iglesia del Crucifijo. A 5 km. MAÑERU y sus ruinas del Hospital de Bargota. A 12 km. LORCA hospital que data de 1209; VILLATUERTA con hospital. ZARAPUZ, hospital dependiente de S. Juan de la Peña; IRACHE a 10 km. hospital; a 5 km. URBIOLA con su hospital; a 26 km. VIANA con un antiguo hospital de Peregrinos en la ermita de la Virgen del Poyo y en el siglo XVI había tres hospitales de S. Julián, Santa Catalina y N^o S^o de la Gracia.

EL Camino de Santiago en la Rioja: LOGROÑO Hospital llamado en otro tiempo de ROQUE AMADOR o ROCAMADOR; a unos 10 km. NAVARRETE con su hospital de la Orden de S. Juan de Acre en el Camino Viejo (hoy están descubriendo sus ruinas). A 10 km. ALTO DE SAN ANTON donde una familia practicaba la hospitalidad con los peregrinos, NAJERA con su hospital de Santiago, S. Lázaro o de la Cadena y la Alberguería dependiente del Monasterio de Santa María la Real. De este albergue escribe König en el s. XV "allí dan de grado por amor a Dios y tienes todo lo que quieres... las raciones son buenas"; a unos 7 km. AZOFRA donde "vecinos comparten la hospitalidad de los peregrinos"; en el término de HERVIAS antiguo hospital de la Valleota o Bellota. A 5 km. SANTO DOMINGO DE LA CALZADA con hospital siempre hito en el Camino.; a 7 km. GRAÑON en el subsistió su hospital hasta el siglo XIX.

El Camino de Santiago en Burgos. A 6 km. REDECILLA DEL CAMINO con centros como Santa Pía

o Santa Cristina. A 4 km. CASTILDELGADO con hospital dedicado a Santiago; a 10 km. BELORADO y su hospital de Santa María de Belén; a 9 km. VILAFRANCA DE MONTES DE OCA con hospital de S. Antonio Abad; a 9 Km. VALDEFUENTES con centro hospitalario; S. JUAN DE ORTEGA con hospital que data de 1080. A 19 km. a la entrada de Burgos hospital de S. Juan Evangelista, Hospital del Rey con hospital del Emperador y el Gran Hospital; a 14 km. TARDAJOS con su hospital; a 5 Km. HORNILLOS DEL CAMINO con su hospital de S. Lázaro y estancia de peregrinos de los Monjes de S. Dionisio de París. CASTROJERIZ con centros hospitalarios como el de N^a S^a del Manzano, S. Andrés, N^a S^a del Pilar y S. Lázaro.

El Camino de Santiago en Palencia. FROMISTA con varios hospitales, los más importantes fueron el de Santiago y el de los Palmeros; pocos kilómetros después POBLACION DE CAMPOS con restos hoy de un antiguo hospital de peregrinos. CARRION DE LOS CONDES donde se halla el hospital del Monasterio de S. Zoilo; SANTA MARIA DE LAS TIENDAS importante hospital y en el último pueblo de Palencia SAN NICOLAS DEL REAL CAMINO con buen hospital de peregrinos y en el que se dedicaban especialmente a los leprosos.

El Camino de Santiago en León. Desde el Alto de Carrasco donde hubo una hospedería se ve SAHAGUN que llegó a tener cinco hospitales, en el del Monasterio tenían 60 camas en el siglo XI y en el XV amasaba 2.000 fanegas de trigo anuales. En CALZADA DEL COTO se encuentra la ermita de Perales donde según tradición existía un albergue. MANSILLA DE LAS MULAS donde existía la Casa de los Peregrinos existiendo además tres hospitales.

En LEON a la entrada la Malatería de S. Lázaro para leprosos y el Hospital del Santo Sepulcro; más adelante el hospital de S. Antonio Abad, el Hospital de la Colegiata, el hospital de S. Marcos y una hospedería junto al Bernesga. Hay documentados hasta 17 hospitales en León. A 12 Km. SAN MIGUEL DEL CAMINO donde existió un hospital; a 8 Km. el hospital de VILLADANGOS DEL PARAMO; a 12 Km. SAN MARTIN DEL CAMINO con su hospital; a 8 Km. HOSPITAL DE ORBIGO aún se ven las ruinas del antiguo hospital; a 17 Km. ASTORGA donde se levantaron 22 hospitales; el Hospital de las Cinco Llagas ocupa el solar de dos: el de S. Esteban y S. Félix; y al lado de la Catedral el hospital de S. Juan; a 2 Km. existía el hospital de VALDEVIEJAS; a 8 Km. el Gran Hospital de SANTA CATALINA DE SOMOZA; a 4 Km. el hospital de EL GANSO de 1142; Hospital de RABANAL DEL CAMINO; a 6 Km. de subida la hospedería de FONCEBADON; a 5 Km. MANJARIN tenía también hospital; a 8 Km. el de EL ACEBO; a 5 el de RIEGO DE AMBROS y a 7 Km. MOLINASECA tenía uno al final de la calle Real y siguiendo por la Ruta del Paso de la Barca POMBOEZA con hospedería y hospital.

PONFERRADA, donde en 1498 fundaron los Reyes Católicos el Hospital de la Reina; a 3 Km. en COLUMBIANOS existió un hospital de peregrinos; a unos 5 Km. en CAMPONARAYA se recuerdan los hospitales de la Soledad y S. Juan de Jaberros; a 6 Km. CACABELOS en el que se cree que además del que se situó junto al Santuario de la QUINTA ANGUSTIA había otros cinco más; a 7 Km. VILAFRANCA DEL BIERZO donde se creó el de Santiago y se cree que existían otros cinco más; a 7 Km. PEREJE con su hospital y a unos 12 Km. el hospital inglés de HERRERIAS.

El camino de Santiago en Lugo. EL CEBREIRO con su refugio que posiblemente sea de los primeros y más tarde hospital; a 5 Km. HOSPITAL DE LA CONDESA con hospital; a 5 Km. FONFRIA DEL CAMINO con el hospital de Santa Catalina; a 13 Km. el de TRIACASTELA; a 7 Km. el de AGUIADA; A 3 el hospital de S. Antonio, de la Magdalena y de S. Lázaro en SARRIA; PORTOMARIN y su hospital; a 11 Km. HOSPITAL con su hospital de la Cruz dedicado a S. Esteban; a unos 4 Km. LIGONDE con su hospital "NABÁL DO HOSPITAL"; a 3 Km. LESTEDO con su cementerio de peregrinos y hospital.

El Camino de Santiago en la Coruña con su primer pueblo LEBOREIRO y su hospital; a 4 Km. el de FURELOS; MELIDE y su hospital de Sancti Spiritus; a 15 Km. el de RIBADISO DE ABAIXO; a pocos kilómetros ARZUA con su hospital de Agustinos y de aquí a SANTIAGO DE COMPOSTELA.

Haciendo un cálculo aproximado de los refugios y albergues que existieron en todo el trayecto, según nuestra revisión sujeta a errores, en los 820 Km desde Somport y los 750 desde S. Jean de Pie de Port habría unos 207 centros de acogida al peregrino. Ahora, si tomamos los datos actuales aparecidos en la revista PEREGRINO de mayo de 1990 están en funcionamiento 63.

Las cifras lo dicen todo por sí mismas. ¿Es que había entonces demasiada atención al peregrino? ¿Es que son otros tiempos? Nuestro criterio es que actualmente la red de refugios es insuficiente, aunque se nota cada año que se va ampliando el número de ellos. Aprovechemos el Congreso de Estella para interesar a Ayuntamientos, Diputaciones, Ministerios, Comunidades Autónomas y Consejo de Europa en la construcción de albergues del Camino.

Si vemos con atención la relación entre las distintas regiones donde pasa el camino, vemos que en Navarra en el trayecto de 145 Km había 24 lugares de atención al peregrino y hoy 9. En los 56 Km. de La Rioja había 9 albergues, hoy hay 6. En los 94 Km. de Burgos había históricamente 68 albergues, hoy sólo 11. Palencia en sus 75 Km. tenía en los inicios de las peregrinaciones 10 albergues y actualmente 6.

Y pasamos al recorrido más amplio del Camino, la provincia de León. Podemos dividir los 198 Km. en los correspondientes a León, unos 83 Km., y el de Astorga, 115 Km., donde antiguamente existían 84

refugios y en la actualidad sólo 21, resaltando que solamente en Astorga existieron 22 hospitales. Creemos que el trayecto desde Astorga a Ponferrada son etapas que hay que cuidar y actualizar.

En el tramo de Lugo de unos 98 Km. en su historia se cuentan 12 refugios y en la actualidad hay 6 y también esta zona es difícil y habría que cuidar. Y por último el tramo de la Coruña con una extensión de 62 Km. donde existieron 5 refugios hoy hay 4.

En todos estos datos, aunque quisimos documentarnos bien, estamos seguros de haber incurrido en muchos errores. Bueno sería que cada asociación los completara y corrigiera.

Ya que nuestros peregrinos en su mayoría son de a pie convendría que hubiera algún refugio al menos cada 20 ó 25 Km. que es la etapa que normalmente hace cada peregrino. Aunque no son tan frecuentes las peregrinaciones en caballería, convendría tener presente en los albergues las atenciones a las caballerías.

e) Familias que pueden albergar en sus casas a peregrinos.

Se hablaba antes de la conveniencia de un control del peregrino a través de la credencial y, si es necesario para todos los albergues, mucho más lo sería para el caso de alojamiento en casas particulares. Estamos seguros de que en todas las ocasiones que una familia aloje a un peregrino, no sólo tendrá conciencia de compartir algo de lo suyo con alguien que lo necesita, sino que también la familia se verá enriquecida con ese intercambio espiritual con su vida peregrina llena de recuerdos siempre edificantes. Hay que hacer ver a estas familias el beneficio que para ellas sería ese intercambio cultural y espiritual. Debemos pensar que el peregrino viene con pocas exigencias, por ello tampoco en los domicilios se necesita grandes muestras de atención.

f) Colaboración de restaurantes y mesones

Una de las grandes ilusiones de la Asociación del Bierzo es la confección de una Guía gastronómica en el Camino de Santiago y así comenzamos a hacer gestiones con las demás asociaciones para su elaboración, pero realmente hemos tenido poca respuesta y creemos que este es el momento para concienciarlos todos de los beneficios que ello puede suponer para los peregrinos. Nosotros habíamos confeccionado un modelo que ponemos a consideración de este Congreso. Sería más o menos así:

1º Una página primera con el mapa, en su parte alta, de la provincia que corresponde. En su parte media el escudo, a poder ser de la ciudad donde se ubica, y nombre del lugar que corresponda y un pequeño plano del recorrido por la zona de influencia o término de la localidad.

2º Una segunda hoja donde se especifica la Cocina Típica del lugar, con sus postres característicos sus vinos. Un apartado con los restaurantes que quieren colaborar para hacer su propaganda.

3º Los Mesones o Restaurantes que quieran colaborar con un menú de peregrino a un precio módico a determinar en cada zona.

De esta forma se intentarían conseguir dos cosas: una información práctica al peregrino y otra la posibilidad de un ingreso económico para las asociaciones por la propaganda de esos establecimientos.■

Luis Bacariza Naveira

Presidente de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago del Bierzo

LA PICARESCA EN EL CAMINO DE SANTIAGO

En el Camino de Santiago se dan las circunstancias más favorables para el desarrollo de la picaresca en el sentido amplio y en una doble faz: la del pícaro peregrino, gallofo, bordonero o "coquillards", bribones, trotamundos, todos ellos con una peculiar "Weltanschauung" o visión pícaro del mundo: carencia de honor, pobreza, astucia e ingenio para acallar el hambre. El bullicio del camino, su forzada movilidad -el pícaro es un hombre itinerante-, lo común del romero que vive de limosnas; en el Liber Sancti Jacobi ya se dice que "el peregrino que se muere con dinero en el camino de los santos se excluye del reino de los peregrinos verdaderos", va a facilitar el paso de una inmensa riada de pobres y vagabundos salpicada por pícaros profesionales que al amparo de la hospitalidad del camino y su libertad de tránsito, favorecida por los reyes desde el mismo comienzo de las peregrinaciones, encuentran un peculiar "modus vivendi". Estas franquicias y el hábito del peregrino van a permitir, como han revelado los estudios de María Elena Sánchez Ortega, que los gitanos penetren en España a partir del reinado de los Reyes Católicos.

Luego vemos deambular a algunos, que sin apremiarles tanto el matar el hambre, hacen la peregrina-

nación alejados del "quasi causa orationis"; eran buena parte de quienes podrían encubrirse bajo el disfraz del que nos habla Fco. Javier Sánchez Cantón, cuando presumía que "los lances amorosos y las aventuras serían frecuentes en la asendereada vía, pues el hábito del peregrino disfrazaba intenciones y ocultaba desventuras".

Otra parte en el tinglado de los que no caminaban "causa orationis" la componían algunos "peregrini cursori" y "mercatori cursori", falsos penitenciaros, vendedores de bulas y de reliquias, embaucadores de toda laya que se mezclan con los auténticos peregrinos.

Alfonso X el Sabio, en las Siete Partidas, suprema norma social del Medievo, en la Ley segunda preceptúa y advierte: "En que guisa debe ser fecha la romería et el peregrinaje"... "con gran devoción et con mansedumbre, diciendo et haciendo bien et guardándose de facer mal et non andando haciendo mercadurías nin arloterías por el camino; et deben siempre albergar temprano, quando pudieren; et otro si ir acompañados...". La importancia del hecho social exigió, sin duda, la atención reguladora del rey Sabio.

No es de extrañar toda esta fauna de bordoneros y trotamundos, el mismo Vázquez de Parga califica a Aymeric Picaud como "un clérigo vagabundo, familiar de los caminos que llevaban a los santuarios más famosos y concurridos, desde Jerusalén a Compostela".

En la segunda faz de la picaresca se oculta su parte más brutal. Si nos produce una sonrisa indulgente la figura del pícaro que intenta disimular la muesca que le acaban de hacer en el bordón en el Hospital de los Reyes Católicos en Santiago para poder apuntarse por segunda vez a la cola del conducto, ni produce un rechazo frontal y una animadversión profunda, todos aquellos que abusan del peregrino. Bien es cierto que puede resultar algo forzado su inclusión en lo que llamo la segunda faz de la picaresca del Camino, pero parte es de él, aunque sea de su más negra picaresca: son instituciones, grupos corporativos y personajes investidos de poder; dato común de todos ellos es no avanzar por el camino sino el de quedarse al acecho de los jacobípetas para esquilmarlos o robarles pura y simplemente, añadiendo con frecuencia como adhehala algún acto vejatorio. Este amplio grupo de los investidos de poder, como los portazgueros, y aún de los que no lo están, tuvieron ya su temprano reflejo y anatematización "cien veces sean excomulgados", en el sermón "Veneranda dies".

No puede darse por finalizado el examen de esta segunda cara de la picaresca sin dedicar un espacio a la imagen de una Iglesia que, de más de una manera, explota el hecho religioso de la peregrinación: propagandas exageradas, falsas reliquias, copias y atribuciones de milagros entre otros hechos, para atraer a los peregrinos con el principal objeto de obtener sus limosnas abusando de su credibilidad.

EL HAMBRE COMO IMPULSOR DE LAS PEREGRINACIONES

En este mundo medieval de la peregrinación no faltaba nadie. A Compostela fueron todos: los que quisieron y pudieron; los que no fueron de grado y los que en ir ganaban el sustento. En esta última categoría junto a los que hacían el camino por viático sustituyendo penas o promesas apresuradas de otros, sitúo a la inmensa turba -¡quizás mayoría en la estadística del origen y causa de la peregrinación a Compostela!- de aquellos que movidos por el hambre se lanzan a los caminos de romeraje. Aquí la fauna es inconmensurable; tanto como las terribles "hambrunas" que de cuando en cuando arrasan y desarraigan tierras y comarcas enteras a lo largo y ancho de Europa durante la Edad Media y Moderna, y como el ingenio de vagabundos y mendigos de profesión, que ve y encuentra en la ruta jacobea el mejor medio para su sustento.

La satisfacción de necesidades materiales de los que seguían la senda del camino francés estaba en términos relativos bien atendida; era una senda de caridad; de sopa caliente, pan y vino junto a un lecho con frecuencia al amor de la lumbre. A mucho más no llegaban las apetencias de una gran mayoría de los cristianos de aquellos tiempos, algunos de los cuales sin más porvenir ni cuidado, se dan a la vida pícara.

En todos los personajes de la novela picaresca y aun en sus antecedentes aparece el hombre vagabundo, peregrino en la menos acogedora de las acepciones de la palabra, paupérrimo y hambriento.

Luis Blanco Soler dice que en el hombre que por su ingenio busca la forma de alimentarse donde fuere, es donde se encuentra el origen de nuestra literatura picaresca. Algo parecido viene a decir A. Rey Hazas, en exposición previa a la vida del Lazarillo, entendiéndolo que "gran parte del sutil ingenio pícaro procede de la necesidad imperiosa de llenar el estómago". El Arcipreste de Hita ya había anticipado las dos principales causas por las que el mundo trabaja anteponiendo el "por aver mantenezia" a "por aver juntamiento con fenbra placentera".

En el Lazarillo de Tormes, el hambre es el descarado protagonista principal de la novela. Se le encoge a uno el estómago viendo la creciente necesidad de alimentarse por la que pasa Lázaro. Es angustiada la estancia con el hidalgo castellano en Toledo; ya con su anterior amo, el clérigo de Maqueda, recuerda el Lazarillo que le "era luz-la hambre, pues dicen que el ingenio con ella se avisa y al contrario con la hartura, y así era por cierto en mí".

Cuando el de Tormes se recupera del descalabro que le origina el clérigo, tras de descubrir la patraña de los ratones y la serpiente en el arca se queja de que todos le dijeran "Tú, bellaco y gallofero eres".

Hambre pasa Guzmán de Alfarache, a ratos el escudero Marcos de Obregón, consubstancial es la del Buscón y la Pícara Justina afirma que, en efecto, pobreza y picardía salieron de la misma cantera.

En la Vida y hechos de Estebanillo González, brilla el cinismo descarado del narrador: "Traté de ponerme en figura de romero -expresa de seguido los varios motivos que le indujeron a tomar esa decisión, añadiendo- y principalmente, por comer a todas horas y por no ayunar a todos tiempos".

El ejemplo de los pícaros peregrinos debió ser seguido por muchas personas de condición humilde sobre todo en las épocas en que eran particularmente acuciados por el hambre. El hábito o el aire desolador de la indumentaria ajada de los peregrinos, su tránsito penitente como pobres, el hecho generalizado de caminar pidiendo limosna, facilitó el que sin ningún ánimo de llegar a Compostela (aunque algunos llegasen), pero siempre so capa de peregrino y utilizando sus franquicias y hospitales, multitud de personas se echaron al Camino Francés incluso de por vida, no conociéndoseles domicilio fijo ni aún en sus últimos tiempos; curiosos ciudadanos del camino que dan lugar a una categoría de mendigos-peregrinos que perduró hasta el siglo XIX. Han sido incluso un detalle pintoresco de fiestas y romerías, que muchos hemos llegado a conocer en no pequeño esplendor y cuyas últimas manifestaciones aún no han desaparecido del todo.

Vueltos a la senda del romeraje y a sus instituciones, vemos, con una serie de ejemplos traídos de entre los más conocidos, que hospederías y monasterios cumplían, en ocasiones con largueza, con el precepto evangélico de dar posada al peregrino. No hay que olvidar, por otra parte, que resulta muy raro el hospital que tan solo acoge a peregrinos, ya que las fundaciones casi siempre lo son para atender no sólo a los peregrinos pobres y algunos acomodados sino a los simples pobres. Decir pobre peregrino es algo que siempre se ha visto normal, como decir peregrino con concha.

Los dos grandes hospitales de los Pirineos al entrar en España, el de Santa Cristina en Somport y el de Roncesvalles, ya se presentan a los romeros como un magnífico alivio para sus cuerpos. Al primero se le describe en el Codex como uno de los tres hospitales del mundo para sostenimiento de sus pobres. "Están situados estos hospitales -añade el Codex- en puntos de verdadera necesidad, se trata de lugares santos, templos de Dios, lugar para recuperación para los bienaventurados peregrinos, descanso para los necesitados...". El segundo resulta proverbial por las atenciones que en él reciben los romeros: posibilidad de lavar la ropa con agua caliente e incluso bañarse, barbería, arreglo de zapatos y pingües raciones, superando algunos años las 30.000, en las que no faltaron el pan de 16 onzas, media pinta de vino, caldo y carne o pescado, si era día de vigilia. Con la posibilidad de permanecer hasta tres días.

Al correr los años de la picaresca hambruna, se le intenta poner coto en Roncesvalles y al tiempo que reciben su condumio se les hace una muesca en el bordón para conocer los que ya han pasado por la cocina, práctica que las circunstancias obligan a imponer de igual modo en los otros grandes hospitales, del Rey en Burgos, de S. Marcos en León y de los Reyes Católicos en Santiago. También y para evitar el intento de la doble consumición se arbitraban otras medidas cautelares, como el sellado a tal efecto de la credencial o salvoconducto del peregrino como se hacía en Villafranca Montes de Oca "alta de camas y pobre de ropa", aunque nunca debió estarlo de viandas.

Se comprende la atracción y fama de algunos hospitales como el del Rey de Burgos: sus cuantiosas rentas le permitían atender con largueza e inusitada generosidad a los romeros de toda laya. Recientes estudios del profesor Luis Martínez García, partiendo de datos fidedignos de las cuentas de la administración del Hospital, nos revelan que en algunos años, como en 1515, se llegaron a repartir 69.300 raciones, y en meses de alta afluencia como el de julio de aquel mismo año, se dan 249 raciones.

En el capítulo 40 de los estatutos de esta primera mitad del siglo XVI, se determina que se dé a los pobres peregrinos "el mantenimiento siguiente: a cada uno para cada comida un pan que pese medio cuartal, que es veinte onzas; de carne mandamos que entre tres romeros se les dé dos libras, la una de cecina y la otra de carne fresca, carnero o vaca, según el tiempo". Siguen las ordenanzas (cumplidas con rigor según las detalladas cuentas que se conservan del hospital), razonando la necesidad de echar tocino en la olla que se guisase para los peregrinos cada día. De vino puro un azumbre para tres (hoy una botella por persona). Se dan instrucciones sobre el pescado, potaje de garbanzos, lentejas y otras legumbres "y ágale echar aceite, según hubiere la gente o paresciere al limosnero, con tanto que en manera alguna no sean fraudados los dichos peregrinos en el peso o medida de todo, lo cual sea bien limpiamente guisado y aderezado".

En estas mismas ordenanzas se exhorta "al limosnero que es o fuere, que mire mucho que los que recibe sean peregrinos y pobres verdaderos, y no vagabundos y de mala suerte, y si el limosnero viere que hay necesidad de intérprete para los peregrinos, que le haga llamar".

Cierta era la generosidad de este hospital de la que dan fe los clásicos de la peregrinación. Herman Küning indica que en Burgos encontrarás 32 hospitales, pero "ante todos ellos va el Hospital del Rey. Allí dan de comer y de beber a la saciedad". Doménico Laffi, buen conocedor de la caridad del camino, ya se había apresurado a subir a la Cartuja de Miraflores, a media legua de la capital, donde dan "la passada a

li peregrini, di pan e di vino". El mismo clérigo boloñés anota que el hospital de las Tiendas (en Tierra de Campos), es muy rico y muy grande "aquí dan la ración de pan, vino y queso a los peregrinos". A él le añadieron bebida, pan en cantidad y dos requesones.

En las indicadas circunstancias es comprensible que al menos ciertos hospitales y monasterios privilegiados por sus pingües ingresos fueran atracción de personas hambrientas, incluso de familias enteras que en años de mala cosecha vemos cerrar las puertas de sus casas y echarse a la senda del romeraje; peregrinos forzados todos ellos cuyo principal objetivo ante la vida va a consistir en proporcionarse el alimento cotidiano en la estrada santiagouesa.

La realidad incuestionable de la época nos presenta, al lado de los peregrinos de mayor autenticidad, "causa devotionis", de nobles y de personas pudientes, una riada inmensa de pobres peregrinos y simples pobres de nacimiento u oficio, clientes de hospitales y de cocinas de conventos, que recorren incesantemente la senda que va a Compostela y a otros destacados santuarios pidiendo limosna y acallando el hambre con la caridad de los establecimientos.

La última gran "peregrinación" forzada de hambrientos, precisamente a Compostela, lo fue durante la internada de 1868-69; los cronistas describen téticamente la llegada de todos los rincones de la provincia a una urbe jacobea de millares de labriegos famélicos o arruinados, así como un ingente número de pobres, mendigos y vagos, hasta el punto de convertir a Santiago cuartel general del hambre, la miseria y la peste...

Sin género de dudas no todos los peregrinos por hambre eran pícaros, mas no resulta menos probable que una buena parte lo fuera, por ser vagos o mendigos de profesión cuyo único objetivo en la vida era precisamente el de ingeniárselas para matar el hambre. De aquí nacen las acepciones de peregrinos gallofos y bordoneros. La gallofa era la comida que se daba en los hospitales y conventos del Camino de Santiago a los peregrinos pobres, y gallofeear era pedir limosna viviendo vaga y ociosamente, sin aplicarse al trabajo ni dedicarse a oficio alguno, como aún nos recuerda el diccionario de la lengua.

Pero es que aparte de las informaciones orales, en la jerga común de todos los pedigüños y mendigos del camino francés, las que facilitan aún tardíamente algunos bienintencionados autores de guías del camino, como el conocido sastre pícaro Guillermo Manier que hizo la peregrinación en 1726 y escribió su relato diez años más tarde, son una tentación para desocupados de aquella época. Nos cuenta cómo se podía sacar un magnífico partido de una jornada en Santiago: "... a las 11 fuimos a comer al convento de S. Francisco, nos dieron buen pan, sopa y carne; a las 12 fuimos también a comer la sopa de los benedictinos de S. Martín donde nos dieron bacalao, carne y pan excelente, que es raro en esta región; a las 1 dan pan y carne en el convento de las religiosas de Santa Teresa; a las 2 dan pan los jesuitas; a las 4 nos dirigimos a tomar la sopa que nos sirvió de cena en el convento de Santo Domingo... encaminándonos después a dormir al hospital que tiene buenas camas". Razón tiene Angel Rodríguez cuando dice que fue un día bien aprovechado.

Se ha hecho notar que es precisamente en la ciudad del Apóstol, donde se remansa la riada humana, el lugar que se ve obligado a dictar las medidas más severas para evitar abusos, aunque los logros nunca debieron ser muy convincentes. En las Ordenanzas de Santiago del siglo XVI, se va contra los "belitres y vagamundos" que "so color de la romería y devoción del glorioso Apóstol Señor Santiago andan velitrando e bribando por la ciudad y su tierra". En las Ordenanzas que dicta el Concejo medio siglo después de la llegada de Manier, se vuelven a emplear términos muy similares. Ahora se les llama "tunantes y vagantes" y el pretexto es el mismo, el de "devoción al santo Apóstol". Las penas para quienes demorasen más de tres días la estancia en la ciudad van a ser: cuatro horas de rollo y doscientos azotes públicos para los reincidentes, en las Ordenanzas del XVI, y arresto en la cárcel para los hombres y en el hospicio para las mujeres, en las del XVIII.

Sucede que el tiempo limitado en uno u otro establecimiento benéfico era burlado por estos belitres haciendo la rueda, o sea mudando de lugar en la misma población. Hecho generalizado que en 1521 obliga a que se reúnan seis cofradías de Astorga para intentar acabar con los abusos de quienes pasaban de uno a otro hospital. Y como dato curioso, en las cuentas de finales del XVI de los hospitales de las cofradías de Santa María y del Corpus, constan partidas de varios reales dados a Diego López por cargo que tiene de echar los pícaros de la ciudad. Al "echador" le pagaban entre las cinco cofradías.

En estas historias del hambre y el camino casi capítulo aparte merece el vino, lenitivo de romeros y alegrador de los corazones. Hemos visto la generosidad con que era despachado en algunos hospitales haciendo honor al viejo dicho de que con pan y vino se anda el camino. Sorprende en ciudades históricas como es el caso de Castrojeriz la importancia de sus bodegas, de las que se abastecían los peregrinos antes de acometer las desoladas etapas de la Tierra de Campos. No debió de ser este elemento ajeno a las frecuentes trifulcas en el camino, ni siquiera a algunos alborotos dentro de la catedral compostelana que acabaron con la muerte de peregrinos. Debieron ser tan frecuentes estas reyertas que el Papa Inocencio III, en 1207, a instancias del Arzobispo de Santiago, faculta a cualquier sacerdote para que pueda reconciliar la Iglesia rociándola con agua bendita mezclada con vino y ceniza.

En el célebre sermón "Veneranda dies" inserto en el Codex Calixtinus, se concede una atención

excepcional al vino, esta palabra junto con el beber, borracheras y engaños relacionados con el vino, es mentada en 62 ocasiones, no obstante muestra su preocupación por los buenos caldos y desea que el vino calme la sed a los peregrinos.

No deja de ser curioso que desde el comienzo de su guía insiste Künig para informarnos dónde se encuentran los lugares en que se puede obtener vino y en qué condiciones; así nos dice: "Yo Herman Künig Von Vach, voy, con el auxilio de Dios, a hacer un librito que llevará por título el camino de Sant Yago. En él enseñaré veredas y sendas y cómo debe portarse un genuino cofrade de Sant Yago en la bebida (parece que para él ésto era lo primero) y también en la comida". Indica dónde se debe pagar el vino, en las tabernas; dónde lo dan gratis y en qué cantidad. Descendiendo a consejos como en Villafranca del Bierzo: "Allí bebe el vino con discreto miramiento, porque casa a alguno de su sentido, pues se deja correr como un cirio".

En Santiago nos encontramos con ordenanzas de su Consejo mirando por la calidad del vino que se expende a los romeros y posibilitando su venta a los mismos en horario vedado a los vecinos de la ciudad.

Hay que ser muy viejo o muy estudioso de no tan antiguas realidades de la vida social del hombre, para valorar lo que suponía poder beber vino -si gratis, aún mejor- en tiempos en que para muchos era un lujo sólo satisfecho en muy contados días del año. Por lo que hemos estudiado, parece que la vía francígena nunca anduvo desabastecida del líquido elemento que llegó a ser un vital animador de las asperezas del camino. La copla de los cantarines romeros franceses, hace alusión a la calabaza vinatera y a la taberna, con un desenfadado pícaro que se queda en el recuerdo:

"Ma callebase ma compagne
non bourdon mon compagnon,
la taverne m'y gouverne,
l'hospital c'est ma maison"

La célebre cuba del monasterio de Sahagún era la mayor del mundo, incluso superior en cabida a la no menos célebre de Heidelberg, y seguro es que los monjes cluniacenses no eran los únicos para quienes se abría su espita y que algo tuviera que ver en la calificación que hace Aymerico Picaud de Sahagún como "pródigo en todo tipo de bienes".

Volviendo a lo que hemos anotado hace poco, no todo peregrino hambriento o sediento de vino tenía que ser necesariamente pícaro (aunque preciso es reconocer que "velis nolis", en más de una ocasión algo de espíritu pícaro se vería obligado a poner en juego para procurarse la energía necesaria para seguir adelante en el camino).

A mí uno de los romeros que más me ha impresionado es Odierico, citado en el Codex como pobre monje "muy distinguido en el arte del vidrio, de buenas costumbres, que visitó la ciudad del Apóstol cual buen peregrino, y recorrió su camino a pie y haciendo vidrieras". Llega un momento en que se cree morir de inanición pues "ocho días había pasado sin alimentarse" y ya a punto de fenecer llama en su ayuda al Apóstol Santiago que le sana con la bendición de la Madre de Cristo.

Muchos Odiericos pese al hambre, debieron seguir su marcha ilusionados bajo la luz de las estrellas que nunca dejó de alumbrar su camino. Pero nosotros nos estamos ocupando, no precisamente de los santos y laboriosos, sino de los pícaros.

EL DISFRAZ DE PEREGRINO

Sin apenas algunas de las salvedades a que obliga cualquier tipo de generalización, puede decirse que en la literatura histórica europea domina casi en exclusiva el falso peregrino, el que circunstancialmente se disfraza de tal, sobre el peregrino que podríamos llamar auténtico, aquel tipo de romero piadoso que admira Guido de Borgoña. El disfraz responde generalmente al deseo de engañar a terceras personas y al de pasar desapercibido en otros casos. Bien es cierto que el ir disfrazado de algo que justifica un continuo mudar de tierras y ambientes facilita propósitos de todo tipo. Por ello resulta de mayor interés para la trama literaria, más que la historia del peregrino, el tratar de las intenciones que pretende ocultar con su disfraz; socorrido engaño que no ha renunciado a utilizar el escritor de cualquier tiempo.

En el Decamerón y géneros similares, vemos el disfraz del peregrino. En el poema de Fernán González, la condesa doña Sancha va a León so disculpa de peregrinaje: "et su esportilla al cuello et su bordón en la mano como romera", para valiéndose de un ardid, en el que el hábito del peregrino desempeña un papel principal, liberar de su prisión al Conde.

En el Romancero también van disfrazados muchos peregrinos. Así en el ciclo de Gaiferos: "Vamos dijo mi tío/ en París esta ciudad,/ en figura de romeros,/ no nos conozca Galván"

La Romera de Santiago, de Tirso de Molina, pese a su insistencia en cantar: "Pasajeros socorred,/ no dejéis de dar hidalgos/ limosna a aquestas romeras/ que vienen ya de Santiago", reconoce el ir caminando y pidiendo limosna lo es "aunque traigo mis criados/ detrás con una litera,/ para los forzados casos".

Matteo Bandello, en la novela 43 de la segunda parte de *Le Novelle*, relata una historia de amor y del disfraz de peregrino de una duquesa que dice ir a Santiago en agradecimiento al Apóstol por el milagro de su curación, que le ha certificado un médico de su confianza en la corte de Saboya. Aquí el verdadero objeto del viaje es conocer al caballero español del que se ha enamorado. El tema va a ser recogido en España por Alonso Ventura de la Vega y con carácter más dramático por don Juan de Timoneda de la *Patraña VII*. La peregrinación para la Duquesa es sólo una disculpa para el inicio de una aventura galante (en el nº 11 de la revista *Peregrino* se recoge un comentario de estos relatos). Peregrinas con el rostro cubierto llenan la lírica del amor cortesano.

En la novela de la Fontaine "*Le petit chien qui recoue de l'argent et des pierreries*", es el hombre enamorado el que toma el hábito de peregrino para poder visitar a su amante.

Nada de devota tiene la peregrinación a Compostela de don Diego de Torres y Villarroel, él mismo habla de "las indevotas, vanas y ridículas circunstancias de mi peregrinación... Salí de Salamanca reventado de peregrino, con el bordón, la esclavina y vestido más medianamente costoso..."

La veleidosa fortuna plantea situaciones reales en las que el protagonista se ve forzado a disfrazarse de peregrino pobre para solventar determinadas situaciones difíciles. Tal le ocurre a Quevedo en Italia y al capitán Alonso de Contreras, que forzado de ir a Malta y no disponiendo de dinero para viajar y vestirse según su rango, acude al ardid de disfrazarse de peregrino a lo francés.

Para algunos el disfraz de romero es la máscara en el carnaval que para los mismos es el camino.

LAS PICARAS PAREJAS AMANCEBADAS

Entre los muchos pecadores que se daban a la briba en el Camino de la Vía Láctea, llama la atención toda una serie de parejas amancebadas de corte rufianesco que no dejaron de preocupar a la Iglesia y aún al legislador civil.

Doña Elvira González, "la Cordobanera", muestra una particular preocupación por evitar la presencia de esas parejas amancebadas; en la disposición testamentaria de 1341, por la que se funda el Hospital de Santa María la Real de Burgos, se pone cuidado para que no se reciba a personas sospechosas de deshonestidad, ni de otros vicios, y cuando venían hombres y mujeres, si no constaban eran casados o parientes, de cinco años arriba, se establecía la separación.

Eusebio Goicoechea recuerda un manuscrito de Roncesvalles, del siglo XVII, en el que con certeras pinceladas al natural se describe a estas parejas: "Son desterrados de sus propias tierras, los cuales, para encubrir sus malas vidas echándose a cuestras media sotanilla y una zurrón a un lado, calabaza al otro, bordón en la mano y una socia con título fingido de casados y discurren por toda España, donde se halla la gente más charitativa, sin jamás acabar sus peregrinaciones".

Covarrubias en su *Tesoro de la Lengua Castellana* al dar la explicación del falso peregrino, al que se conoce por "bordonero", incluye como uno de los rasgos típicos de este personaje el de su amancebamiento, definiéndolo así: "El que disimulado con el hábito de peregrino y el bordón anda vagando por el mundo para no trabajar. Estos son perjudiciales a las repúblicas, y en muchas partes se examinan con cuidado, porque suelen ser hombres y mujeres amancebados, y dicen ser casados; y algunos servían de espías disimulados con aquel hábito de peregrino y religioso; y por esta causa se les veda a los romeros extranjeros que no se puedan estar en la Corte más de un día natural".

EMBAUCADORES DEL CAMINO

El Arcipreste de Talavera, en el capítulo I de la 4ª parte de *El Corbacho*, escribe con acentuado realismo la estampa, casi siniestra, de una tira de personajes hipócritas y engañadores que encajan a la perfección con el cuadro que ahora nos toca ojear: "Algunos de estos hay -relata- que disimulan el mal y fingen el bien con mentirosos hábitos e condiciones, palabras mansas e gestos sosegados; los ojos en tierra inclinados como de honestidad, mirando de través de so capa, devotos e muy oradores, seguidores de iglesias, ganadores de perdones, concordadores de paces, tratadores de todas obras en piedad, roedores de altares... Pero a veces estos hombres no son sino diablos infernales, no tienen paciencia más que cuando no les contradicen e no les enojan... Muchos son nigrománticos, alquimistas, lapidarios, encantadores, hechiceros, agoreros, físicos y de yerbas conocedores. Andan de casa en casa, de lugar en lugar, de reino en reino, de tierra en tierra, de ciudad en ciudad con su hábito e vida disimulada, engañando al mundo".

Esta fauna de embaucadores, falsificadores de bulas, insignias y reliquias, tan común a los caminos de peregrinación como las lapas y otros moluscos de la fauna marina a los cascos de los barcos, se servían de la ingenuidad y credulidad de la riada de auténticos peregrinos, que posiblemente no se formulaban demasiadas preguntas: se dejaban llevar del habla y las apariencias penitenciales de auténticos gra-

nujas. "Eran tan fáciles en el crédito -nos cuenta Cristóbal de Villalón en el Crotalón, puesto en voz de un personaje que se representa como peregrino de Jerusalén enviado por Dios-, que con un palo arrebuja-do en unos trapos o un pergamino con unos plomos colgando, en las manos de un hombre desnudo y descalzo, luego se arrojaban y humillaban al suelo..."

En el viaje a Turquía, Andrés Laguna nos deja la descripción más realista e interesante de toda la literatura española sobre los falsos peregrinos. Bataillon nos dice de este viaje que es sin contradicción, la obra maestra de la literatura a la vez sería y de pasatiempos que España debe a sus humanistas eras-mianos.

Pienso que en interés para el conocimiento de la sociología de las peregrinaciones, de su patología, las páginas que les dedica Andrés Laguna o el humanista que escribió el Viaje de Turquía, sólo tienen precedentes en el sermón "Veneranda Dies".

Comienza el libro con una conversación en el Camino de Santiago, en una ciudad que por el hilo del relato es fácilmente identificable con Burgos.

Las personas en escena, viejos conocidos, son pícaros por los cuatro costados: Pedro de Urdemalas, en hábito de peregrino; Juan de voto a Dios, clérigo, falso peregrino que regresa de Jerusalén y hace colectas de dinero para construir hospitales, y Matalas Callando, escéptico socarrón, "el que a lo disimulado sabe hacer su negocio" según Covarrubias.

La crítica erasmista que hacen de las peregrinaciones y aún la burla resultan mordaces, no obstante lo cual el lector no puede menos que sonreír en muchas ocasiones y aun reconocer la no desdeñable parte de verdad en las críticas que hacen estos bribones de las mismas faltas que ellos incurren y en las que se nos revelan como maestros consumados. Todos los personajes que desfilan al comienzo de la narración son falsos, embaucadores vagabundos, pícaros peregrinos, en suma, que no dejan títere con cabeza. Veamos.

Comienzan con una crítica de las limosnas que piden los peregrinos y la común respuesta de "Dios de ayude". Pasan sin solución de continuidad a hacer burla de quienes llevan las plumas de gallo de Santo Domingo de la Calzada: "Bien haya gallo que tanto fruto de sí da -piensa Matalas Callando-. Si como es gallo fuera oveja, yo fiador que los paños vaxaran de su precio. ¿Pensáis que si el clérigo que tiene cargo de repartirlas hubiera querido tratar en ellas que no pudiera haber enviado sacas a Flandes?".

Juan muestra a un falso tullido, que ahora va regocijado en su gordo caballo, cuando hacía poco andaba por las calles a gatas dando voces dolorosas. Se trata de poner en evidencia a aquellos perso-najes estafalarios que pedían limosna -como éste del relato-, desnudos a fin de impresionar a los vian-dantes, considerándolos casos graves al igual que el de los bordoneros, de los que Mata dice: ¿Pensáis que en las aldeas no saben zepar las gallinas con el pan del zurrón y tomarles la cabeza debaxo el pie?. Bien podéis creer que no se dexan morir de hambre, ni se cansan de las jornadas muy largas; no hay despensa de señor mejor proveída que su zurrón, ni se come pan con mayor libertad en el mundo; no dexan, como los más son gascones y gabachos, si topan alguna cosa a mal recado, ponerla en cobro, quando entran en las casas a pedir limosna, y cuando vuelven a sus tierras no va tan pobres que no les falten seis piezas de oro y mantenidos".

Continúa el relato con los falsos confesores que deambulan por el camino, de corte muy similar a los anatematizados en el coetáneo Crotalón y cuatro siglos antes en el sermón "Veneranda Dies" del Codex.

Aparece en la animada escena de la calle de peregrinación Pedro de Urdemalas, viejo compinche de Juan y Mata, que pronto critica la labor hospitalaria de Juan de voto a Dios, aprovechando para que-jarse de la estancia en determinados hospitales y como a la mañana siguiente, pese a no haber cenado, "si está sano le hacen una muesca en el palo que trae, de como ya cenó allí aquella noche".

Siguen la marcha por la ciudad los tres personajes y en la comilona que se dan en la casa u hospi-tal de Juan, zahiere Pedro las romerías, en particular la de Santiago, haciendo mofa de las reliquias que le mostraron en Jerusalén, "algunos frailes modorros", para acabar diciendo: "El camino real que lleba al cielo es la mejor de todas -las romerías-, y más breve, que es los diez mancamientos de la ley muy bien guardados a maço y escoplo".

Ante las invectivas de Pedro contra las reliquias, Mata las defiende como medio de subsistencia y hace alarde de provisión de ellas. "Pues en verdad no nos falta reliquia que no tengamos en un cofrecillo de marfil (palo de la Cruz, cabellos de N^a Señora, la espina de Christo, etc); no nos falta sino plumas de las alas del arcángel Sant Gabriel". (Coincide que es la pluma de este ángel el tesoro máspreciado con el que un fraile de San Antonio, fray Cebolla, engaña a su pobre auditorio en un cuento del Decamerón).

Más adelante, a propósito de unos cordones que aprovechan para empreñarse las mujeres y que dieron en Viterbo en el Monasterio de Santa Rosa a Pedro de Urdemalas, Juan de voto a Dios tercia en el diálogo diciendo: "pues para eso acá tenemos una cinta de S. Juan de Ortega" Le pregunta Pedro, que es el relator, "¿Y paren las mujeres con ella?", a lo que le contesta Juan: "Muchas he visto que han parido". El socarrón de Matalas Callando añade: "Y yo muchas que han ido y nunca paren".

Sigue la discusión entre los tres falsos peregrinos sobre las virtudes milagrosas de las cintas de S. Juan de Ortega, aflorando los reiterados resabios erasmistas, desenfadada ironía y frescas pinceladas boccacianas.

LA PICARESCA DE LOS QUE AGUARDAN EL PASO DE LOS PEREGRINOS

Decía al comienzo que esta doble faz de la picaresca, el lado más negro estaba representado no por el peregrino verdadero o falso que camina con torcidas intenciones, sino por aquellas fuerzas, instituciones o profesionales que quedan al acecho del paso de los jacobípetas para esquilmarles con modos y formas que han permanecido inalterables durante siglos.

El espacio de una comunicación no nos permite desarrollar con la deseable amplitud el tema anunciado, baste dejarlo en esbozo con algunas referencias, a la espera de otra ocasión.

Ahora la picaresca comienza tomando forma de abusos de los poderosos y de los que éstos han investido de poder.

Suprema obsesión de Aymerico Picaud van a ser los portazgueros y sus abusos con los peregrinos; si en el Liber los excomulga, al final del Veneranda dies los excomulga cien veces. Recordando cuanto de culpa tienen los nobles y demás potentados (cuyos nombres no oculta) que reciben de ellos los dineros del tributo.

El dejar libres los caminos del romeraje va a ser uno de los más caros objetivos de los reyes cristianos durante la Reconquista. La primera medida que toma Alfonso VI en 1072, nada más regresar de su destierro en Toledo, es cortar con mano firme las vejaciones y en particular el elevado portazgo al que sometía el señor del castillo de Auctares en la Vega de Valcarce a los peregrinos de todas las nacionalidades.

Segundo lugar de las iras de Aymerico ocupan "los malos mesoneros", éstos sí que encajan a la perfección con la imagen de pícaro. En la carta del Santo Papa Calixto, que sirve de prólogo al Codex, recoge como de divina inspiración (con la compañía del bienaventurado Santiago), el mandato de reprender "los crímenes de los malos hospederos asentados en el camino del Apóstol".

Se leen de seguida y con una mueca entre indignada y sonriente las continuas y pintorescas estafas y engaños que hacen "los malvados mesoneros" a los ingenuos peregrinos y llama la atención de que ante lo pingüe de las extorsiones, algunos dueños procuren que sus siervos perfeccionen los ardidés que relata y los envíen al Puy y a otras varias ciudades que cita, Roma entre ellas, "pues en estas ciudades suele haber escuela de toda clase de engaños".

Siguen desfilando por el "Sermón" y siguen siendo anatematizados multitud de oficios, la mayoría con su apellido identificado en el pecado: falsos banqueros, especieros y médicos engañosos; negociantes farsantes; criadas ladronas o que se acercan al lecho de los peregrinos; meretrices que le salen a los romeros entre Portomarín y Palas de Rey...

Poco se pudo corregir de toda esta suerte de profesionales de la granjería. En diversas Ordenanzas de la ciudad del Apóstol, en Fueros y disposiciones varias, encontramos reiteradas medidas para corregir este tipo de abusos. De los dichos del camino francés ha perdurado: "En el camino francés, dan gato por res". En Toulouse, en un Reglamento Consular de 1205, se denuncia a ciertas profesionales que en lugar bien conocidos del Camino de Santiago abordan a los hombres ayunos desde hace mucho tiempo de todo placer carnal.

El peregrino alemán acusado falsamente de robo de una taza de plata en casa de unos albergueros, lo vemos por vez primera en el Codex, más tarde en el santoral de S. Vicente de Beauvais y en la Leyenda Aurea de Jacobo de Voragine, para arraigar hacia 1400 en Santo Domingo de la Calzada, en los ánimos de una moza jocunda despechada por un doncel inexperto (no hay ira en la tierra como la de una mujer despechada). De el milagro del gallo y la gallina y del provecho que le sacan los negociantes del camino, algo hemos tenido ocasión de ver en el relato del Viaje de Turquía.

Sorprende el realismo de una de las ilustraciones antiguas de las Cantigas, representando a la mala mujer que en el camino de Nuestra Señora de Rocamadour "furtou a fariña a os romeus que pousaran en su casa".

Dejemos definitivamente para otro momento la picaresca de la Iglesia; desde la grande del Voto de Santiago; los alegres frailes propagandistas de santuarios, como el mismo Berceo; la atracción de algunas reliquias, más falsas que el beso de Judas y algunos milagros "robados" de uno a otro santo.

En este mundo de rivalidades no santas, pese a serlo entre santuarios, sale al paso, con todas sus fuerzas, el propio autor del Codex defendiendo a los de Limoges, como Titulares del verdadero S. Leonardo contra los monjes de Corbigny que dicen poseer también su cuerpo. La defensa que hace de su Santo no tiene desperdicio. Dice: "Como no han podido tener el cuerpo de S. Leonardo de Limoges, lo que veneran en su lugar es el cuerpo es un personaje llamado Leotardo, que les llegó, según refieren, de tierras de Anjou en un arca de plata. A este le cambiaron el nombre tras su muerte, como si hubiese que bautizarlo de nuevo y le pusieron el de S. Leonardo para que, atraídos por un nombre tal ilustre y famoso como el de S. Leonardo de Limoges, acudiesen los peregrinos y los enriqueciesen con sus ofrendas".

Después de reiterar sus argumentos, concluye diciendo: "De donde resulta que los monjes de Corbigny incurren en una doble falta; primero, no venerar a quien con sus milagros les enriquece y no celebrar su culto; segundo, en su lugar dan indebidamente culto a otro".

Los pícaros fueron un obstáculo más del camino que ya lo era de pecadores. Cabría preguntarse si pueden también considerarse peregrinos; yo creo que sí, sólo que peregrinos pícaros.■

Pablo Arribas Briones

Presidente de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Burgos

EL CAMINO DE SANTIAGO DESDE LA PERSPECTIVA ESOTERICA

Las dos últimas décadas están haciéndonos constatar no sólo el resurgimiento y la vuelta a la actualidad del Camino de Santiago, sino también la aproximación que desde múltiples puntos de vista se puede hacer al mismo. Parece como si el poliédrico Camino guardara aún las facetas suficientes para satisfacer los enfoques más imprevisibles. No sólo desde las fundamentales aproximaciones religiosa, histórica, artística y sociológica el Camino sigue teniendo cosas que decir, sino que la ruta jacobea despierta hoy el interés tanto del ecologista, por ejemplo, como del gastrónomo, del urbanista como del diseñador gráfico, del ornitólogo como del que estudia la casi extinta ciencia del bandeo de campanas. Y así, etc., etc.

Tal riqueza interpretativa, tal capacidad de respuesta a las preguntas más variadas, manifiestan que el Camino es un hecho total, plasmación de un arquetipo impreso en la memoria profunda de los hombres, símbolo que nos comunica con las verdades superiores y últimas que anhela desde siempre la inteligencia humana.

Pero la diversidad de realidades tangibles que ofrece hoy el Camino de Santiago a quien se le acerque desde cualquier perspectiva imaginable, ha de tener necesariamente por origen otra realidad, ésta intangible, de las que aquéllas son irradiación. Esta realidad primera, original, motor de las demás, no es otra que la realidad metafísica. Esta realidad metafísica constituye el centro del poliedro a partir del cual éste se organiza coherentemente, ofreciendo la diversidad interminable de sus facetas. Facetas iluminadas a su vez por la luz que irradia su origen y reflejo, en alguna manera y desde su pluralidad, de la unidad original.

Existe una perspectiva desde la que es factible observar la totalidad del poliedro del Camino de Santiago. Y esa perspectiva no es otra que la esotérica. Y ello es así no sólo porque la perspectiva esotérica engloba a todas las demás, sino porque es la única capaz de atravesar las facetas exteriores para llegar a contemplar el centro original, su cualidad última, su origen metafísico.

Desde esta perspectiva esotérica veremos no sólo la unidad total del Camino y, paradójicamente, también la de sus partes, sino que será ella la única capaz de poder explicar la trascendencia del Camino mismo. La perspectiva esotérica no es por tanto un punto de vista más desde el que estudiar el Camino de Santiago, sino que es el punto de vista, global y profundo al mismo tiempo, que cohesiona todos los demás.

¿Pero qué estamos queriendo decir cuando hablamos de perspectiva esotérica, de esoterismo, por tanto?. Conviene precisar nítidamente los términos pues el confucionismo actual sobre esta materia es literalmente apocalíptico.

Si lo exotérico se refiere a todo lo que hay de relativamente público y evidente en una tradición determinada, -por ejemplo en la tradición cristiana su forma religiosa-, el esoterismo en cambio concierne al conocimiento de lo más interior, "necesariamente reservado a los que pueden captar el sentido oculto de las apariencias". Precisando un poco más: El esoterismo atañe exclusivamente al mundo del espíritu; el esoterismo no oculta voluntariamente nada a nadie; la inaccesibilidad de algunas cuestiones esotéricas se debería tanto a su profundidad intrínseca como a la capacidad intelectual de cada persona. A estas tres características básicas del esoterismo ha de añadirse que es inconcebible un esoterismo sin exoterismo ya que ambos constituyen las dos caras de una misma moneda.

Ahora bien, uno de los signos de este final de ciclo que nos ha tocado vivir es la inversión de las cosas, por tanto la implantación de la apariencia sustituyendo a la verdad, el reinado, así pues, de la parodia. Y en el terreno que ahora nos ocupa, la parodia del esoterismo es el ocultismo. Y el ocultismo hoy parece impregnarlo todo. Pero el ocultismo no atañe al mundo del espíritu -como sucedía con el esoterismo-, sino al de lo psíquico; el ocultismo sí oculta intencionadamente; el ocultismo, en fin, reniega del exoterismo de cualquier tradición pues necesita crear el suyo propio.

Por tanto cuando hablamos de esoterismo en absoluto nos estamos refiriendo al mundo intermedio -por situarse entre lo somático y lo espiritual- de la psique, sino exclusivamente al del espíritu y cuando los

ocultistas hablan de lo suyo, es decir de la parapsicología, de la magia, de la brujería, etc., por más que digan o crean lo contrario, en nada se refieren al esoterismo. Porque, entre otras cosas, el espacio esotérico es un espacio luminoso, mientras que ellos se debaten entre tinieblas.

Hecha esta introducción, pienso que necesaria, a la perspectiva esotérica y al correcto sentido de ésta, es el momento de entrar de lleno en el Camino de Santiago.

Desde un punto de vista esotérico podemos afirmar que el Camino de Santiago participa de tal condición por estar él mismo inscrito en unas coordenadas precisas que le configuran como un auténtico Camino esotérico. Será la reflexión sobre sus coordenadas espacio-temporales la que precisamente nos hará traspasar el velo de las apariencias, permitiéndonos llegar así al origen profundo y medular del Camino.

Hablar de espacio desde el punto de vista esotérico es hablar de geografía sagrada, es hablar por consiguiente de un espacio diferenciado. La diferenciación del Camino de Santiago junto con la de su meta Compostela, se remonta, cuando menos, a la Edad Media, habiendo indicios de que pudo ser muy anterior. Prueba de esta diferenciación es, por ejemplo, la conocida ilustración que representa al emperador Carlomagno al que en sueños se le aparecen el Apóstol Santiago y la Vía Láctea. Desde muy antiguo, por tanto, el Camino tiene una relación cosmológica precisa.

Por otro lado el Camino tiene una meta bien definida, Compostela, que es preciso analizar. Los posibles diversos orígenes de la palabra Compostela hacen todos ellos referencia a las estrellas, remachando así la ligazón cósmica.

La concreción de esta meta es su catedral que reúne, ella también, características bien precisas que la determinan como lugar sagrado por excelencia. Construida en sus proporciones y elementos sobre el número 9 -número que esotéricamente simboliza el cambio, la transmutación, la meta de un camino, el final de un estado para pasar a otro distinto-, la catedral compostelana fue dotada de una estructura singular que permitiera rodear, circunvolucionar, alrededor de su sancta sanctorum, que no es otro que la Tumba apostólica. Es conveniente recordar que en todas las grandes tradiciones se da la circunvolución en los espacios sagrados que rodean a su centro, desde los musulmanes en La Meca alrededor de la Kaaba, hasta los tibetianos en sus templos, por ejemplo. La necesidad -por coherencia metafísica- de tal rito (y sabemos que un rito es un símbolo puesto en acción), determinó en la catedral compostelana la construcción de los famosos deambulatorio y triforio que terminarían siendo las características mayores de lo que más tarde se llamaría, dentro del románico, estilo de la Peregrinación.

Las circunvoluciones que en la Edad Media daban los peregrinos alrededor de la Tumba apostólica, eran la antesala inmediata al descenso a la cripta en la que el peregrino llegaba -y llega- por fin al final último de su viaje. La Tumba del Apóstol Santiago se convierte así en centro y eje (recuérdese el rito de las vueltas a su alrededor, representando literalmente su función) de un espacio limitado por la catedral, identificado por la ciudad, Compostela, accesible por su Camino que a su vez se relaciona analógicamente con otro trazado por las estrellas en el cosmos.

Estamos, pues, ante un fantástico zoom cósmico -Vía Láctea, Camino de Santiago, Compostela, Catedral, Tumba del Apóstol- en el que cada una de estas entidades a las que le suceden de modo semejante a un juego de muñecas rusas en el que muñecas semejantes pero de distintos tamaños se van metiendo unas dentro de las otras. De este modo la Tumba apostólica viene a ser un punto tan denso en concreciones espaciales, al ser imagen de los distintos espacios que la contienen, que necesariamente ha tenido que absorber la otra dimensión que lo define -la dimensión temporal-, convirtiéndose así en una especie de hiperespacio fuera del tiempo.

Es por ello, tal como el esoterismo enseña, que la Tumba de Santiago focaliza no sólo su propia carga espiritual, sino también la de los espacios señalados que la envuelven, convirtiéndose por ello en un lugar privilegiado, eje del mundo u omphalos, caracterizado, como todos los demás similares, por su dimensión vertical. Dimensión ésta en la que la comunicación con lo Alto se favorece y potencia.

Es el momento de señalar como prueba de cuanto decimos que una de las características de todo eje o centro del mundo es su inmovilidad espacial, y recuérdese al respecto la inviolabilidad de la Tumba apostólica tanto por parte del buen Obispo Teodomiro, como por Almanzor, por ejemplo.

La segunda coordenda que define el Camino de Santiago es la temporal. Y hablar de tiempo desde la perspectiva esotérica es distinguir unos tiempos de otros, es decir, es hablar del tiempo cualificado. El esoterismo sabe desde tiempo inmemorial que el Universo -como manifestación de la voluntad de Dios- fue creado bajo una Norma, obedeciendo, por tanto, a determinadas leyes que se reflejan en diversos ritmos. Pues bien, también desde tiempo inmemorial el hombre ha tratado de adecuar su vida -la material y la espiritual- a estos ritmos para ponerla en sintonía con el cosmos y acercarse así a la Norma, de la que se sabía hijo.

Los ritmos cósmicos se traducen en la escala humana en ciclos y el Camino de Santiago tiene el suyo propio. Y el ciclo jacobeo no es otro que el undecimal, es decir, el período de 11 años que viene marcado por la sucesión de años jubilares compostelanos. La necesaria concisión de esta ponencia me impide desarrollar lo que acabo de exponer. Los interesados en ello podrán encontrar las amplias implica-

ciones y profundas consecuencias esotéricas de la ciclogía jacobea en el número 2 de nuestra revista "Peregrino".

De todo ello se desprende que la idea jubilar, heredada por el cristianismo de la tradición judía, se concretiza en el caso del jubileo compostelano en el número 11. Y el 11, como suma del 6 y del 5, simboliza para el esoterismo la unión central del Cielo y de la Tierra. Luego los Años Santos compostelanos están recalcando la idea de Compostela como centro en el que se produce la unión de lo Alto y lo bajo, propiciando la intercomunicación entre ambos. Es por ello que el peregrino que llegue a Compostela en un Año Santo, encontrará la Puerta Santa de la catedral abierta. Puerta por la que accederá, tras circular por el deambulatorio, a la Tumba, al centro, al eje vertical que como escala de Jacob une lo de abajo con lo Alto.

Como es fácil comprender, la Puerta Santa tiene un claro simbolismo de pasaje, de cambio de recinto, de cambio de estado. Y cuando se cambia de estado es necesario morir al estado que se abandona para poder renacer al nuevo. Y este proceso no es otro que la muerte iniciática, representada en mil canecillos, capiteles y mochetas románicos a lo largo del Camino. Porque si algo es el Camino de Santiago, por encima de cualquier otra consideración, es un camino iniciático. Un camino espiritual y material que, tras atravesar los desiertos interiores y los guijarros, sitúa a quien lo recorre en uno de los centros del mundo que es Compostela. Al peregrino le queda entonces atravesar la Puerta Santa, circunvolucionar la Tumba y bajar después hasta ella...La iniciación se habrá consumado.

Prueba de que algún cambio se ha verificado son los ritos posteriores. Entre ellos destaca el conocido abrazo a la imagen pétreo de Santiago, rito este singular por la familiaridad que significa. A este respecto no se ha de olvidar que hasta el siglo XVIII el peregrino que daba el abrazo al Apóstol decía la frase siguiente: "Amigo, encomiéndame a Dios". Prueba elocuente de que el peregrino había entrado ya para entonces en la amistad del Apóstol, muy cercana a la amistad divina. La iniciación se había realizado, por tanto, para entonces.

Y es el propio Camino el que ofrece pruebas de que no fantaseamos, de que cuanto decimos es así. ¿Cómo explicar si no el apostolario de Sta. María la Real de Sangüesa o la Puerta de Platerías en la que Santiago aparece junto al Señor, junto a Cristo, saltándose inusitadamente todo el protocolo apostólico? ¿Qué justificación tenía si no la representación de la Transfiguración - de la transmutación o iniciación, por tanto- anterior al Pórtico de la Gloria y que el maestro Mateo arrasó tan salvajemente?. ¿Cómo no emocionarse hasta el tuétano ante el fenómeno de la luz equinocial de San Juan de Ortega que nos fue dado descubrir a nosotros y cuyo simbolismo relaciona el Camino, la Luz, la Verdad y la Vida, echando por tierra, además, el tópico de la oscura Edad Media?.

El Camino de Santiago concede a quien lo hace "canónicamente" una iniciación de orden cosmológico, semejante a la que concedían los "pequeños misterios" de la Antigüedad. Esos mismos misterios que van más allá de la Tierra, del Finisterre.

Con todo lo que llevamos dicho parece claro, a algunos al menos nos parece claro, que el Camino de Santiago es la transposición física de un camino metafísico. Esta característica y la relación cósmica del Camino serían la explicación de la profundidad, riqueza, coherencia y singularidad de los distintos aspectos o facetas que el Camino de Santiago sigue ofreciendo hoy para su estudio.

Es la perspectiva esotérica la que liga y da hondura a todo ello. Es sólo desde ella como puede estudiarse la capacidad transformadora que el Camino sigue teniendo después de, cuanto menos, mil años de existencia. Porque el Camino aún está vivo y actuante como lo hemos constatado todos nosotros. Y como lo deben saber los demás, porque en esta sociedad del bienestar y del malser, huerfana voluntaria del Padre por haberlo echado de casa, el Camino de Santiago sigue concediendo la cualificación, devolviendo al peregrino su dimensión vertical plena para que cuando llegue a su final haya alcanzado el Principio.■

Jaime Cobreros

LA HOSPITALIDAD HISTORICA EN EL CAMINO JACOBEO DEL NORTE EN EL TRAMO ASTUR-GALAICO

Es un honor para esta Asociación Astur-Galaica de Amigos del Camino de Santiago presentar a esta reunión internacional de Estella la presente comunicación relativa al acervo histórico que en materia de hospitalidad existió en los tramos asturianos y galaicos del Camino del Norte. Por el hábito deliberado de actuación que nos hemos fijado no se hacen referencias a los hospitales de peregrinos y otras modalidades de acogida a los caminantes jacobeos en el País Vasco y Cantrabria donde existe una rica tradición al respecto.

No obstante debe mencionarse la tradición de acogida a los peregrinos a Santiago en las casas hidalgas o de raigambre en el Camino del Norte, llegando incluso a existir un "cuarto del peregrino" específico en algunas, y la presencia exterior de un ciprés que indicaba hospitalidad. Como en las demás rutas jacobeanas, no obstante, el alojamiento de los peregrinos se efectuaba en hospederías u hospitales.

Esta comunicación se circunscribe al tramo de la ruta jacobea cantábrica desde el oriente del Principado de Asturias en Llanes hasta Sobrado de los Monjes en la provincia de La Coruña.

Para una mejor comprensión hemos dividido el área de estudio en dos grandes tramos: a) Ruta procedente de Cantabria hasta Oviedo, y, b) Ruta de Oviedo a Santiago, haciendo referencia sucinta a los puntos más significativos para la hospitalidad jacobea.

a) Ruta procedente de Cantabria.

LLANES. La primera villa asturiana de importancia sobre esta ruta es Llanes donde existió un hospital para albergar en él a peregrinos nacionales y extranjeros que transitaban para Santiago de Compostela, edificado en el año 1330 (Collection de Voyages des Souvenirs des Pays-Bas, Bruxelles 1876, Tomo I, pag.111).

En el Fuero de la Villa otorgado por Alfonso IX de León en 1206 se hace referencia al tránsito de peregrinos con estas palabras: "que los que andan caminos en pellegrinos pasen en paz" eximiéndoles de tributos en otro lugar del mismo.

Del siglo XVI constan en las cuentas del Municipio algunas limosnas dadas a los romeros a su paso por aquel lugar. Y del siglo XVIII se conoce la partida de defunción de un peregrino francés muerto en el hospital.

NUEVA. En este lugar entre Llanes y Rivadesella existió otro hospital de peregrinos (Inventario de Obras Pías de Fermín Canella y Secades).

INFIESTO. En esta Villa también hubo hospital para que se hospedasen y curasen los peregrinos y otros pobres y que fue donado en 1577 a la Capilla de la Concepción.

SANTIAGO DE CARAVIA. En este lugar desemboca en el mar un riachuelo denominado el "río de los romeros", utilizado por éstos y donde hubo, según vieja noticia manuscrita de fines del siglo XVIII, una "Ospedería de Templarios".

COLUNGA. Existió aquí un Hospital para pobres peregrinos atendido por el Municipio.

LASTRES. En este pueblo el Hospital era sostenido por la caridad de un particular (D. Bernardo del Castillo) a finales del siglo XVIII.

VILLAVICIOSA. Existió frente a su templo parroquial de Santa María un hospital con la advocación de Sancti Spiritus para acoger a pobres y peregrinos, D. Francisco de Paula Caneda señala que si no es del tiempo en que se fundó la Villa, en el que las peregrinaciones de los extranjeros eran bastante frecuentes habrá sido fundado en el siglo XV (La fundación de Villaviciosa se data en el 1270).

GIJON. En este importante puerto cantábrico existió al menos un hospital que en el siglo XVII cambió su nombre de Hospital de Peregrinos por el de Remedios ("Historia de la Villa de Gijón" de Pinduelles Llanos, 1867).

POLA DE SIERO. Se fue extendiendo la urbanización de esta villa alrededor de un hospital fundado sobre el Camino a Oviedo en 1141 y que fue donado al Monasterio de San Vicente de Oviedo.

Durante el siglo XII tiene lugar la fundación de varios hospitales lo que demuestra cierta preocupación de monarcas y particulares de proteger con estos establecimientos la peregrinación compostelana (Uría).

SAN MARTIN DE LA CARRERA. En 1593 se fundó en este lugar, cuyo nombre es expresivo de la antigua ruta, un hospital destinado a acoger a peregrinos.

b) Desde Oviedo a Santiago

OVIEDO. La salida de los peregrinos de Oviedo se efectuaba por la puerta llamada de Santiago (o Socastiello), hacia el barrio de la Argañosa, trayecto que se conocía en la primera mitad del siglo XV con el nombre de Camino de Santiago (o de "Camino francés que va para Santiago").

Cerca de ese lugar existía la leprosería de San Lázaro de Paniceres nombrada en documento de 1331 y el Hospital de Escamplero conocido en el siglo XV ignorándose sus fechas de fundación. Asimismo en las inmediaciones del puente de Peñaflor mandó Alfonso VII edificar una hospedería en 1144. Por razones de oportunidad y espacio no podemos extendernos sobre el intenso movimiento peregrino de Oviedo con su propia peregrinación y jubileo de San Salvador, íntimamente vinculado a la peregrinación a Santiago y ampliamente documentado.

GRADO. En Grado existió un hospital bajo la advocación de Nuestra Señora de las Candelas cuya fundación se ignora pero que se utilizaba en el siglo XVII para acoger a los peregrinos según documentos de archivo del Hospicio Provincial de Oviedo.

VILLAPANADA. En este lugar el hospital pertenecía a la Orden de San Juan de Jerusalén cuya fecha de fundación se sabe es bastante anterior a 1450.

CABRUÑANA Y CORNELLANA. En el alto de la Cabruñana se fundó una leprosería en 1519 bajo la advocación de San Lázaro. En Cornellana, por su parte, debe citarse la fundación en 1024 de un Monasterio, que posteriormente pasó a la Orden de Cluny y que se distinguió por el fomento de la peregrinación compostelana (por el que pasó Jean Pierre Racq, que nos legó un relato de su estancia en el lugar). El Monasterio tenía hospital de peregrinos y su capilla estaba dedicada a Nuestra Señora de la O.

SALAS. En esta Villa el hospital lo fue del Patronato de la Justicia y Vecinos de la Villa. Aquí en 1570 cometió robo sacrílego el peregrino Bartolomé Cassano, genovés.

LA ESPINA. En este punto llegaron a funcionar dos hospitales, por tratarse de un importante cruce de caminos: el de San Pedro, fundado por el Inquisidor Valdés y el otro dependiente de la mitra compostelana. Existe testimonio documentado de su existencia, desde al menos 1268. Pudo ser fundado por el Arzobispo de Santiago sobre los bienes que a su Iglesia donó D. Alfonso III en el año 883.

CANERO. En este lugar el hospital de peregrinos estaba situado a la derecha, antes de pasar el puente.

PRAVIA. Existió en Pravia un hospital cuya fecha de fundación se ignora pero que todavía estaba en pie durante el pasado siglo.

MUROS DE NALON. Aún existía hospital en el siglo XVIII ignorándose la fecha de su fundación.

CUDILLERO. En el hospital de peregrinos de esta villa durmieron Guillaume Manier y sus compañeros en 1726 habiéndonos dejado relato escrito.

SOTO DE LUIÑA. Se conserva aún hoy el hospital de peregrinos, habiéndose sido objeto de una cuidada y modélica restauración.

BARCIA. La tradición refiere la existencia en el lugar de un hospital perteneciente a la Orden de Santiago. El lugar fue donado a la Orden de Santiago en 1181 por Fernando II.

LUARCA. El hospital de peregrinos fue fundado en 1440, por D. Alonso González Rico y allí durmió Manier "dans bons lits" en 1726, mencionando la existencia de una imagen ecuestre de Santiago, que actualmente se encuentra en la Iglesia de Villapedre.

NAVIA. Aún a finales del siglo XVIII consta la existencia de dos hospitales, con los títulos de Santiago y San Antonio, utilizados por los peregrinos.

JARRIO. En 1370 se fundó en este lugar por Alvaro Pérez de Coaña un hospital para peregrinos aún existente en el siglo XVIII.

LA CARIDAD. En el Monasterio de Miudes, se llevaba a cabo la atención a los peregrinos dedicando desde el año 1042 una tercera parte de sus bienes a la atención de huéspedes.

SALAVE. Hasta al menos 1772 existió en Salave un hospital bajo la advocación de Santiago y Santa Ana, de patronato episcopal desde tiempo inmemorial.

ABRES. En las disposiciones testamentarias de D^a María de Navia-Osorio, en 1604 se hace referencia a la edificación de un hospital "para acoger los peregrinos que allí aportaren" en Santiago de Abres. Por el propio juego de las cláusulas testamentarias no llegó a construirse.

RIBADEO. Hospital de San Sebastián, del siglo XIII, pervivió hasta 1853.

ARANTE. En este lugar, junto al puente del mismo nombre y al Santuario de Nuestra Señora da Ponte se hallaba un hospital para peregrinos fundado a mediados del siglo XVI por D. Juan Marqués, denominado Hospital de San Andrés.

VILLANUEVA DE LORENZANA. En el Monasterio de San Salvador desde el 969 se acogieron en su hospedería peregrinos durante casi mil años de existencia ininterrumpida.

MONDOÑEDO. Es de mención en esta ciudad el hospital de San Pablo, gozando algunos prelados mindonienses de fama de caritativos con los pobres y peregrinos, así, hacia 1379 del obispo D. Francisco I se decía "qui bona sua dabat pauperibus et peregrinis".

Existió también un hospital hoy leprosería de San Lázaro, anterior también al siglo XVI ya que en 1555 se ignoraba su antigüedad.

Es de especial relevancia la mención en Mondoñedo al Monasterio de San Martín de Villamoriente de los Picos que obtuvo un privilegio de exención de tributos por Juan I en 1382 "do se acogen muchos peregrinos e rromeros de los que van al apostol santiago", atraídos "por las grandes virtudes e miraglos que Dios y demuestra en mucha maneras e cosas maravillosas que acaescen e se demuestran en el dicho monasterio"

SOBRADO DE LOS MONJES. Este monasterio, cisterciense desde 1142, constituye ya el último jalón específico de hospitalidad de la ruta jacobea cantábrica, del Camino del Norte. Existe en el mismo un "Claustro de los peregrinos".■

EL REFUGIO DE RABANAL DEL CAMINO

Quiero agradecer la oportunidad que me brindan para hablar, aunque sea brevemente, sobre nuestro proyecto de crear un hostel-refugio de peregrinos en Rabanal del Camino. Es un proyecto en el que hemos puesto mucho cariño todos los miembros de la Confraternity of Saint James y seguramente el más ambicioso que hasta ahora nos propusimos.

Especialmente para los que no hayan leído el reportaje que apareció en las páginas de Peregrino, contaré algunas cosas sobre la historia del proyecto. Nuestro propósito de restaurar un edificio ruinoso en algún lugar enclavado a lo largo del Camino de Santiago surgió del afán de ofrecer a otros las experiencias de hospitalidad y el clima propicio para la reflexión que nosotros mismos recibimos como peregrinos. A su vez, considerábamos que debía ser la Asociación Española de Amigos del Camino de Santiago quien nos indicara el lugar donde esta iniciativa prestase mayor utilidad, y en dónde podría aportar efectos beneficiosos sobre el medio ambiente ya existente. Esta fue la razón por la que nos hicimos presentes en el pueblo de Rabanal del Camino, y también el motivo por el que compartimos nuestro compromiso con los Amigos del Bierzo. Ellos organizan la restauración actual, utilizando los fondos que nosotros desde Inglaterra hemos traído. Así, juntos, creamos el aparente milagro de una casa que renace de sus ruinas.

El paso concreto más importante acaeció en la primavera del pasado año, cuando la Diócesis de Astorga cedió a la Confraternity of Saint James y al grupo del Bierzo, conjuntamente, la abandonada casa parroquial de Rabanal del Camino. La impresión que recibimos al verla por vez primera produjo en nosotros una mezcla de sensaciones de júbilo y de consternación. Por su estética, la casa nos encantó. Por su estructura, era evidente que necesitaba una renovación radical en todas sus partes y con ello nos comprometíamos a aportar una formidable cantidad de dinero -casi veinte millones de pesetas- para hacer que esta casa llegase a desplegar todas sus potencialidades.

La casa nos presentó un doble desafío: cómo conservar su carácter, mientras se está creando algo nuevo; y cómo conseguir los fondos para traducir nuestras ideas en realidades concretas. Brevemente, describiré el itinerario que hemos recorrido.

Desde el comienzo tomamos la determinación de emplear en la reconstrucción materiales locales, para que en ningún momento se rompiese la armonía con el entorno.

Gracias al tamaño de la casa -realmente habría que hablar de dos casas, el edificio mismo en forma de "L" y una cuadra separada- junto con la huerta que le rodea, podíamos ampliar nuestra concepción del tipo de acogida que proporcionaría el hostel. Actualmente lo vemos como lugar en donde los peregrinos que viajan de cualquier modo podrán encontrar el descanso y la oportunidad de reflexionar. Será un espacio para todo tipo de viajero: para los que van en bici o a caballo, caminantes y campistas, grupos o familias. Queremos también crear una característica nueva, ya que el tamaño de la casa lo permite: una biblioteca y un centro de estudios.

Os contaré una idea sobre esto último, porque pienso que pone de manifiesto la interacción entre el pasado del Camino, su presente y su futuro. Hemos pensado en la tradición, vivida por tantos peregrinos, de llevar una piedra desde Biduedo hasta Castañeda, como contribución a la construcción de la Catedral de Santiago de Compostela. ¿Por qué el peregrino moderno no puede traer de su tierra, y escrito en su idioma, un libro sobre el Camino de Santiago como contribución personal a la biblioteca de Rabanal?. Ninguna de las ideas que nos surgieron nos ha dado mayor placer que ésta: la creación de una biblioteca realmente internacional, formada por peregrinos para todos los peregrinos. Espero que vosotros llevéis esta idea a vuestras tierras y asociaciones respectivas y que, a partir del próximo verano, resulte una riada constante de libros en todos los idiomas del Camino.

En cuanto a nuestro segundo desafío, ¿cómo vamos con nuestro compromiso de reunir los fondos?. La campaña para alcanzar la cifra de casi veinte millones de pesetas se inició en el mes de noviembre del año pasado con una recepción por parte de nuestro presidente honorario, el Embajador de España en el Reino Unido. En los últimos nueve meses hemos pedido la ayuda de las grandes empresas relacionadas con España, de las instituciones benéficas y del propio Gobierno, con algo de éxito. Pero la mayor parte del dinero llegó hasta este momento de los esfuerzos personales de los 600 miembros de nuestra Asociación.

Algunas de las maneras en que se ha realizado esto merece al menos una descripción, en caso de que alguno de vosotros esté dispuesto a hacer algo similar. Tenemos un miembro -la campeona por la cantidad de dinero que ha llevado- que ha hecho un salto en paracaídas, a cambio de las aportaciones que libremente le ofrecieron; otro que corrió en el maratón de Londres sirviéndose del mismo sistema; otros han dado conciertos o han entregado al proyecto un porcentaje de los derechos de sus publicaciones; otros han invitado a sus colegas a una cena de comida española y han solicitado de cada uno el correspondiente donativo. Nuestra rifa, del 25 de julio, ha reunido casi medio millón de pesetas. En cada ocasión que se nos brinda vendemos tazones, camisetas y tarjetas con motivos jacobeos. En total, después de ocho meses, tenemos ya casi siete millones de pesetas.

Al final de octubre, la entrada principal y la fachada exterior de nuestra casa estarán reconstruidas en su totalidad. Esperamos tener la instalación de electricidad, agua y servicios para uso de los peregrinos en el próximo año. Para esa misma fecha, podremos renovar el interior de esta primera mitad de la casa, con habitaciones de dos o tres camas y una sala de estar con chimenea.

En este momento pido más que libros sobre el Camino. La terminación de la primera fase de la obra gastará completamente los fondos que hemos reunido hasta ahora. Todavía tenemos que reconstruir la otra mitad de la casa y, posteriormente, la antigua cuadra que esperamos se transforme dentro de un plazo de dos años en dormitorio y cocina para grupos. Necesitamos ayuda -seguiremos buscándola ante organizaciones oficiales y de nuestros socios-, pero esperamos que la mayor fuente sean las otras Asociaciones del Camino. Esto puede darse de diversos modos: contribuyendo a nuestra campaña durante unos años, o adoptando una parte concreta de la casa (puerta principal, galería, chimenea, estantes para biblioteca, o una ornatina para colocar sobre ella la imagen de Santiago-Peregrino). La casa ofrece oportunidades varias para todos y para todo nivel de compromiso.

Nosotros y nuestros colegas del Bierzo pensamos siempre en el hostel como regalo al Camino, como propiedad de todos los peregrinos independientemente de quién haya entregado los fondos o realizado la obra. Expresaría perfectamente el espíritu del Camino si pudiera ser tan internacional en sus contribuyentes como en los peregrinos que lo usen. Con la esperanza de vuestro interés y vuestro apoyo, muchas gracias. ■

Laurie Dennett

VLAAMS GENOSSTSCHAP VAN SANTIAGO DE COMPOSTELA OBJECTIFS ET PERSPECTIVES

Présentation - histoire

Erigé en 1985, le Vlaams Genootschap est l'association compostellane de la communauté flamande en Belgique et le pendant de l'Association des Amis de Saint-Jacques, qui représente la communauté francophone. Les deux organisations sont autonomes.

Le Vlaams Genootschap est issu de deux initiatives différentes. C'est pourquoi son organigramme comptait au début deux entités, c'est à dire une confrérie et un centre d'études. Les membres pouvaient s'adresser à deux localités pour obtenir des services: à Bruges, dans l'Abbaye de Saint-André et à Anvers (maintenant Tongerlo), dans le bureaux de Sporta, une association de tourisme social. Bien que cette situation soit favorable pour la propagation de nos activités, on n'a pas gardé cette structure initiale puisque une division nette des services entre ces deux centres était impossible. En plus, nos membres se sentaient dès le début comme adhérents d'une même association et une telle structure n'était pas claire non plus à l'extérieur. Dès lors, on a réorganisé les activités afin de réaliser un fonctionnement plus intégré.

La Genootschap se propose les objectifs suivants:

- assistance matérielle et spirituelle des pèlerins à Compostelle
- réunir les anciens pèlerins et les amateurs de Compostelle
- recherches et travail scientifique sur la spiritualité du pèlerinage en général et sur l'histoire du pèlerinage à Compostelle et de la culte de Saint-Jacques en Flandre.

Le secrétariat général se trouve dans l'Abbaye de Saint-André à Bruges où nous sommes en train d'ériger un centre de documentation et une bibliothèque spécialisée pour nos membres et les chercheurs. Le service de vente est situé à Tongerlo, au centre de Sporta. Les pèlerins sont accueillis aussi bien à Bruges qu'à Tongerlo. Notre association, édite aussi un bulletin trimestriel, De Pelgrim, dont déjà plus de vingt numéros ont parus. Il contient des nouvelles et des annonces mais aussi des articles plus élaborés. Après une poussée remarquable, le nombre de nos adhérents s'est stabilisé autour de huit cents. La carte de membre n'est valable que pour un an. Le calendrier annuel de nos activités comporte au moins deux journées de rencontre, plus des conférences ou des visites guidées. Notre association prend aussi part à d'autres manifestations aussi bien à l'intérieur qu'à l'extérieur.

Le pèlerin

Chaque année quelques centaines de pèlerins font appel aux services de notre association pour préparer leur voyage à Compostelle. Ce sont des personnes de toutes sortes de professions et d'origines: des jeunes aussi bien que des retraités, des croyants aussi bien que des non-croyants, des amateurs de

sport aussi bien que des amateurs d'art.

En général, notre association soutient tous ceux qui veulent se rendre à Compostelle selon la tradition ancienne, c'est à dire en faisant autant que possible appel à ses propres moyens et dans un esprit ouvert.

Qu'est-ce que cela veut dire? D'abord, nous voulons nous occuper avant tout des marcheurs et des cyclistes: pour eux le voyage à Compostelle est de jour en jour un combat physique. Mais quelques fois, nous accueillons aussi des voyageurs en auto. En tous cas, nous essayons d'éviter que ceux-ci ne menacent les infrastructures des randonneurs ou des cyclistes.

Comme chacun qui l'a éprouvé le sait, l'effort physique de la randonnée déclenche un processus interne. "Le déploiement de la route favorise le déploiement du coeur", comme le dit A.M. Besnard. C'est avant tout cette dynamique qui donne aux chemins de Saint-Jacques son caractère unique, si difficile à formuler. Bien qu'il soit difficile de résister à cette dynamique, elle ne peut agir qu'après notre propre accord. Si l'on ne s'ouvre pas, rien n'est possible.

L'effort physique et l'esprit ouvert: voilà la recette du pèlerin ancien et aussi de celui de nos jours. Mais si fortes que soient les sensations que provoque cette tradition dans l'intérieur de l'homme, si faible elle est à l'extérieur vis à vis des forces de la commercialisation. Néanmoins elle mérite d'être sauvegardée, afin qu'elle ne soit pas engloutie dans le circuit touristique. Le pèlerinage ne se vend pas.

L'accueil

Bien qu'il soit évident que les organisations compostellanes, comme toutes autres organisations cherchent à améliorer leurs "services" et à rendre plus efficaces leurs activités, elles doivent se rendre compte qu'il est impossible de structurer à fond l'accueil et l'assistance des pèlerins, puisque tout est ici axé sur le pèlerin et pas sur l'organisation. Néanmoins il est important que de temps en temps elles reflètent sur ce qu'elles font.

Accueillir, c'est avant tout écouter avant de parler, observer avant d'agir. Ce n'est que dans une rencontre personnelle que le passé, les motivations ou la degré de préparation du pèlerin peuvent apparaître. Ce que le pèlerin laisse apparaître de son entreprise, on doit toujours le concevoir comme quelque chose de sa propre personne. S'il nous veut raconter ses motifs, c'est toujours en quelque sorte un don. Cela veut aussi dire que l'initiative est fondamentale par le pèlerin, et que, s'il choisit de se taire, il est évident qu'il a le droit de le faire.

Tout cela exige du temps et de la patience. Une fois que nous connaissons un peu la situation individuelle du pèlerin, on lui présente ce qu'on peut faire pour lui:

peut-être a-t-il déjà beaucoup lu sur le thème et demande-t-il seulement quelques adresses de logement, ou quelques articles de notre service de vente,

un autre veut absolument aller à pied à Compostelle, mais n'en sait que très peu. Il n'est pas capable de préparer sans aide son itinéraire

pour un troisième, Compostelle c'est avant tout la nature et l'effort du corps. Il veut marcher ou aller à bicyclette mais il lui manque des renseignements pratiques

beaucoup partent avec des motivations très personnelles, souvent ils veulent résoudre des difficultés, retrouver l'équilibre, se réconcilier: pour ceux-ci plusieurs entretiens seront nécessaires, peut-être demanderont aussi notre soutien pendant leur pèlerinage-même.

non moins enfin partent déjà au début avec une motivation tout à fait spirituelle et même religieuse.

A tous ceux qui partent pour Compostelle on donne une lettre de créance, remplie par nous et munie de notre cachet. Ce document, dressé en français ou en espagnol, explique qu'ils font le voyage à Compostelle comme pèlerin. Chemin faisant, le pèlerin peut le faire tamponner par des responsables de sorte que cette lettre peut servir comme instrument de contrôle aussi bien pour les instances qui l'accueillent, que pour ceux qui à Santiago accordent la fameuse Compostela. Toutes ces lettres sont enregistrées au secrétariat.

De temps en temps le pèlerin souhaite que son départ soit accompagné d'un service religieux. L'Eglise possède toute une liturgie autour du pèlerinage, qui à ces moments-là est bien à sa place. Nous avons tiré de l'oubli l'ancienne formule de bénédiction du pèlerin dont maintenant les curés se servent quand un de leur paroissiens prend le bourdon pour aller à Compostelle.

Après leur retour, les pèlerins reçoivent, sur présentation de leur Compostela une coquille en céramique, comme souvenir et symbole de leur appartenance à la confrérie des anciens pèlerins.

Points de discussion

1. On peut se demander si de nos jours il est encore opportun de parler de "pèlerin". Le raisonnement est celui-ci: S'il est vrai que dans notre monde sécularisé, une conviction chrétienne n'est plus évidente, il y a deux solutions: ou bien les chrétiens organisent leur propre infrastructure pour les jacquaires (qui dans ce cas-là s'approprient le titre de pèlerin) ou bien les chrétiens travaillent ensemble avec les autres convictions et cela n'est possible que quand on passe sous silence ce qui les divise.

Quelle est la valeur de cette argumentation? Que la prémisse soit vraie, il va de soi: le monde a changé. Ceux qui voyagent à Compostelle ne le font plus tous en raison d'une motivation religieuse. Il est important de comprendre que ni les chrétiens, ni un instance quelconque n'ont le droit de s'approprier le Chemin de Saint-Jacques. Le Camino appartient à chacun de nous. La dynamique qu'il provoque n'est vraiment pas réservée, elle est accessible pour tout le monde. Néanmoins elle demande un certain effort, une condition mentale, comme décrit déjà plus haut. Ce n'est pas un produit de consommation. Nous sommes convaincus que dans cet esprit le mot de pèlerin est toujours à sa place.

Quant aux chrétiens, ce n'est pas seulement la nature du chemin qui les pousse à s'entretenir et à dialoguer avec tous ceux qu'ils rencontrent chemin faisant, mais c'est aussi leur foi, qui justement se nourrit du dialogue.

Ceci dit, il est clair que les chemins de Saint-Jacques sont des lieux privilégiés de dialogue, d'échange, peut-être des lieux sans égal dans notre continent. Chemin faisant, le respect pour l'autre ne naît pas dans l'esquive, mais dans l'échange. C'est enfin le chemin qui nous montre comment vraiment on peut s'entendre et vivre ensemble dans le monde d'aujourd'hui.

2. Sans doute il n'est pas souhaitable que celui qui part à Compostelle dans l'esprit du pèlerin prépare son voyage jusque dans les plus petits détails. Le pèlerinage sera toujours une aventure et il est nécessaire de persuader de ce fait ceux qui demandent notre aide. D'ailleurs, comme déjà dit, nos organisations ne sont pas des services touristiques. Néanmoins, il est clair que si ample que soit déjà notre documentation pratique, elle a pas mal de lacunes. Nous sommes bien informés sur le Camino Francés, la Via Turonensis et la route partant du Puy. Par contre nous savons beaucoup moins sur la route de Vézeley et quand à la route d'Arles et les routes alternatives en Espagne, nous n'en possédons presque rien. Il s'agit ici de cartes de routes praticables à pied ou à bicyclette, des points de chute, etc. Ici, il y a encore beaucoup à faire.

3. Bien que pour se nourrir et pour s'héberger il soit bien que le pèlerin dispose d'imagination et de créativité suffisante, il reste le fait qu'un minimum d'infrastructure doit être présent. Peut-être le réseau des gîtes d'étape en France peut nous fournir un exemple d'une situation idéale, mais de l'autre côté on doit éviter que le pèlerin perde le contact avec la population locale. Actuellement quelques-unes de nos organisations-sœurs font des efforts remarquables pour améliorer la situation en Espagne et nous recevons beaucoup de demandes d'aide financière. Nous apprécions beaucoup toutes ces entreprises, mais puisque nous ne disposons pas d'autres revenus que les cotisations de nos membres, notre capacité financière est très limitée, comme c'est vraisemblablement aussi le cas chez toutes nos associations-sœurs. On doit s'interroger s'il n'existe pas d'autres moyens pour aider qui sont peut-être plus significatifs. Par exemple, l'organisation des échanges de jeunes volontaires, qui aident à la reconstruction des refuges, l'aménagement des tronçons des sentiers menacés, etc. De tels échanges cadrent très bien avec la dimension européenne des chemins de Saint-Jacques.

Etablir un réseau d'infrastructure c'est aussi veiller à ce qu'elle soit employée par ceux à qui elle est destinée. Et cela est impossible sans quelque forme de contrôle. Les abus sont connus: chez les pèlerins sincères ils sont cause de désagréments, mais chez ceux qui de jour en jour font de grands efforts pour les accueillir, ils provoquent la désillusion. Il est temps que toutes les instances concernées se mettent autour de la table pour déterminer les moyens de légitimation pour les pèlerins.

4. Dans la décade passée, la popularité de Compostelle et des chemins de Saint-Jacques a vraiment explosé. La connaissance du patrimoine culturel et spirituel relié à Saint-Jacques s'est beaucoup répandue, ce qui en soi est très positif. Par contre, ce patrimoine est aussi menacé. Il s'agit aussi bien des bâtiments, des chemins et des paysages, que de la façon de voyager, c'est à dire, du pèlerinage. Voilà encore une fois le dilemme: ou bien conservation et sauvegarde, ou bien vulgarisation et menace. Voilà aussi l'essentiel de notre mission. La croissance de la popularité de Saint-Jacques a aussi favorisé la fondation de beaucoup d'organisations jacquaires. Il y en a maintenant partout en Europe. En peu d'années beaucoup de liens de coopération et d'amitiés sont nés entre eux. Le moment est venu de transformer ces liens en une structure permanente. On n'a pas besoin d'un organisme au dessus de chacune de nos organisations. Nous préférons tous notre autonomie. Nous devons avant tout éviter que le rapprochement qui est nécessaire, devienne une affaire de pouvoir. Il faut penser à une structure souple et surtout ne pas vouloir trop à la fois. On pourrait commencer avec des rendez-vous réguliers de nos responsables. Si ces rencontres sont bien préparées, nos points de vue deviendront plus clairs et nous pourrions agir avec une unanimité plus grande. ■

LA HOSPITALIDAD BENEDICTINA EN LA PEREGRINACION A COMPOSTELA

Cunctas gentes, linguas, tribus
illuo vadunt clamantes:
Sus eia, ultreia.

A raíz de la actual potenciación de la peregrinación jacobea, muchos estudiosos se empeñan hoy por intentar explicar los motivos y el alcance de un hecho, el Camino de Santiago, cuya importancia salta las fronteras, tanto de tiempo como de espacio. Un aspecto estudiado fragmentariamente, y que sería importante determinar en su conjunto es el de la hospitalidad; y, ciñiéndome a la civilización románica más en concreto, la hospitalidad monástica.

Que las abadías benedictinas jugaron un papel fundamental en las peregrinaciones a Santiago es algo que puede comprobarse a simple vista con sólo mirar un mapa: Irache, Sta. María la Real de Nájera, San Zoilo de Carrión de los Condes, la gran abadía de Sahagún, Samos, Cebreiro (dependencia de San Genadio de Aurillac, en uno de los parajes más espectaculares de Europa), San Martín Pinario en la misma Compostela... Junto a estos grandes monasterios habría que citar otros muchos de menor importancia, junto con la enorme cantidad de prioratos y dependencias.

Durante mucho tiempo, se ha situado detrás de este movimiento a un interesado Cluny, en ambiciosa búsqueda de nuevas posesiones. Hoy se tiende a relativizar esta idea. El doctor don Bonifacio Palacios Martín, de la Universidad de Extremadura, en su ponencia "Castilla, Cluny y la reforma gregoriana", para el symposium "El Románico en Silos" afirma que "se ha insistido mucho sobre la influencia de Cluny en la divulgación de las peregrinaciones a Compostela. Hoy se tiende a disminuirla, habida cuenta de que determinadas obras como la "Guide du Pelerin de St-Jacques", no proceden, como se creía, de los medios cluniacenses, y de que, como ha demostrado Raymond Oursel, las peregrinaciones ya funcionaban antes de que Cluny se difundiera por España. Sólo a partir de Pedro el Venerable, asumen el papel de principal impulsor".

Sería prolijo determinar en qué medida regía la regla de San Benito la vida de estos monasterios. Lo cierto es que, desde el siglo XII, la época dorada de las peregrinaciones, son todos inequívocamente benedictinos. Pues bien, ¿en qué se fundamenta la hospitalidad que proporcionaron los monjes a los peregrinos?, ¿se trataba de la primera agencia de turismo del mundo, como se afirma con excesiva frivolidad en nuestros días?, ¿qué hay detrás de esa tradición hospitalaria, que pervive hasta nuestros días?. La respuesta habrá que buscarla en la propia Santa Regla, en su capítulo LIII, "De hospitibus suscipiendis":

"A todos los huéspedes que lleguen al monasterio, recíbaseles como al mismo Cristo, pues El ha de decir 'huésped fui y me recibisteis'. Y tribútese a todos el honor debido, en especial a nuestros hermanos en la fe y a los PEREGRINOS. Por tanto, enseguida que sea anunciado algún huésped, le saldrán al encuentro el superior y los monjes, con la más obsequiosa caridad; y ante todo oren juntos y dense mutuamente la paz. Este ósculo de paz no se ofrezca sino después de la oración, a causa de las ilusiones diabólicas. Y muéstrese en esta salutación a todos los que llegan o marchan la misma humildad: con la cabeza inclinada o postrado todo el cuerpo en tierra, adórese en ellos a Cristo, que es a quien se recibe. Acogidos, pues, los huéspedes, lléveseles a orar y luego se sentará con ellos el superior o quien este mandare. Léase en su presencia la ley divina para que se edifique, y después de ello se le obsequiará con el mayor agasajo. El superior, en atención al huésped, quebrantará el ayuno, a no ser que sea uno de los principales días en que no puede violarse; los monjes, empero, continuarán con los ayunos acostumbrados. Dé el abad aguamanos a los huéspedes y tanto él como toda la comunidad, lave los pies a todos ellos. Concluido el lavatorio, digan este verso: 'Suscepimus, domine, misericordiam tuam in medio templi tui'. Sobre todo póngase el mayor esmero en el recibimiento de pobres y peregrinos, porque en ellos se recibe a Cristo más particularmente: que a los potentados, el mismo temor que inspiran induce de suyo a honrarlos. Haya cocina aparte para el abad y los huéspedes, para que éstos, que nunca faltan en el monasterio, no perturben a los monjes al llegar a horas imprevistas. En esta cocina póngase por todo el año a dos hermanos que desempeñen bien este oficio. Si lo precisan, se les proporcionará ayudantes, para que sirvan sin murmuración; por el contrario cuando tengan poco que hacer, salgan a trabajar donde se les mande. Y no sólo en éstos, sino en todos los oficios del monasterio, téngase este cuidado de proporcionar ayudantes a quienes lo necesiten, y a su vez, cuando queden libres, obedezcan en lo que se les mande. Así mismo, confíese a un monje cuya alma está poseída del temor de Dios el cuidado de la hospedería, en la cual haya camas preparadas en número suficiente, y sea la casa de Dios sabiamente administrada por hombres sabios. Por lo demás, de ningún modo se junte y hable con los huéspedes quien no tenga orden para ello, mas si alguno se cruzare con ellos o los viera, después de saludarlos humildemente, como dijimos, y pedida la bendición, siga adelante diciendo que no le está permitido

hablar con los huéspedes".

¿Qué se ofrece a los huéspedes en el monasterio? Como dice dom Adalberto de Vogüé, "no se trata de mundanizar la casa de Dios, sino de introducir en ella al que viene del mundo, librándolo de su carga mundana. Es Cristo quien debe entrar, no el diablo". De ahí la importancia que concede San Benito a la oración de la recepción: "Así como la oración viene antes de la paz -prosigue dom Adalberto de Vogüé-, del mismo modo la lectura de la Ley divina debe preceder a las señales de humildad, es decir, a la comida. Nuevamente se hace al hombre el honor de considerarlo más que un hombre. La comunión inaugurada por la oración, prosigue en la audición de la palabra de Dios. Lo mejor y el todo de la vida de los monjes, eso mismo es lo que ellos mismos ofrecen a su huésped. Lo tratan como a uno de los suyos: así como a ellos mismos les edifica la lectura, del mismo modo debe ésta edificar también al huésped. El encuentro se mantiene en un terreno decididamente religioso. Lejos de ser el mundo el que haga entrar en el monasterio su espíritu, es el monasterio el que debe comunicar el espíritu de Cristo a los que acoge".

San Pablo pide a los cristianos que sirvamos al Señor "con la alegría de la esperanza, constantes en la tribulación, perseverantes en la oración, compartiendo las necesidades de los santos, practicando la hospitalidad" (Rom. 12,12-13). La hospitalidad es, como dice más adelante, uno de los aspectos de la caridad: "Con nadie tengáis otra deuda que la del amor mutuo, pues el que ama al prójimo ha cumplido la ley" (Rom.13,8). El mismo Jesús, un día, habrá de decirnos: "Venid benditos de mi Padre, recibid la herencia del reino preparado para vosotros desde la creación del mundo ... porque fui peregrino y me acogisteis" (Mt. 25,31-46).

San Benito es heredero de una tradición muy acendrada en el monacato precedente en lo referente a la recepción del huésped como al mismo Cristo. Casiano afirma que "sería absurdo recibir a un hermano, o mejor dicho, a Cristo, en nuestra mesa y no compartir su refección" (Colaciones 2, 26). De ahí, la importancia que confiere al capítulo 53 de su Regla que aborda tanto el fundamento bíblico de la acogida, el ceremonial que ha de seguirse, y los problemas que puede plantear.

La hospitalidad benedictina se fundamenta en la frase citada de Jesús, "era peregrino y me hospedasteis", que San Benito inculca a sus monjes. Acoger al peregrino es acoger a Cristo en persona. En esos pueblos, lenguas y tribus que van clamando "Sus eia, ultreia", está Cristo mismo. De este acto de fe surge todo lo demás. Además, San Benito dispensa acogida especial a pobres y peregrinos. Como dice dom Odilón M. Cunill, "los ricos y los poderosos tienen de por sí suficientes títulos naturales para reclamar la atención y los honores. Difícilmente se descuidan los deberes de hospitalidad para con ellos. A los pobres y peregrinos, en cambio, si no es por espíritu sobrenatural, no se les atenderá o por lo menos no se hará debidamente, ya que ellos no reportan ningún beneficio material que les recomiende. Y precisamente por ello Cristo se hace más enconradizo en ellos, y se les puede honrar de una manera más directa, pura y desinteresada".

El sentido de esta hospitalidad está reflejado plásticamente en el relieve de los peregrinos de Emaús del claustro de Silos. Jesús, en forma de peregrino jacobeo, se aparece a los incrédulos discípulos que volvían de Emaús desilusionados. Generalmente así de necios y tardos en entender las escrituras somos los hombres; no solemos darnos cuenta de que Jesús está ahí, junto a nosotros, en cualquiera de esos hombrecillos a los que consideramos dignos de nuestro desprecio...

Frente a San Benito, San Agustín pone el fundamento bíblico de la hospitalidad en una manifestación de la caridad fraterna de la primitiva comunidad cristiana de Jerusalén: Agustín recibe al huésped como a un hermano queridísimo en Cristo. En Benito el huésped es Cristo mismo; la hospitalidad benedictina reposa en la fe en Cristo. De esta concepción surge el ceremonial que se describe en el capítulo 53: saludo, oración, ósculo de la paz, lectura de la Escritura y, acaso, lavatorio.

Como prevee la Santa regla, los huéspedes "nunca faltan en el monasterio"; por ello es necesario atender a todas las necesidades que puedan crear. En este sentido dispone San Benito la creación de una cocina especial, la dispensa del abad de los ayunos para poder agasajar al huésped, la disposición de una hospedería con suficiente número de camas, al frente de la cual habrá un hermano sensato y temeroso de Dios. Por último, dispone que ningún hermano sin autorización podrá hablar con los huéspedes, para conservar en lo posible el retiro que ha venido a buscar el monje en el monasterio.

En conclusión, vemos cómo en la Regla de San Benito, se dispone la recepción de los pobres y peregrinos en base a la enseñanza del propio Jesús: "Era peregrino y me hospedasteis". El peregrino es recibido como si fuese el mismo Cristo; como tal, es agasajado en la medida de las posibilidades del monasterio. En un mundo carente de otros medios, las grandes abadías del Camino de Santiago abrieron sus puertas a los peregrinos desinteresadamente, por causa de aquello que sólo puede explicarse a la luz de la fe. A fin de cuentas, el monje no es otro sino aquel que ceñidos sus lomos con la fe y la observancia de las buenas obras, sigue los caminos del Señor, tomando por guía su Evangelio, a fin de merecer verse en su Reino tras vivir en el monasterio bajo la Regla y bajo un Abad.■

LOS HOSPITALES DEL FIN DEL MUNDO (Hospitales para peregrinos en la ruta jacobea de Santiago a Fisterra)

Tradicionalmente, los caminos que conducían a los centros de peregrinación, se encontraban provistos de todo lo necesario para atender a los devotos, tanto en el plano espiritual (ermitas, iglesias, monasterios) como en el material (cazadas, puentes, albergues, posadas, hospitales, etc.). Cuanto mayor era la fama de un santuario y más extensa la red viaria que hacia éste se orientaba, también aumentaba proporcionalmente la infraestructura específica para facilitar su acceso, y dentro de dicho apartado, los hospitales eran los pilares básicos para la acogida de pobres y forasteros, con un marcado carácter benéfico aunque con un origen diverso. Cualquier pequeño núcleo de población que se preciase tenía al menos una de estas casas.

Centrándonos en el Camino de Santiago, si se hubiese perdido la memoria de los caminos y tan sólo nos restaran las fundaciones hospitalarias, podríamos reconstruir casi sin error el trazado de los primeros a base de unir estos puntos con líneas casi rectas. Aún ahora, para los tramos más dudosos, la aparición en el área a tratar de documentación que haga referencia a una institución de este tipo o incluso la mera presencia de algún topónimo hospitalario, son prueba casi segura de que por aquel lugar pasaba la ruta jacobea o un ramal secundario. Esto no quiere decir que primero fuesen los hospitales y después los caminos, dado que, por lo general, dichas casas se establecían siempre en núcleos de población consolidados, pero su existencia o no, podía en ocasiones ser decisiva a la hora de elegir entre dos posibles itinerarios, a veces incluso a pesar de que fuese más larga la opción que conducía a un seguro refugio o caritativo monasterio(1), aunque a la larga, solía consolidarse ésta como única.

El Codex Calixtinus en su libro V (Guía del Peregrino) hace una referencia especial a los tres grandes hospitales del mundo que se corresponden como columnas simbólicas de caridad con las también tres grandes rutas de peregrinación del medievo(2), pero ya entonces eran numerosos los levantados en los caminos de Compostela, de los cuales algunos se mantendrían aún por mucho tiempo, otros se fundirían dando lugar a grandes recintos (Hospital del Rey en Burgos, Hospital Real en Santiago) y los más, desaparecerían en sucesivas etapas por la carencia de fondos para mantenerlos o por la decadencia de las peregrinaciones y la no reconversión de su primitiva función. En una primera etapa estaban vinculados a centros monásticos o grandes fundaciones regias y nobles en lugares estratégicos (Roncesvalles, Aubrac, Somport); santos como Domingo de la Calzada o Juan de Ortega crearon varios, otros corrieron a cargo de órdenes religiosas como los antonianos y a finales de la Edad Media se multiplicaron en ciudades y pueblos, favorecidos por numerosas donaciones pías y la acción de las cofradías.

Debemos entender estos centros como lugares de refugio y descanso, pues "no tenían un significado hospitalario o médico y no corresponden en nada a la noción o a la función de los hospitales modernos"(3); los que vamos a tratar, en general, tan sólo eran un techo con algunas camas y poco más. Las fundaciones respondían al espíritu de la época, un inequívoco acto de piedad para socorrer a los hermanos necesitados y a los peregrinos, integrando en muchas ocasiones ambas funciones, con una motivación religiosa por el bien de las almas de los benefactores. Entonces, estos servicios públicos, estaban en manos privadas, fuertemente vinculados a la Iglesia y siguiendo su tradicional doctrina social: los ricos deben practicar la caridad con los pobres como manda el Evangelio; así en las mandas testamentarias, son frecuentes las donaciones para la fábrica de las iglesias (edificación, culto y clero) pero también las dirigidas a entidades benéficas o hacia otras obras tan necesarias por entonces como vías y puentes que también redundaban en favor de los peregrinos. La decadencia de los hospitales será paralela a la del flujo de dichos romeros, y como sabemos, éste se reduce notablemente a fines del s. XVIII motivado por la irrupción del espíritu ilustrado racionalista y las constantes guerras que asolan Europa. La filantropía va sustituyendo al viejo concepto de caridad, el estado interviene en las cofradías y su patrimonio(4) culminando los liberales el proceso en la primera mitad del XIX, siendo la última causa de la desaparición de la mayor parte de estas fundaciones privadas(5).

Después de esta breve introducción vamos a centrarnos en los hospitales ubicados en la ruta jacobea de Fisterra, aunque primeramente debemos explicar cuál es la causa que empujaba a los peregrinos de Santiago para continuar hasta estos lugares y cuales los caminos que empleaban.

El santuario de N^{ra} Sra. da Barca en Muxía y la capilla del Sto. Cristo de Fisterra, son por sí mismos focos de religiosidad y devoción popular con acción sobre la amplia comarca costera que ocupan (antiguo arciprestazgo de Nemancos) y pueden equipararse a los muchos "lugares santos" que se encuentran por toda la geografía gallega, con sus romerías y peregrinaciones locales. Sin embargo, tanto el primero, vinculado a la predicación del apóstol Santiago, como el segundo, relacionado con la leyenda de la traslación, entraron ya en época muy temprana en el circuito internacional de las peregrinaciones mayores como desviación final del camino a Compostela. Este complemento a la visita de la tumba del apóstol

Santiago del que también formaba parte Padrón (con la ex-colegiata de Iria y los recuerdos de la traslación), llegó a considerarse casi como "imprescindible" en los s. XIV al XVI, siendo muchos los itinerarios conservados que así lo confirman. La prolongación de la penitencia, la curiosidad por conocer el fin del mundo y contemplar la puesta de sol en el océano desconocido tras tantas jornadas sin ver el mar, las antiguas leyendas de cultos paganos litolátricos, la devoción mariana en Muxía (que según la tradición se apareció al apóstol en una barca de piedra cuyos restos aún se conservan) y el culto a S. Guillermo o al Sto. Cristo en Fisterra, pueden contarse entre las motivaciones que impulsaban entonces y aún en la actualidad animan a muchos peregrinos a prolongar sus fatigas. Sin duda fue en esta época cuando surgió la necesidad de erigir pequeños hospitales de apoyo en los pueblos de esta ruta(6). Además hemos de tener en cuenta que algunos peregrinos que empleaban la vía marítima para alcanzar Compostela, desde Inglaterra y los Países Bajos sobre todo, desembarcaban ocasionalmente en los pequeños puertos de las rías de Camariñas y Corcubión y con más frecuencia en Muros o Noia, bien comunicados con la sede episcopal. De esta manera, los hospitales aumentan su importancia al acoger tanto a los que emprenden el desvío ida/vuelta desde Compostela (a veces iban por el interior y volvían por la costa o al revés), como a los que aún se dirigen a la ciudad del apóstol desde la costa occidental. A fines de la Edad Media y durante el Renacimiento, caballeros aventureros, nobles curiosos acompañados de grandes cortejos y otros "semiperegrinos" más interesados por cuestiones culturales, hacen rutas a su medida y transitan por las que a continuación citaremos en todas direcciones, sin un orden previo de prioridades.

Un repaso a los antiguos y actuales caminos puede resultar orientativo. La referencia más antigua nos lleva a la red viaria romana, si bien es presumible que ésta aprovechase el trazado de senderos anteriores al igual que harán luego los hombres del medioevo con ésta. Algunos autores opinan que la vía XX del Itinerario Antonino conocida como "Per loca marítima", procedente de "Aquis Celenis" (Caldas de Reis) se dirigía a la mansión de "Ad Duos Pontes" (Ponte Nafonso, cerca de Noia) continuando por Vicoso a la vera del "Támara" (Tambre) hasta la "Pons Annius" (Ponte de Ons), que aparece en la leyenda de la traslación; seguiría luego hacia el norte hasta la mansión de "Grandimiro" (Ponte de Brandomil). Desde ésta habría ramales hacia Muros (que podría ser el "Portus Artaborum") y a Fisterra(7). Con ella empalmaría el ramal que viene de "Aseconia" por Ames y Logrosa hasta "Nigraria" (Negreira). En resumen, hubo unos caminos romanos al oeste de Compostela cuyo exacto trazado queda pendiente de un trabajo monográfico que emplee técnicas de campo, pues las referencias documentales, toponímicas y arqueológicas no permiten en la actualidad mayores precisiones.

Para el estudio de los caminos medievales de la zona hay otras fuentes más precisas como las referencias documentales (en testamentos, donaciones, deslindes, inventarios) y los itinerarios de viajeros. Ferreira Priegue ha establecido así el camino a Fisterra: Santiago, ponte do Sarela (medieval), Vilastrexe, A Costa, S. Estevo de Covas, Augapesada, ponte de Ons (aparece en la documentación del monasterio de Sobrado en el s. IX, en la actualidad bajo las aguas del embalse de Barrié de la Maza) o bien cruzando algo más arriba por la ponte Maceira, siguiendo luego a O Cotón, Negreira, Zás, S. Vicente de Aro, Freáns, S. Mamede da Pena, Portocamiño, Piaxe, Marcelle, Vilaserío, Cornado, Bon Xesús y Maroñas. La autora cree que aquí se cruzaría la vía "Per loca marítima" procedente de Noia y camino de Brandomil. El trazado continua por Castro, Pidre, Quintáns, Cacheiros, S. Cristobo de Corzón, Ponte Olveira, Santiago de Olveiroa, Hospital y Marco do Couto, pudiéndose elegir en el descenso el ramal por S. Pedro de Buxantes y Brens o el más directo por Brañas de Fonte Romeu y S. Pedro Mártir por el Monte da Armada hasta Ceé; ya en la ría, se llega a Corcubión y luego por O Vilar, S. Roque, Estorde, Sardiñeiro y Duio a Fisterra(8).

Una ruta costera comunicaba los santuarios de Fisterra y Muxía y era conocida como "camino francés" al igual que otros de la comarca; atravesaba Duio, Tedín, Lires, Nemiña y Touriñán, mientras por el interior otro iba por Buitirón, Bardullas y Morquintán, jugando un importante papel en las comunicaciones el monasterio de S. Xián de Moraima(9). Por último, un camino bordeaba la costa por Ameixenda, Ézaro, O Pindo, Sta. Columba de Carnota, Muros, Esteiro, Cruceiro de Roó, Ponte Nafonso (el medieval ponte das Pias), Noia y por el monasterio de Toxosoutos hasta Santiago(10). Desde Noia también se podía seguir a Padrón.

Estos caminos siguen funcionando prácticamente hasta el s. XX y así lo corroboran los itinerarios y repertorios, es bien conocida, por ejemplo, la obra escrita por el boloñés Doménico Laffi que llegó de una manera especializada a Fisterra en su tercera peregrinación(11). Los paisanos denominaban la ruta de Fisterra a Negreira como "Camino das Trotas" por hacerlo frecuentemente las pescadoras a pie y descalzas, con las cestas en la cabeza, para vender su producto en los mercados del interior. A fines del s. XIX estaba en construcción el tramo de Santiago a Negreira y la carretera costera hasta Noia y Muros, hasta entrado el XX no se finalizarían los tramos Negreira-Fisterra y Muros-Corcubión; la vía local Lobelos-Muxía es aún más reciente y la última en ser asfaltada fue la modesta pista costera que une Muxía y Fisterra, si bien en este caso, no sigue fielmente la antigua. La marginalidad de esta comarca excéntrica y lo reciente de las actuaciones, permite rastrear sin dificultades la vía empleada hasta hace poco con vistas a su correcta señalización que ya ha sido realizada provisionalmente entre Santiago y Fisterra con las

convencionales flechas y marcas amarillas.

Para la localización de los hospitales de peregrinos hemos empleado una fuente segura: las actas de las visitas pastorales de los s. XVI al XVIII. Estas nos permiten conocer el estado de las antiguas fundaciones y algunos problemas específicos de cada casa cuyos orígenes se remontan a la Edad Media, aunque es posible que la mayor parte de los hospitales no diesen lugar a documento concreto alguno y tan sólo en otros protocolos notariales (testamentos o pleitos) se puedan hallar referencias válidas. Algunos hospitales no figuran en estas visitas pero sí en los itinerarios, y en ocasiones, su presencia es sugerida por la toponimia, a estas fuentes haremos también mención, centrándonos especialmente en los ubicados en el antiguo arciprestazgo de Nemanco (actualmente dividido en Nemanco y Duío), que ya pertenecía a la sede de Iria en el s. IX(12).

A continuación reunimos algunos datos obtenidos sobre cada hospital en una relación alfabética, teniendo en cuenta que en Santiago, partida o conclusión de estos itinerarios, había un completo servicio de acogida(13) y también existía un hospital en Padrón(14), frecuente escala en esta desviación.

ALBERGUEIRA

Este topónimo da nombre a una pequeña aldea de la parroquia de S. Xián de Moraime (Muxía) y su origen debe estar relacionado con los mesones o posadas medievales para cobijo y cuidado de los peregrinos, otras cuatro veces aparece dicha nominación en Galicia. Ferreira Priegue cree que aquí había un hospital pero no aporta pruebas documentales(15). Sin embargo, la toponimia viene reforzada en esta ocasión por la cercana presencia de un antiguo monasterio benedictino que funcionó como centro de acogida. La primera prueba documental de la existencia de Moraime se remonta al s. XI, pero es posible que su fundación sea anterior, ocupando el solar de una antigua villa romana y una posterior necrópolis sueva según revelaron las excavaciones llevadas a cabo. En 1105 la Historia Compostelana relata su destrucción por los normandos siendo abad Hodorio, en 1115 sufrió de nuevo una incursión pirática, ahora de la mano del caudillo almorávide Ali-ben-Meinón, que destruyó la primitiva iglesia. D. Pedro Froilaz, conde de Traba y ayo del príncipe Alfonso (el futuro Alfonso VII), ocultó a éste en dicho cenobio para preservar sus derechos, apoyado por Gelmírez frente a las pretensiones de su madre D^a Urraca y Alfonso I el Batallador. En un privilegio otorgado por Alfonso VII el 26-IX-1119 al abad Ordoño, recuerda al conde de Traba y su estancia en la adolescencia, colaborando ahora agradecido en la reconstrucción de la iglesia y dependencias, no olvidando una mención sobre la función benéfica que allí se ejercía con pobres y peregrinos:

"...hac ego intentione et ratione hoc faciens scilicet, ad restaurationem ipsius cenobii, quod nostris temporibus destructum est a Sarracenis, et ut proficiat ad victum et substentationem monachorum, pauperum et hospitem seu peregrinorum advenientum"(16).

Esto nos hace pensar, que dada la vinculación de la villa de Muxía con el monasterio (pagándole sus habitantes foro hasta la permuta que hizo Carlos V), éste acogería con caridad benedictina a los peregrinos que se dirigían al entonces pequeño santuario de Nuestra Señora y a raíz de los abusos y dificultades generados por la nobleza gallega a los monasterios en la baja Edad Media, pudo establecerse este albergue para suplir las funciones del monasterio. Su desaparición debe estar relacionada con la creación del hospital de Muxía y la conversión de Moraime en priorato dependiente de S. Martiño Pinario en Santiago.

BÓN XESUS

En este lugar de la parroquia de Sta. Mariña de Maroñas hay una ermita arruinada con la misma advocación y al parecer tuvo un modesto hospital durante un corto período de tiempo, pues sólo hemos encontrado una cita en el itinerario de Bartolomeo Fontana (Venezia, 1550) que pasó por allí camino de Santiago el 12 de septiembre de 1539:

"Il bon lesu leg.1, questo è hospital di paglia con due cassette della medesima a canto"(17).

CÉE

En esta villa costera hubo un hospital cuya fundación es anterior a 1497, año en que Catalina Gomez, madre de Diego de Muros III, deja en su testamento un donativo para él:

"Iten mando la casa que fue de Alberte de Lobelos, que esta en Cee, que se parte con otra que fue de Juan de la Peña, la meatad della a la espital de Cee para llenar, e que el procurador de la espital tenga este cargo para siempre; e la otra meatad queda a fijos e fijas de Alonso Ramos"(18).

Según la visita de 1589, carecía de renta fija y su situación estaba en precario:

"En la villa de Ce puerto de mar ay otro hospital que en lo baxo tiene una capilla con su altar y en lo alto unas camas y un aposento donde se acoje el hospitalero y los pobres quando bienen, no tiene renta ninguna mas de las limosnas que le azen los vecinos y pescadores, tiene alguna ropa aunque poca"(19).

Lo mismo dice Jerónimo del Hoyo en sus Memorias:

"Hay un hospital que no tiene renta, sino el petitorio y limosnas que se recoxen para los pobres"(20).

El edificio estaría situado entre el mar y la iglesia parroquial (la actual, construida entre los s. XIX y XX, se levantó sobre la gótica aprovechando su presbiterio), pues al parecer, sufría los embates de las mareas continuamente. Según la documentación parroquial, tenía en un principio dos camas para acoger a pobres y peregrinos que podían estar un máximo de dos días. El último mayordomo para su administración y cuidado fue nombrado en 1702, cerrándose unos años después, pero D. Pedro Xerome de Lema y Carantofía estableció en su testamento (1758) que volviese a funcionar con 4 camas para tres vecinos pobres y un viandante, aunque sus herederos, al parecer, no cumplieron su deseo(21). En la visita de 1791, en tiempos del arzobispo Fray Sebastián Malvar y Pinto, ya no se menciona; además, el gremio de mareantes que antes contribuía con algunos quiñones de sardinas para mantener el hospital, también había dejado de sostener las cofradías locales, reflejando la crisis pesquera y la presencia de los catalanes en la ría.

CORCUBION

El hospital estaba en el entorno de la iglesia. Su fundación corriera a cargo de los condes de Altamira, señores de una extensa jurisdicción que incluía la villa. A finales del s. XVI se encontraba desprovisto en una situación idéntica al de Cée:

"En la villa de Corcubiión puerto de mar jurisdicción del conde de Altamira ay otra casa de hospital junto a la Yglesia riberas de la mar, no tiene renta ninguna, bibe en ella un texedor y su muger y tiene dos alcobas para pobres pero sin ropa que no la ay"(23).

Hoyo indica también la carencia de rentas, obligándose para subsistir al petitorio y las limosnas(24). Más de cien años después, tenemos noticias del hospital en una obrita sobre las posesiones de la casa de Altamira de Joseph Isla de la Torre, padre del famoso jesuita y novelista P. Isla de la Torre y Rojo(25). En ella nombra a los fundadores:

"Hay un hospital fundación de D. Rodrigo de Moscoso y de Doña Juana de Castro, cuya renta se deterioró, quedandole sólo la casa que sirve para recoger los peregrinos que pasan a Nuestra Sra. de la Barca y al Smo. Cristo de Finisterre"(26).

Cuando poco después el obispo de Abarén visitó el arciprestazgo, se encontró al cura párroco habiendo la casa-hospital habiendo por entonces desaparecido la copia de la fundación:

"Hospital.- Es una Casa para recoger Peregrinos fundación de los Exmos. Sres. Condes de Altamira, vive en ella el Cura; y aunque este busca ospedaje para los peregrinos se le mandó la desocupase, y que los curas, no la ocupen en lo adelante = haga saver a los factores del Conde pongan copia de la fundación en estos libros, que no la hai, y se arreglen della en sus cargas"(27).

Esta ocupación del hospital por parte del cura titular de S. Marcos de Corcubiión se va a prolongar, dando lugar a la apertura de un expediente. D. Gregorio de Robles, alcalde mayor y administrador general de los Estados de Altamira, envía un informe al arzobispado de Santiago, fruto de su visita a Corcubiión el 29-III-1763, relatando que, al encontrar la fábrica en muy mal estado por carecer de rentas y ante el peligro de ruina total, llegó a un acuerdo con el rector D. José Moriscados y Parcero, para que la habitase por carecer este de vivienda si bien:

"...con la obligación de repararla de su quenta interin la havite, y de arrendar también por su quenta otra casa que sirva para Hospedar a dhos. Peregrinos y atendiendo a que dha. pretensión es en beneficio de

dha. Casa Hospital para dhos. pobres peregrinos arreglado al Piadoso celo de los Exmos. Sres. fundadores;"(28).

El maestro de obra Eusebio de Ameixenda, junto a D. Francisco de Ponte y Alvarez, juez y justicia ordinaria de la villa y administrador del conde de Altamira en el partido, y D. Francisco López Recamán, escribano del ayuntamiento, éstos como testigos de fe, inspeccionan el estado del hospital, describiendo con minuciosidad los materiales, aposentos y muebles, de resultas que había dos cuartos divididos por dos alcobas sin fallado, cocina y una bodega, apenas tenía mueblaje y había goteras. La viuda Bárbara Rodríguez que la habitaba hacía unos 12 años, dice no haber allí manta o sábana alguna para los peregrinos. El rector envía otro informe sobre la reparación efectuada y las condiciones de ocupación reseñadas anteriormente, dando fe Francisco López Recamán(29).

Se reconoce la nueva casa designada para pobres y peregrinos en la calle principal de la villa, propiedad de D^a Josefa Durán, expresando el oficial del ayuntamiento que:

"la allo capaz y suficiente para Hospedar a dhos. pobres peregrinos y que está en ella para que los cuyde y recoja a Cecilia de Aneas, viuda que expresó asistía de orden de dho. D. Joseph Moriscados"(30).

D. Gregorio Robles escribe al arzobispo Rajoy y Losada el 23-III-1764 pidiéndole que desalojase al cura del hospital (que ocupaba desde hacía 9 meses), por no cumplir lo acordado y dejar a los pobres sin cobijo. En la misma fecha, sin duda enterado de la comunicación anterior, explica el clérigo como había alquilado una primera casa para hospital y que ardiera por un descuido de su ocupante, un pobre tejedor de ropas, teniendo que pagar los daños causados y buscar otro refugio (el arriba citado) donde puso a Cecilia de Aneas con ropas para los peregrinos. Añade que su predecesor D. Andrés Rodríguez de Ulloa, también habitara el hospital y además, que ya había gastado 150 rs. en la reparación. El 27 del mismo mes se recibe un informe con testimonio de verdad de todo lo dicho(31). Nada sabemos de la decisión del arzobispado, pero en la visita de 1791 no se menciona hospital alguno, bien porque allí seguía habitando el cura o por haberse decretado su cierre definitivo(32).

En cuanto a la ubicación, el Catastro de Ensenada (1752) lo sitúa en el Campo de la Iglesia (ahora urbanizado pero con idéntica denominación popular), mientras que Esmoris Recamán(33) cree que podría ser la casa nº2 del Paseo da Mariña, aún conservada. Como en el XVIII hubo hasta 3 asientos diferentes del hospital, pudo haber sido ésta, si no la original, acaso la tercera, pero no parece muy probable.

FISTERRA

La meta de esta prolongación de las peregrinaciones jacobeanas tuvo su hospital para viandantes desde fecha muy temprana. Tradicionalmente se considera fundado por el licenciado Alonso García en 1469 según viene dicho en varios documentos posteriores, sin embargo, es casi seguro que se limitó a establecer una obra pía sobre una fábrica anterior, dotando con rentas una capellanía con una carga de dos misas semanales y la obligación de tener encendidas las lámparas día y noche.

Este hospital con la advocación de N^a Sra. del Rosario, es sin lugar a dudas, el más importante del antiguo arciprestazgo de Nemancos, y sus rentas, aunque no excesivas, le permitieron un correcto funcionamiento al menos hasta finales del s. XVIII según constatamos en los libros de visita; no en vano, sería también mayor la concentración de peregrinos que se acercaban hasta el promontorio por diferentes caminos, especialmente en ciertos períodos del año. El culto a S. Guillermo desaparece al ser robadas sus reliquias, pero crece el del Santísimo Cristo junto al de N^a Sra., así nos lo expresa el licenciado Molina en 1550 :

"Y también es deuido/ hagamos mencio de finisterra/ pues es tan nombrada do el mundo da fin/ a toda jornada de tierra y de mar / fin navegación aquí está la ymagen/ de gran devoción por cuyos milagros/ así verdaderos es visitada la casa/ de quantos romeros visitan la casa/ de nuestro patrón"(34).

"En esta villa dela cual dire arriba: esta un crucifijo tan maravilloso y de tan gran devoción que se dize no hazerle ventaja el que arriba diximos de Orense: al qual acuden los más romeros que vienen al apóstol: y también por una devotísima ymagen de N^a Sra. que aquí hace continuos milagros"(35).

Una serie de informaciones de carácter esencialmente económico pero también sobre el edificio y la acogida a los peregrinos aparecen en las actas de visita de los s. XVI al XVIII. En 1589 se dice:

"En la villa de finisterra puerto de mar ay un hospital junto a la Yglesia, en lo baxo tiene una capilla adrecada donde cada semana se dizen dos misas de obligaci3n por particular dotaci3n y tiene dos alcobas con dos camas y una cocina de tras con una huerta pequena = en lo alto tiene una sala con quatro alcobas con sus camas y su cocina, arriba hizose otro quarto por mandatos de visita con su saleta y dos alcobas para clerigos o gente principal que ocurren all3 en rromeria y en baxo su bodega donde se a de poner la azienda, tiene de renta en cada un a3o treze cargas y un ferrado de trigo gallegas, De a doze ferrados en carga que cada

gallega aze treze castellanas, esta bien reparado"(36).

El cardenal Jer3nimo del Hcyo (1607) apenas se detiene en el:

"Hay un hospital que est3 frontero de la iglesia; tiene alguna renta y est3 medianamente concertado y tiene un quarto ques como media casa con puerta a la calle por si con dos aposentos donde se le da posada al predicador que viene aqui a predicar las quaresmas"(37).

Las cosas han variado poco en 1741. Entonces el cura de Lu3n ocupaba la capellan3a aneja al hospital conserv3ndose la carga de dos misas semanales y el mantenimiento de la iluminaci3n, si bien hab3a un pleito puesto en el tribunal eclesi3stico por el no cumplimiento y mala administraci3n, por lo que se recomienda que el arzobispo la tome a su cargo junto con el patronato, seg3n le han cedido el cura y la villa por su auto de 28-VI-1741 que se cita en el libro del hospital:

"Hospital.- Ai uno frente de la Parroquia con su capilla, ornato, y caliz, para celebrar el sto. sacrificio de la misa, y es para Peregrinos, tiene dos camas y hospitalexo, y tambi3n mayordomo, que cobra su renta, a quien se le haze cargo ultimamente de 110 ferr. de trigo y 144 xxS de censos y fondos...Parece corre a cargo poner mayordomo del cura y vezinos segun lo mando el Sr. D. Alonso de Fonseca que aplic3 esta renta de la herencia del Licdo. Alonso Garc3a Ron. que fue de esta Parroquia..."(38).

Para concluir tenemos la visita que hizo Juan da Beiga y Andrade, cura de Sta. Mar3a de Xavi3a, como arcipreste comisionado por Malvar y Pinto el 7 de julio de 1791 a la villa de "Finibus Terre", reiterando la dotaci3n de 210 ferrados de trigo (100 para el capell3n, que debe decir dos misas semanales en la capilla arrimada al mismo y los 110 restantes para su mantenimiento), a la vez que hace las siguientes recomendaciones:

"...se debe tener compuesto dcho. hospital, y provisto de Alcobas, y ropas para la posada de los peregrinos, y adem3s se debe dar luz: Y por quanto en este tiempo no ay Peregrinos se acostumbra de inmemorial tiempo repartir anualmente algunas limosnas a los pobres de la villa"(38).

Se constatan la falta en la cl3usula de mantener l3mparas encendidas y tambi3n la ausencia de peregrinos en un conocido proceso de decadencia del que s3lo en la actualidad se va recuperando el Santuario.

En este caso, la localizaci3n del hospital no ofrece lugar a dudas, e incluso se conserva su capilla en el actual recinto del cementerio, con una ventanita g3tica que parece del XV y unos remates barrocos, por el contrario, nada tienen que ver con el antiguo hospital las arcadas que hay frente a la fachada principal de la parroquial de Sta. M3a das Areas, parte de un viejo porche cuya cubierta de madera ha desaparecido.

Nada sabemos sobre la existencia de un cementerio de romeros aqu3, pero es posible que fuesen enterrados en el com3n de la villa o tal vez en el huerto del hospital, ocupado ahora por el camposanto de Fisterra.

Ser3a una encomiable labor hacer lo posible por, al menos, recuperar este refugio para los peregrinos que cada vez en mayor n3mero prolongan su ruta jacobea hasta Fisterra y, por qu3 no, en las inmediaciones del antiguo.

O HOSPITAL

Cerca de la dantesca mole de la f3brica de Carburos Met3licos que ha afeado el descenso de la ruta jacobea a Fisterra, se encuentra la aldea de Hospital de Logoso (Dumbria), cuyo top3nimo parece hacer referencia a la existencia de un refugio para peregrinos. Sta. M3a de Logoso fue parroquia independiente hasta que el arzobispo Francisco Blanco la fusion3 con Sta. Baia de Dumbria, quiz3s por ser deficitaria; de aquella se cambi3 la advocaci3n por la de S. Marcos, subsistiendo como capilla hasta su demolici3n en 1920. En los libros de visita no hay menciones del hospital.

PONTE OLVEIRA

Sobre el r3o Xallas se encuentran puente y caser3o mencionados por algunos itinerarios (Fontana, Laffi). Junto a los puentes se levantaron con frecuencia hospitales de peregrinos (Portomar3n, Pontedeume) y en este caso, es casi seguro que al menos habr3a una posada o mes3n (el lugar es tambi3n denominado Albareda). Otros puntos de escala con una funci3n similar que aparecen citados son por ejemplo Maro3as (Caumont), Ponte Maceira sobre el Tambre (Erich Lassota, Laffi) y Barreras (E.

Lassota, Laffi). En los s. XVIII-XIX se convierten en postas para diligencias y caballerías: Ponte Maceira, Segua, As Barreiras, Bon Xesús y Ponte Oliveira junto a los núcleos de población relevantes.

MUROS

El abuelo de Diego de Muros III, Diego Rodríguez de Muros, juez de la villa esposado con Teresa Sánchez de Moscoso (de la familia de los que luego serían condes de Altamira), fundó un hospital en 1380 para acoger a 7 pobres con la advocación de la Trinidad, luego también conocido como de S. Pedro. Posteriormente sería beneficiado por su familia, especialmente por el citado Diego de Muros, que llegó a ser obispo de Mondoñedo y Oviedo, consiguiendo para su pueblo natal una colegiata en 1500 según bula de Alejandro VI.

La villa muradana estuvo siempre muy vinculada a la sede episcopal compostelana. Fernando IV la cede a los arzobispos (8-VIII-1299) que toman posesión efectiva de ella desde 1584. Al año siguiente el Lic. Escobar Gómez cursa una visita y describe con holgura la situación del hospital:

"Otrosí visto por su merd. el alcance destas quantas y que ay suficientemente para proveer a los pobres peregrinos y enfermos quando los ubiere de ropa y camas convinientes, y que agora el hospital está muy desprovisto y sin ropa alguna para ellos, mandó su md. al mayordomo, que agora es, compre la ropa que conviniere de mantas, colchones y cabeçales y sabanas destopa pare seis u ocho camas, entre la qual ropa aya alguna que sea buena, porque si açertare a benir algún sacerdote o peregrino de calidad y enfermarse se le dé la cama que convenga, y a los camas les rreparta la rropa sobrada, la quel haga el dicho mayordomo so pena deescomunyon dentro en quatro meses y de mjll mrs. para obras pias, y la justicia y rregimiento so la dicha pena no se lo impida antes la librança para ello... Otrosí fue ynformado su md. que algunas vezes suelen ocurrir al hospital desta dicho villa algunos pobres enfermos estranjeros y necesitados de salud, y que aunque tiene necesidad de sustento y cura el mayordomo del dicho hs. de la renta del no les provee cosa alguna, y ansi vienen a morir casi de hambre tanto como de enfermedad, lo cual es contra toda caridad y hospitalidad"(40).

Como vemos, a finales del XVI es habitual el descuido en que se encuentran la mayor parte de los hospitales que estamos considerando; las visitas intentarán poner remedio con mayor o menor fortuna frente a la desidia reinante, estando generalizada la mala administración, e incluso, como en esta ocasión, la falta de caridad para con los extranjeros. Para ello, Escobar Gómez manda que se escoja un hospitalero de buenas costumbres que haga lo posible por atender a peregrinos forasteros y enfermos, y si se agotan los fondos, recurra a la limosna o pida ayuda, evitando, eso si, acoger a personas sospechosas de mala vida o profesionales de vivir a costa de la caridad.

En 1589 el visitador D. Christoval Valtodano nos describe el edificio constatando como aún entonces seguía mal provisto:

"En la villa de Muros puerto de mar ay un hospital que en lo abaxo tiene seis alcobas con sus camas y mas adentro tiene quatro aposentillos baxos que se dan a biexas pobres naturales en lo alto tiene vna capilla con su altar donde azen junta los cofrades de la cruz la cual se manda por partes de fuera y de la otra parte tiene una sala y un corredor en lo alto del hospital, no está bien probeido de ropa pero mandose prober tiene de renta en cada un año diez y nueve mil y ochocientos y setenta y quatro mrs. y medio sobre casas y pilos y quatro cargas y cinco ferrados de centeno gallegas"(41).

Además de éste, en las inmediaciones del santuario de N^{ra} Sra. del Camino se encontraba otro de lázaros, al parecer ya citado en un legado de 1421(42). Ocupaba tres casas en la parte alta del barrio que rodeaba a dicha ermita y según la visita realizada por Francisco Antonio Cao en 1791, su obra pía y hospital tenían de renta 10 ferrados de trigo, 27 de centeno y 221 y medio de réditos, ascendiendo su alquiler a 5.380 rs. anuales(43).

Ambas fundaciones llegaron al s. XIX, si bien, al no haber lázaros, a mediados del XVIII la renta de éste era aplicada por los arzobispos a la Colegiata de S. Pedro (tan sólo 440 rs. por quinquenio) y aún estaba en pie en 1840, no restando nada de él en la actualidad, confundándose aquellos que lo identifican con el edificio adosado al templo. El de la Trinidad, ya únicamente para pobres, estaba en obras de ampliación en 1808 y se llevaban gastados 20.000 rs. cuando la Junta Gubernativa de Santiago se incautó de sus fondos a causa de la guerra contra los franceses. Hasta entonces se habían levantado unos arcos de piedra y sólo fue concluido pobremente en 1885 por el ayuntamiento, colocando una imagen de la Virgen de la Gracia en una hornacina de la fachada(44).

MUXIA

En esta localidad marinera de la "Costa da Morte" hay presencia de peregrinos desde el s. XI según el "Historial del Santuario de N^a Sra. da Barca" y las referencias documentales del monasterio de S. Xián de Moraime al que ya nos hemos referido cuando hablamos de Alberguería. La primitiva capilla ocuparía desde los s. XII-XIII el lugar del actual templo mariano, en la segunda mitad del XV aumentan notablemente las visitas y éste fue rehecho, datando de esta época la fundación del hospital según Murguía(45), por último, a instancias de los múltiples donativos de los devotos, entre los que se encontraban los condes de Frigilana y Maceda allí enterrados, se levanta el actual. El hospital estaba a la vera del camino que conduce a la península donde se sitúa el lugar de As Cruces, con las piedras santas y el Santuario de la Barca, enfrente a la "Pedra da Gurita", donde estaba el cañón para la defensa de la ría, un poco antes de alinearse a la izquierda en lo alto con la vieja iglesia parroquial de estilo gótico "mariñeiro". Adjunta estaba la capilla con la advocación de N^a Sra. del Rosario, igual que en Fisterra.

Algunas visitas lo ignoran, lo que nos hace pensar en ciertas etapas de decadencia y cierre según el flujo de romeros al santuario, pues su principal función fue la de acogerlos. En 1589 se dice:

"En la villa de Muxía ay otro hospital questa junto a la Yglesia; tiene su capilla y su casa baxa conde bibe el hospitalero y encima de la capilla esta doblado con su sala y un aposento; esta bien reparado y tiene alguna ropa, tiene de renta un ferrado de trigo y unas casas que son la mitad de la casa en que bibe Vilaboa en la plaza y otra mitad de otra casa junto a la yglesia questa baxa y un quarto de otra questa cayda; es el puerto y villa pobre por el daño del enemigo"(46).

No hemos consultado las actas de otras visitas pastorales conservadas en el archivo parroquial, pero según otros autores(47) la afluencia de peregrinos aumentó considerablemente en el s. XVIII, quedándose pequeño el hospital y motivando la preocupación de los prelados compostelanos del momento. En 1791 las rentas de la casa-hospital ascendían a 1083 mrs y 23 mrs de vellón:

"...y por cuenta de su caudal se han mandado componer la referida casa del Hospital, y haviitar dos camas que debe haver para la hospitalidad de los peregrinos"(48).

NOIA

Tuvo tres hospitales entre los que se encontraba el lazareto fuera de los muros al que no haremos referencia. Como ya es común en todos ellos, en 1589 la administración y funcionamiento dejaban mucho que desear. En el situado en el casco urbano no se cumplía con la voluntad testamentaria de Gómez Ares de Guisamonde, que lo había fundado en 1476, dotándolo para que se diesen cada semana 12 mrs. viejos de limosna repartida a partes iguales entre pobres y lazarados, siendo el resto de la renta para los pobres acogidos, pleitos, reparaciones y limosnas extraordinarias. El de Sancti Spíritus, ubicado en los arrabales, tenía por patrón al regimiento de la villa de Noia y constaba de casa baja con capilla apartada y alto doblado, estaba entonces mal reparado y sin ropa, descuidado, sin mayordomo desde 1547 y con las rentas sin cobrar. En base a los informes de esta visita, se considerará muy conveniente proceder a una reducción de las dos casas en el de Sancti Spíritus, en razón a ser este mucho mayor y tener río y marea al lado para limpieza de los pobres; se dejará a los herederos del fundador del de la villa (recayendo en D. Francisco Bermúdez de Castro) un tercio de la renta como compensación(49). Esta eliminación todavía no se realizará en 1607:

"Hay en esta villa dos hs., uno fuera de los muros que tiene renta, con cinco cargas de pan y 18 ducados; otro dentro de los muros; tiene de renta dies cargas de trigo y centeno por mitad y mas 2 reales y una cátedra de Gramática"(50).

En las visitas de 1740 y 1791 ya sólo aparece el de Sancti Spíritus, con una hermosa capilla muy remozada que tiene altar, retablo y suficiente ornato para celebrar, mientras que el edificio posee 9 alcobas para camas con ropa para seis, su mayordomo y sus rentas al día(51).

En la antigua Praza do Curro (ahora Felipe de Castro), podemos aún ver el edificio del hospital de adentro en el nº 30, que conserva un escudo con las armas del arzobispo D. Lope de Mendoza, las vieiras del señorío compostelano y una puerta con arco gótico tardío con decoración de bolas y puntas de clavo. Desde 1607 ocupó su lugar una cátedra de gramática. El hospital de afuera o del Espíritu Santo,

estaba a orillas del río Traba junto a la Ponte Nova, siendo derribado en 1980 en un gesto irreflexivo de la corporación municipal precedido de gran polémica. De él nos resta el topónimo advocacional transferido al barrio y a una calle, así como una interesante puerta gótica del XIV, trasladada al vestíbulo del ayuntamiento, que muestra la primera representación del escudo de la villa con el arca de Noe y una paloma, conchas de vieira y nada menos que un bordón de peregrino.

A nivel de conclusión podemos decir que con el empleo de las visitas, fuente ciertamente limitada y con unas preocupaciones principalmente económicas que centran su interés en las rentas existentes y la buena administración de éstas, aunque a veces aportan datos de gran valor (descriptivos, anecdóticos, etc.), y a tenor de lo que nos pueda aportar una futura revisión de los archivos parroquiales, muy desiguales en cuanto a la masa y valor de la documentación que guardan, en general, estamos ante un rosario de pequeños hospitales estratégicamente situados, que desde su fundación y durante un largo período, compaginaron las funciones de acoger a peregrinos y pobres, prevaleciendo con el paso del tiempo el segundo cometido.

Los orígenes de estas casas-hospitales son bastante oscuros, pero parece que todos ellos fueron fundados en la baja Edad Media, durante los s. XIV y XV, coincidiendo con el apogeo de la ruta jacobea a Fisterra; los de Muros y Noia aparecen en cambio más vinculados a la asistencia de los necesitados. Por el contrario, su cierre viene dado por varios factores que se conjugan a finales del XVIII y principios del XIX: desaparición de las rentas originarias por la mala administración y procesos devaluativos, ausencia de peregrinos (sobre todo en el caso de Fisterra, pues Muxía se renueva como centro de devoción comarcal), desamortizaciones, etc.

Entre las características comunes a todos ellos están: su pequeño tamaño, apenas con unas pocas camas escasamente dotadas de ropa; la presencia de una capilla, ya esté separada, adjunta u ocupando un aposento de la planta baja; la escasez de rentas en base a legados o a la institución de una capellanía aneja (Fisterra), lo que obliga al petitorio de limosnas en el que colaborarían los vecinos y gremios (Muros); una mayoritaria advocación mariana.

Algo queda bien claro y libre de toda discusión: gran cantidad de peregrinos se dirigieron desde Santiago a Fisterra y Muxía prolongando su ruta jacobea y movilizando el esfuerzo de estas localidades y la iniciativa de la caridad individual para su acogida; y no sólo a lo largo de las vías tratadas, sino también en otros muchos ramales conocidos popularmente como "camino francés", sumándose así a la gran red europea de las peregrinaciones el extremo occidental de un país tan remoto de por sí como Galicia. ■

ANTON ANXO POMBO RODRIGUEZ

NOTAS

(1) - Actualmente sigue sucediendo así, vease por ejemplo el caso de Samos. El camino que pasa por este cenobio benedictino desde Triacastela a Sarria tiene 25,9 km. frente a 22,6 de la vía recta que discurre al norte por Calvor. (LOSADA DIAZ, A. Y SEIJAS VAZQUEZ, E.: Guía del Camino francés en la provincia de Lugo. Lugo, 1982).

(2) - "Tres son particularmente las columnas, de extraordinaria utilidad, que el Señor estableció en este mundo para sostenimiento de sus pobres, a saber, el hospital de Jerusalén, el hospital de Mont-Joux y el hospital de Santa Cristina, en el Somport. Están situados estos hospitales en puntos de verdadera necesidad, se trata de lugares santos, templos de Dios, lugar de recuperación para los bienaventurados peregrinos, descanso para los necesitados, alivio para los enfermos, salvación de los muertos y auxilio para los vivos. En consecuencia, quienquiera que haya levantado estos lugares sacrosantos, sin duda alguna, estará en posesión del reino de Dios". (Cap. IV. Trad de BRAVO LOZANO, M.: Guía del peregrino medieval. Sahagún, 1989, pág. 26.)

(3) - OURSEL, R.: Peregrinos, hospitalarios y templarios (La Europa románica 10). Madrid, 1986, pág. 230. La palabra latina *hospitium* aún no había adquirido este significado sino el genérico de hospitalidad según predicaba el evangelio (Mt. 25, 35).

(4) - En el reinado de Carlos III comienzan a desamortizarse las cofradías gremiales (Dictamen de Campomanes, 27-VI-1763) que el Consejo eliminará poco después (27-VII-1767) y con ellas, muchos centros benéficos dependientes que se irán englobando en las Casas de Misericordia; el proceso continúa con Carlos IV y Godoy. Vd. PALOMARES IBAÑEZ, J.M.: "La iglesia española y la asistencia social en el s. XIX" en Estudios históricos sobre la Iglesia española contemporánea (III Semana de H& Eclesiástica de España Contemporánea). El Escorial, 1979, págs. 124-125.

(5) - Desde el punto de vista de la legislación liberal está la Ley General de Beneficencia del Trienio (6-II-1822) que será restablecida por R.O. 9-IX-1836 por el ministerio de Gobernación; en resumen, crea las Juntas Municipales de Beneficencia que administrarán los fondos de este ramo, reducidos a un único sistema (si bien pueden ser de carácter general o municipal). El título III diferencia los diversos campos de actuación y ya no figura ninguna mención a los peregrinos; otros artículos establecen la indemnización a los patronos por derecho de sangre y la desamortización de los bienes de estas fundaciones privadas, indicando el 134 que los centros benéficos no mencionados en la anterior clasificación, serán suprimidos y agregados sus fondos al resto.

Un paso decisivo para superar el caos en que había caído la administración de estos hospitales por el precipitado traspaso al Estado, se da con la Ley de Beneficencia de 20-VI-1849 mediante la cual, la Iglesia sigue conservando su preeminencia aunque el Estado dirige el funcionamiento de las instituciones.

(6) - Un pequeño resumen sobre el tema de las peregrinaciones a Fisterra se puede ver en POMBO RODRIGUEZ, A.A.: "Fisterra: un epílogo necesario al camino jacobeo". PEREGRINO, 2ª época, nº7, Santo Domingo de la Calzada, 1989, págs. 22-25.

(7) - Consultar en LOPEZ FERREIRO, A.: Hª de la SAMI Catedral de Santiago de Compostela. Tomo I. Santiago, 1898, págs. 247-251 y 260-276. Siguiendo sus pasos está la obra de VIDAL, M.: La tumba del apóstol Santiago. Santiago, 1924, págs. 13-23. Mapas orientativos y abundantes referencias a los restos arqueológicos y otras propuestas del trazado de las vías se hallan comentados en la obra monumental de GUERRA CAMPOS, J.: Exploraciones arqueológicas en torno al sepulcro del apóstol Santiago. Santiago, 1982, págs. 62-68 y 73-81.

(8) - FERREIRA PRIEGUE, E.: Los caminos medievales de Galicia. Ourense, 1988. Anexo 9 del Boletín Auriense. Págs. 136-137.

(9) -Ibidem., pág. 129, en base a apeos del AHN. No es nuestra intención extendernos en los caminos, pero los interesados hallarán múltiples referencias en las colecciones de itinerarios de viajeros y peregrinos. Estos ramales aparecen citados por Erich Lassota de Steblovo en 1582 (Vd. GARCIA MERCADAL, J.: Viajes de extranjeros por España y Portugal. Madrid, 1952; tomo I, pág. 1273. También en Bartolomeo Fontana y otros.

(10) -Ibidem., pág. 140. Este trazado coincide en gran parte con las actuales carreteras si bien Ponte Nafonso ha sido evitado recientemente con otro puente ría abajo. Tanto para este puente (citado como "das Pias o Piar") como para el de Ons, hay mandas en varios testamentos medievales. Es el caso del de Juan Fróylaz (1220), que deja importantes legados para rematar la construcción de ambos (VILLAAMIL Y CASTRO, J.: "Reseña histórica de los establecimientos de beneficencia que hubo en Galicia durante la Edad Media..." GALICIA HISTORICA, Santiago, 1902; tomo I, págs. 308-309 y 388.

(11) Viaggio in ponente a San Giacomo di Galitia e Finisterre. Bolonia, 1681. También aparece en el repertorio de Villuga (Medina del Campo, 1546 el de Santiago a Fisterra y está descrito con minuciosidad en un manuscrito de Cornide guardado en la Real Academia de la Hª de Madrid ("Viaje de Santiago a Corcubión por Puente Maceira") y citado asimismo en el Itinerario español o guía de Caminos para ir desde Madrid a todas las ciudades y villas importantes de España... Imprenta de Isidro López. Alcalá, 1798.

(12) Algunos hospitales gallegos para peregrinos han generado abundante documentación (libros de fábrica, de asiento de enfermos, etc.), permitiendo un tratamiento monográfico, así por ejemplo: BARREIRO BARREIRO, P.: "Relación de peregrinos a Santiago que recibieron asistencia en el Hospital del Buen Suceso de la Coruña desde 1696 a 1800". COMPOSTELLANUM. Santiago, 1966. Vol. XI, págs. 725-752; RODRIGUEZ GONZALEZ, A.: "El hospital de S. Miguel del Camino para pobres y peregrinos. S. XV al XVIII". ID., 1967, vol. XII. Págs. 201 a 254 o SUAREZ CAMPOLLO, Mª T.: "Enfermos y peregrinos en el Hospital Real de Santiago durante el s. XVII (1630-1660)". ID., 1973, vol. XVIII, pero no es el caso de los que aquí estudiamos, siendo algo mayor la información en los de Muros y Noia.

(13) El primitivo hospital de peregrinos de Santiago estaría en el recinto de la Catedral, probablemente en el claustro. A partir de los s. XI-XII van siendo fundados algunos como el de Jerusalén, uno anexo a S. Paio, otro en Fonte Sequelo, las leproserías de S. Lázaro y Sta. Marta, el de Sta. Mª Salomé, Nª Sra. do Camiño, Angustias, S. Miguel en Casas Reales, el de Sta. Cristina y el Hospital viejo de Santiago, no todos de peregrinos, claro está.

En 1571 (ADS. Fondo General. Carpeta nº 1262. "Legajo de la letra V. Visitas de algunas iglesias, hospitales y fortalezas y bienes rayzes desta dignidad arzobispal"), aparecen citados los siguientes: el de S. Andrés (Rua do Vilar), Sta. Mª Salomé (al lado de esta iglesia en la Rua Nova), Sta. Ana (junto a S. Fiz), Jerusalén (en la calle de su nombre, cerca de la Praza do Campo), la Trinidad (que es cementerio del hs. viejo de Santiago en el arrabal de Huertas) y S. Miguel (en la calle del Camino, ahora Casas Reales). Varios de estos serían fusionados al crearse el gran Hospital Real. Del XVI es asimismo el de S. Roque, para luéticos.

(14) En Padrón debió haber uno pero a mediados del s. XV había desaparecido, teniendo que reabrirlo el arzobispo D. Rodrigo de Luna según escritura de donación de un terreno en 1456 (en VILLAAMIL Y CASTRO: Op. citada, págs. 302-303). Se encontraba al lado de la iglesia de Santiago y su principal función era acoger peregrinos que hacían esta desviación, administrándolo un canónigo de Iria y un regidor de Padrón.

(15) Op. cit., pág. 139.

(16) Tomado de LOPEZ FERREIRO, A.: Hª de la SAMI..., tomo III. Santiago, 1900. Apéndices XXXVI, pág. 499. Para la historia del monasterio ver también págs. 338 y 438 así como SA BRAVO, H. de: El Monacato en Galicia. Tomo I. La Coruña, 1972, págs. 397-399.

(17) En CAUCCI VON SAUCKEN, P.: I testi italiani del viaggio e pellegrinaggio a Santiago de Compostela e diorama sulla Galizia. Perugia, 1983, pág. 52 o en FUCELLI, A.: L'itinerario di Bartolomeo Fontana. Perugia, 1987, pág. 116.

(18) GARCIA ORO, J.: Diego de Muros III y la cultura gallega del s. XV. Vigo, 1976. Págs. 149-153. Vivía en Cée por casar en segundas nupcias con el escudero Fernando Casquizo, natural de esta villa; su familia tenía capilla propia en la iglesia de Sta. María. El testamento se encuentra en el AHUS y está fechado el 4-IX-1497 en Ceé.

(19) ADS. F.G. Carp. nº 1262. Leg. de la letra V: "Memorias y relación de los hospitales que ay en este arzobispado de mas, y aliende de los especificados en la relación y vissitas que embio Don Christoval Valtodano..." (1589). Publicado ya por ESMORIS RECAMAN, F.: "De las memorias del Cardenal Hoyo". ULTREYA, nº10. Santiago, 1919. Págs. 153-155, con otras visitas a este hospital y a los de Corcubión, Fisterra y Muxía.

(20) HOYO, J. del: Memorias del Arzobispado de Santiago (1607). Santiago, s/f. Pág. 387.

(21) GONZALEZ FERNANDEZ, X.M.: Historia do Concello de Cée. Vigo, 1987. Pág. 41. Este hospital dotado en el XVIII estaría situado en la Calle de arriba y no donde el anterior, pero como ya hemos dicho en el texto, no llegó a abrirse por incumplimiento de las cláusulas del testamento por sus sucesores, entre los que estaba Juan Bautista de Riberas, posible afrancesado y dueño de la casa del camino de Vilar de Toba a comienzos del XIX.

Esta información y otros datos nos han sido facilitados generosamente por D. Juan López, médico de Toba y gran conocedor de los archivos y la historia de la comarca. A él nuestro profundo agradecimiento.

(22) ADS. F.G. Carp. nº 1273. Libro de visita al arciprestazgo de Nemancos. 1791.

- (23) ADS. F.G. Carp. n° 1262. Leg. de la letra V.
- (24) Op. cit., pág. 381.
- (25) ISLA DE LA TORRE, Joseph: Compendio del Estado de Altamira, resumen de las partes, partidos y habitantes de que se compone, situación y renta y regadíos que pertenecen a los sres. condes y frutos que producen. 1724. Tomamos la cita de LASTRES CARRERA, A. ("La Noche", 23-IX-1952), último poseedor de este libro que no hemos podido localizar.
- (26) Se trata de D. Rodrigo de Moscoso, que murió en 1458, por lo que la fundación es fechable en el segundo cuarto del s. XV, y de su esposa Doña Juana de Castro, nieta del Duque de Arjona (sobrino del rey Enrique II). Esta era leprosa, lo cual parece concordar con la motivación caritativa de fundar una casa-hospital en la villa de su jurisdicción. A pesar de la cercanía con Cêe, los dos hospitales convivieron durante largo tiempo compaginando sus funciones de acogida de peregrinos y pobres.
- (27) ADS. F.G. Carp. n° 1266. "Visita al arciprestazgo de Nemancos que hizo el Sr. Obispo de Abaren. Año de 1741. Qvaderno 16.
- (28) ADS. F.G. Leg. n° 427 (1764). Vd. tb. el artículo de ESMORIS RECAMAN, F.: "El hospital de peregrinos de la villa de Corcubión". NERIO, n° 16, 1921, pág. 8.
- (29) Ibidem., en fecha 2-II-1764.
- (30) Ibidem., por D. Francisco López Recamán en 3-III-1764.
- (31) Ibidem.
- (32) ADS. F.G. Carp. n° 1273. Visita de 1791, fols. 20-23.
- (33) Vd. nota (28). En la primitiva sacristía de la iglesia parroquial de S. Marcos, se encuentra empotrado un escudo medieval con los emblemas de los Altamira, Castro, Moscoso y Osorio que quizás pudo haber formado parte del hospital.
- (34) MOLINA, Bartolomé Sagrario de: Descripción del Reyno de Galicia. 1550. Santiago, 1949, ed. fascimil, fol. XXIII.
- (35) Ibidem., fol. XXVIII. Vd. tb. POMBO RODRIGUEZ: op. cit.
- (36) ADS. F.G. Carp. n° 1262. Leg. de la letra V. Como vemos. hay una especial preocupación por su cuidado, agrandando incluso las estancias del hospital según se ordenó en una visita anterior.
- (37) Op. cit., pág. 379. Fuera publicado ya por PEREZ CONSTANTI en el BOAS n° 2229. El original de esta visita está en el ADS.
- (38) ADS. F.G. Carp. n° 1266. Qvaderno 16. Nemancos. Fol. 114.
- (39) ADS.F.G. Carp. n° 1273. Visita a Nemancos en 1791. Fol. 30 v.
- (40) Esta visita citada en la completa monografía de la villa de ARTAZA MALVAREZ, R. de: La villa de Muros y su distrito. Pontevedra, 1959, 2ª edic. Tomo I, págs. 297-299, de las cuales hemos extraído numerosos datos. Vd. tb. Apéndices VII-VIII.
- (41) ADS. F.G. Carp. n° 1262. Leg. de la letra V. A partir de esta fecha las siguientes visitas apenas consignan datos de relevancia. Hoyo (op. cit., pág. 330) dice que allí "están de ordinario nueve pobres" y la de 1791 (ADS. F.G. Carp. n° 1271, fol. 56) lo considera ya de "pobres comunes", indicando sus rentas. También en la carp. n° 1264 A se conserva el Libro de Fábrica de la Colegiata, parroquial de S. Pedro y Hospitales de Muros (1672-1726) con numerosos datos económicos sobre sus rentas y administración. Por último, en el Leg. 428 (Juntas de Beneficencia), el sumario n° 21 (1693) trata de la revisión de quejas de la fábrica y residuo de hospitales de Muros.
- (42) ARTAZA MALVAREZ: Op. cit., págs. 287-288.
- (43) ADS. F.G. Carp. n° 1271, Visitas pastorales de 1791-92: "Libro reservado de visita al arziprestazgo de Entines. Año de 1791". Fol. 56. Vd. asimismo la carp. n° 1264 A ya citada. En este no hay referencia alguna a peregrinos, aunque en sus cuadras se guardaban las caballerías de los romeros a la ermita y su nombre se acaba contagiando de la vecino centro de devoción mariano (que es la de Nª Sra. del Tránsito y no parece tener nada que ver con la ruta jacobea).
- (44) ARTAZA MALVAREZ: Op. cit., págs. 287-303. El antiguo hospital de la Trinidad sito en la rua del mismo nombre, permanece hoy como centro de la tercera edad perfectamente acondicionado. Alrededor, la fonte vella serviría para abastecimiento de agua, estando también cercanos el cementerio y la capilla de las Angustias.
- (45) MURGUÍA, M.: Historia de Galicia. La Coruña, 1901, 2ª ed. Tomo I, nota pág. 602.
- (46) ADS. F.G. Carp. n° 1262. Leg. de la letra V. Quizás por los ataques corsarios ingleses mencionados, el santuario viniese a menos durante el s. XVII y el hospital cerrase, pues Hoyo no lo menciona en 1607.
- (47) CEBRIAN FRANCO, J.J.: Santuarios de Galicia (Diócesis de Santiago de Compostela). Santiago, 1982. Pág. 37. En esta ocasión no hemos podido acceder a los archivos parroquiales, que sin duda completarán algún día este trabajo con los datos conservados en los libros de fábrica y las actas de las visitas que estamos utilizando.
- (48) ADS. F.G. Carp. n° 1273. Visita a Nemancos de 1791. Fol. 54.
- (49) ADS. F.G. Carp. n° 1262. Leg. de la letra V.
- (50) HOYO: Op. cit., pág. 185.
- (51) ADS. F. G. Carp. n° 1266. Qvaderno 11: "Postomarcos de Arriva" (1740). Fol. 67 v. y carp. n° 1273, fol. 46 v. realizada por D. Manuel Seoane y Saabedra eb 1792.

ADS - Arquivo histórico diocesano de Santiago.

AHUS - Arquivo histórico universitario de Santiago.

BOAS - Boletín oficial del Arzobispado de Santiago.

PELERINS ET TOURISTES

Qu'est-ce qu'un pèlerin, qu'est-ce qu'un touriste? Un pèlerin est une personne qui va en pèlerinage, c'est à dire qui fait un voyage en un lieu, par dévotion. Un touriste est une personne qui voyage pour son agrément.

Les deux voyagent pour leur agrément (même si le pèlerin a souvent des désagréments!), mais les motivations sont bien différentes.

Pour comprendre le sens profond, l'originalité et l'authenticité du Chemin de St-Jacques, et lui garder toute sa valeur, tout en l'intégrant dans sa réalité quotidienne, actuelle et européenne, il faut garder à l'esprit deux concepts fondamentaux:

le pèlerin à pied est le protagoniste du chemin

Tout pèlerin allant à St-Jacques à pied, à cheval ou même en vélo, part en touriste et revient en pèlerin.

Le pèlerin à pied est un touriste, mais un touriste éclairé: il prépare son voyage longtemps à l'avance, puis marche pendant un à deux mois, parfois plus... Et revenu de St-Jacques, il n'a de cesse d'inciter ses proches et connaissances à vivre cette exceptionnelle aventure du XXème siècle, ou de revenir sur les lieux de ses "exploits".

a. Avant son départ:

Il doit préparer avec précision son itinéraire, prévoir ses hébergements et connaître les lieux d'accueil ainsi que les sites à voir et à visiter.

b. Pendant son pèlerinage:

Il lui faut des cartes, des itinéraires précis pour avancer le plus rapidement possible, dans un minimum de temps. (Le temps et les distances à parcourir prennent une tout autre dimension lorsque l'on est à pied!).

c. Après son pèlerinage:

Le pèlerin, parti souvent en "touriste", revient certes, en "pèlerin", mais aussi en "touriste avisé mais frustré".

Car dans sa marche à "l'Etoile", il n'a souvent pas pu, ni eu le courage ou la force physique de faire 500 m de plus pour aller visiter telle église ou chapelle remarquable signalées à l'écart du chemin.

Ainsi, de retour chez lui, il n'a de cesse de revenir en voiture avec sa famille ou ses amis, pour leur montrer les lieux qu'il a découverts, pour visiter tous les monuments qu'il n'a pas eu la possibilité de voir, qui étaient fermés ou qu'il a visités en passant bien trop vite, et aussi, pour revoir les gens qui l'ont accueilli chaleureusement (familles, haltes, hôtels, restaurants...).

Il va donc être à nouveau demandeur, sur place, de documents plus précis, plus spécifiques. (Lors de sa marche, il lui a été impossible d'acheter ou de prendre des documents supplémentaires, pour une raison évidente: ne pas charger encore plus, un sac à dos déjà trop lourd par définition).

Il va ainsi prendre le temps de découvrir la région qu'il a traversée et où il a été bien accueilli: l'accueil est une chose primordiale sur le chemin. Et le pèlerin va devenir ainsi un véritable ambassadeur des régions qu'il a traversées avec le plus de plaisir: Il écrit un livre, il publie des articles qui paraîtront dans la presse, il organise des séances de diapositives et il raconte..., il cite, il parle des lieux et des gens, des monuments qu'il a vus, du balisage, des haltes et lieux d'hébergement, des routes à prendre ou à ne pas prendre, de la gastronomie etc., il participe à des émissions de télévision ou de radio.

Si l'on veut parler de promotion du chemin et de promotion "touristique" des chemins de St-Jacques, il faut donc partir des chemins utilisés depuis le Moyen-Age par les pèlerins, et considérer les pèlerins modernes comme des hôtes de marque, car ils représentent un formidable potentiel de diffusion d'informations touristiques de qualité à l'échelon national, européen et même mondial.

LES CHEMINS-LES HEBERGEMENTS

Nous devons être conscients que les chemins que nous ouvrons et que nous faisons connaître n'appartiennent pas aux associations, ni uniquement aux pèlerins, mais ils sont libres d'accès et ouverts à tous, marcheurs, randonneurs, sportifs, et touristes qui veulent les emprunter.

Mais les chemins de St-Jacques sont historiques et n'ont rien à voir avec les grandes routes utilisées par les voitures pour se rendre à St-Jacques. Ce ne sont pas des chemins de grand tourisme pour "tour-operator".

Par contre, les hébergements qui sont mis à disposition des pèlerins ne sont ni des hôtels, ni des auberges de jeunesse, ils ne peuvent et ne doivent pas être ouverts aux randonneurs, aux sportifs et aux touristes qui y voient là un moyen de passer des vacances à peu de frais, car ils sont gratuits, ou presque, ils font partie de la tradition d'accueil et de convivialité réservée aux vrais pèlerins, à ceux qui vont à St-Jacques en respectant l'esprit du chemin, et ses traditions.

Les notions de pèlerinage et de tourisme sont-elles donc antagonistes?. Comment concilier les deux,

afin que le pèlerin marcheur et le touriste curieux découvrent chacun à sa manière la réalité du chemin?.

Il me semble que le point de convergence se situe au niveau de l'information et de l'édition de documents, ainsi que de la remise de documents par les associations jacquaires.

LA DOCUMENTATION TOURISTIQUE

Il faut qu'il y ait une véritable et étroite collaboration entre concepteurs de documents touristiques et les associations jacquaires, qui sont grâce à leurs travaux d'inventaire et de balisage, seules garantes de l'authenticité historique du chemin et de sa connaissance.

Quels sont les besoins en documents?. Une très forte demande se fait actuellement jour émanant:

DES REGIONS: Pour un public régional local: intérêt culturel, enseignants, bibliothèques.

OFFICES DE TOURISME ET POINTS D'INFORMATION DEPARTEMENTAUX ET REGIONAUX:

Les touristes sont intéressés par des circuits de découverte à thème et souhaitent découvrir le patrimoine régional et plus spécialement les monuments jacquaires. Les régions participent, à l'étranger, ou à l'échelon national, aux salons de tourisme et font la promotion de leurs sites.

LES ASSOCIATIONS JACQUAIRES EUROPEENNES: Elles ont besoin de documents pour leurs adhérents qui veulent aller à St-Jacques, mais aussi pour les pèlerins qui veulent visiter, à nouveau, mais en touristes éclairés, une ou plusieurs régions traversées lors de leur pèlerinage.

LES DOCUMENTS A ELABORER

Pour concevoir les différents documents à élaborer, il faut donc tenir compte de différents critères:

a. Il est évident que le pèlerin marcheur n'attend pas d'un document d'information les mêmes renseignements qu'un pèlerin cycliste ou à cheval, ou qu'un randonneur utilisant les chemins piétonniers balisés sur une ou deux journées de marche. Le pèlerin marcheur a besoin de documents répondant à des critères précis (format, cartographie et descriptifs précis du chemin, renseignements pratiques, renseignements historiques, culturels beaucoup plus succincts concernant les monuments et sites rencontrés sur son chemin "linéaire").

b. De son côté, le touriste estival, selon son mode de déplacement, à vélo, en voiture ou en bus, n'aura pas les mêmes attentes qu'un amateur éclairé du dimanche se déplaçant en voiture et en famille. Le touriste exigera un document beaucoup plus précis quant à la qualité des textes, des photos, du descriptif des monuments, avec des renseignements d'ordre spécifiquement touristiques (hôtels, restaurants, fêtes locales, manifestations etc).

Les documents à élaborer seront donc les suivants:

Cartographie régionale

Documents touristiques à thèmes

. par grands chemins linéaires

. par circuits de découvertes en boucle

Topo-guides à l'attention des pèlerins

Ouvrages de vulgarisation, d'intérêt culturel et historique

Ensemble d'affiches sous forme de posters

Ces différents documents sont en fait complémentaires les uns des autres, mais ne peuvent être conçus sans une base de données communes reposant sur un inventaire précis et le plus exhaustif possible du patrimoine jacquaire effectué par les associations régionales jacquaires. Ces documents devront donc être conçus dans une optique de diffusion européenne, c'est à dire en plusieurs langues.

LA "CREDENCIAL", VERITABLE PASSEPORT DU PELERIN

Afin de préserver le caractère jacquaire aux hébergements du chemin aménagés uniquement pour les pèlerins, il faut les réserver aux véritables pèlerins, sur présentation de leur "carte de pèlerin" sur lesquelles figureront les tampons des lieux où ils sont passés avec mention de la date du passage.

Ces cartes de pèlerin doivent être uniquement délivrées par les associations jacquaires, et dans certains points précis du chemin, en Espagne, accréditées par les associations régionales. Elles ne doivent pas être délivrées par des mairies ou des offices de tourisme.

Il serait particulièrement judicieux qu'une carte européenne, à l'image de la credencial espagnole, puisse être délivrée dans toute l'Europe. Ceci donnerait une valeur, une représentation et une unité européenne de grande importance, ainsi que toute son originalité à notre mouvement jacquaire.

La renaissance du chemin, la reconnaissance du pèlerin, comme du touriste, passe par la création et la diffusion de documents authentiques de qualité, ainsi que par un balisage et une ouverture de structures d'accueil spécifiques, tout en restant à l'écoute des besoins des uns comme des autres.

Le chemin ne doit pas être galvaudé par le tourisme ou la politique, sinon il perdra son âme. Mais nous n'avons pas le droit d'en faire un chemin refermé sur lui-même en ignorant les touristes. Il faut plutôt que nous donnions envie aux touristes qui le découvrent de revenir le parcourir en pèlerins, et aux pèlerins qui l'ont réellement découvert, de revenir en touristes éclairés.

C'est le rôle actuel et primordial que doivent jouer les associations jacquaires européennes: concilier tourisme et pèlerinage en se positionnant comme interlocuteur privilégié et ouvert au monde du tourisme mais aussi, comme garant de l'esprit et de l'authenticité du Chemin de St-Jacques européen. ■

Odile Lutard

EL CAMINO DE LOS PEREGRINOS

¿Qué significa ser peregrino/peregrina?. Según la definición general es alguien que hace un viaje a un lugar sagrado. Pero esta definición habla sólo de la acción exterior del peregrino, y falta algo importante. Según mi opinión no es la acción exterior la que tiene la mayor importancia, sino la intención de este viaje, la actitud interior del peregrino. Es esto lo que distingue al peregrino de un turista.

Un peregrino es un hombre en búsqueda de trascendencia, en búsqueda del encuentro con lo sagrado, en búsqueda de transformación espiritual. Lo esencial no es tanto el viaje exterior, sino el viaje interior. Pero se puede considerar el viaje exterior como una ayuda importante para el viaje interior.

Un viaje siempre significa una cierta trascendencia. Se pasa de un mundo conocido a otro que no se conoce, que está fuera de la vida habitual. Un peregrino es alguien que no sólo intenta trascender el mundo de la vida cotidiana, sino también las fronteras entre la realidad profana y las realidades más allá de este mundo. La intención del peregrino es pasar por el umbral hasta llegar a las otras realidades. El camino exterior va hasta el umbral "ad limina Beati Jacobi". El camino interior sigue más allá. El umbral también está dentro de nosotros, es un umbral de percepción. Ir más allá significa abrir la propia percepción a las otras realidades. O, como dijo Turner: "Pilgrimage is cleansing the doors of perception".

Para muchos peregrinos el Camino de Santiago es el primer paso de un camino de desarrollo de conciencia hacia la trascendencia. Este camino interior no se termina ni en Santiago, ni en Finisterre. Un camino espiritual dura una vida entera.

Nuestro cuerpo es tanto un obstáculo como el medio en el camino hacia la trascendencia. El cuerpo y el camino exterior son vehículos para un viaje interior. Camino interior y camino exterior se influyen mutuamente. Todo lo que pasa en el camino exterior tiene gran importancia para el camino interior del peregrino, tanto las dificultades, como las experiencias agradables.

Uno de los factores que influyen en el camino interior del peregrino es el paisaje por el cual pasa. El paisaje es, igual que los lugares sagrados, fuente importante de experiencias sagradas. Se puede observar que es sobre todo en las zonas solitarias del camino (como los Montes de Oca, ciertas partes de la meseta, los montes de Rabanal y del Cebreiro) donde el peregrino percibe más intensamente lo sagrado.

En la música inmensa del silencio sentimos confusamente que Dios está cerca. Hay que callarse para oírle. En el ruido de la vida cotidiana esto es más difícil. En cambio las carreteras con mucho tráfico y el ruido de las ciudades son percibidos como una prueba en el camino por muchos peregrinos.

Otro factor importante es el encuentro con la gente de los pueblos por el camino. Por la dependencia existencial del peregrino de los demás, estos encuentros son de gran importancia y tanto una acogida amable como la negativa, son experiencias muy fuertes, mucho más que en la vida cotidiana.

Una ayuda muy concreta en el camino espiritual es la gente que encarga al peregrino que recen por ellos en Santiago. Muchas veces el peregrino recibe tales encargos en momentos de duda o de agotamiento, y así su camino tiene un nuevo sentido y un nuevo impulso. Ya no va sólo para él, sino también para los demás. Hace algo para la gente de los pueblos y ellos le ayudan con sus encargos.

Hasta ahora he intentado definir qué es un peregrino, y he hablado de la importancia del camino exterior como ayuda en un camino interior. Ahora me pregunto: ¿Qué pasa con este camino exterior, ante un desarrollo turístico?.

Varios cambios ya se pueden observar. Por ejemplo, un aumento del tráfico -que se nota sobre todo en los lugares hasta hace poco solitarios del camino- que dificulta el andar por el camino de una manera meditativa. No veo solución, pero ésta no puede ser construir nuevos caminos "peatonales" y dejar los tradicionales al tráfico motorizado. Las rutas antiguas están cargadas de las energías de los peregrinos de muchos siglos. Cada peregrino deja algo de sí mismo por el camino que ayuda a los siguientes, aunque deje menos dinero que un turista. Lo que deja es otra cosa: "Dejamos parte de nuestra alma en cada paso, y en cada paso recobramos fragmentos de los que nos precedieron".

Otro cambio se nota mirando a la gente de los pueblos. Por el desarrollo turístico muchos empiezan a mirar al camino únicamente como fuente de dinero. No hablo sólo de servicios profanos como comida y alojamiento, sino también de algunos que ya no quieren abrir las iglesias sin ser pagados. Así las iglesias

como lugares sagrados están degradadas como curiosidades turísticas y pierden mucho de su sentido profundo.

Está cambiando también la actitud religiosa de los vecinos. Así se puede notar que están disminuyendo los que encargan rezos al peregrino. Con estos encargos también desaparece un intercambio espiritual entre vecinos y peregrinos.

El aumento de precios, junto con la codicia, también disminuye la hospitalidad. Así se hace más difícil hacer el camino para alguien que no tenga dinero. Sé que para algunos miembros de las Asociaciones estos peregrinos son nada más que vagabundos y que prefieren un camino limpio, turístico. Pero según mi opinión el camino, igual que el encuentro con Dios, debe estar abierto a todos los que quieren hacerlo.

Tengo miedo de que el equilibrio entre las dificultades que ayudan al peregrino a abrirse a lo sagrado y las ayudas ante estas dificultades se perturba cada día más. Tanto que algún día es posible que los verdaderos peregrinos ya no vengan. Esto significaría la pérdida de la sustancia de este camino de peregrinación. Sin peregrinos el camino no vive y pierde su alma.

Sé que he hablado de una manera bastante polémica desde mi punto de vista como peregrina. Esto no quiere decir que veo los problemas del desarrollo turístico del camino únicamente desde este punto de vista. Veo también los problemas de los pueblos semi abandonados que pueden aprovecharse de un turismo moderado, pero tengo mis dudas de que se pueda moderar -y hablo como habitante de un país que vive del turismo destruyendo su paisaje-. Las metas de la peregrinación y del desarrollo turístico son muy distintas y será difícil unirlos. Veo más problemas que soluciones, esperemos que la discusión nos ayude.■

Bárbara Haab

EL TURISMO EN EL CAMINO DE SANTIAGO

CONCLUSIONES EN CUANTO AL PRODUCTO

El Camino de Santiago es una ruta de peregrinación que tuvo sus orígenes en el siglo XI, a raíz del descubrimiento de la tumba del Apóstol Santiago en Compostela, en el año 813. La Ruta parte de la frontera francesa dividida en dos ramales: uno con inicio en Roncesvalles y el otro en Somport. A partir de Puente la Reina, donde se unen los ramales, el Camino recorre el norte de la península pasando por: Logroño, Burgos y León, para terminar en Santiago de Compostela.

La longitud total del Camino es de 853 km., incluidos los dos ramales hasta Puente la reina. El recorrido se divide en 13 etapas que se inician en las poblaciones principales de la Ruta.

La ruta atraviesa las Comunidades de Aragón, Navarra, La Rioja, Castilla-León y Galicia. En total pasa por 153 Municipios que tienen una población total de 855.715 personas, siendo la densidad media del área de estudio, calculada sobre una superficie de franja de 20 km. de ancho sobre el trazado de la Ruta, de 51 hab/km²., dato inferior a la media que es de 77 hab/km².

El Camino de Santiago fue en sus orígenes una vía de entrada en España del comercio y la cultura europea. Fue escenario y motivo de acontecimientos políticos y sociales. Y en la actualidad se usa como vía religiosa, cultural y turística. Las motivaciones principales que llevan al visitante a recorrer la Ruta Jacobea se dividen en tres grupos, por orden de importancia:

- . Religiosas
- . Culturales
- . De ocio

España dispone de ofertas turísticas que compiten con el Camino, aunque ninguna de ellas tiene sus características. La oferta que más competencia supone en cuanto a la aceptación turística es, en este momento, la costera y de playa, seguida de la Semana Santa sevillana.

El coste del viaje por el Camino es ligeramente más caro que otros productos competitivos, debido al alto precio del alojamiento y a la baja explotación turística de la zona. El aprovechamiento turístico de la zona es escaso, centrándose en el turismo de paso que visita las grandes ciudades del Camino y en los peregrinos que lo recorren a pie de forma completa. La forma de recorrer el Camino es: en coche en el 67% de los casos, seguido del autocar con un 15%.

La oferta turística de la Ruta se complementa con una serie de rutas alternativas que, partiendo del Camino, recorre los lugares de interés cultural y monumental.

Los principales problemas derivados del aprovechamiento turístico del Camino, son los siguientes: deterioro del medio ambiente; deterioro del Patrimonio Monumental; aumento del coste de vida en la

zona; sobrecarga de infraestructuras y servicios y deterioro del medio social. El nivel de satisfacción del visitante que recorre la Ruta es alto, en general.

La Ruta cuenta con 240 recursos turísticos principales y 171 secundarios. Principales: Recursos naturales, monumentales y tradicionales. Secundarios: Lo mismo, pero de menos importancia. En Navarra entre los recursos Monumentales podemos catalogar 37 principales y 34 secundarios y entre los recursos naturales 5 principales y 2 secundarios. Existe un total de 228 establecimientos hoteleros y 275 restaurantes en la Ruta del Camino.

Por lo general la situación turística de las provincias por las que pasa el Camino presenta un escaso aprovechamiento turístico, con poco diversidad de ofertas y predominio del turismo de paso.

CONCLUSIONES EN CUANTO AL MERCADO

El grado de conocimiento de la existencia del Camino es alto. El 92% en el interior de España, aunque se trata de un conocimiento genérico y difuso.

El 90% de las pernoctaciones hoteleras en establecimientos de las Provincias por las que pasa el Camino fueron realizadas por españoles (dato de 1987). En esa misma época los extranjeros que más pernoctaron en hoteles de la zona fueron franceses (2,6% del total de pernoctaciones), seguido de norteamericanos, alemanes e ingleses.

La Ruta se conoce principalmente a través de libros y folletos (un 36%) que hablan del Camino de Santiago y, en menor medida, a través de periódicos y revistas. Las motivaciones principales a la hora de recorrer el Camino son: Las religiosas el 66%, seguidas de las referentes a recursos culturales y naturales de la zona (32% y 4%, respectivamente).

El perfil del turista que recorre el Camino total o parcialmente presenta las siguientes características:

- . Nivel de estudio medio-alto.
- . Profesionales liberales y estudiantes

Por nacionalidades, el 38% son españoles y el 62% son extranjeros; destacan franceses, alemanes e ingleses.

La media de edad está entre los 40-50 años.

Entre los extranjeros destacan los jubilados y los grupos de personas de la tercera edad.

Las estimaciones de visitantes que recorren el Camino en su totalidad o pernoctan en poblaciones de la Ruta suponen una cifra de 150.000 visitantes/año, aproximadamente, si bien el Año Santo se pueden estimar en unos 250.000 los turistas que visitan el Camino.

La cifra de peregrinos que realizan el Camino a pie por motivaciones religiosas es de unos 15.000 anuales, de los que la mayoría son extranjeros procedentes de Francia y Alemania.

La demanda potencial máxima deseable de la Ruta se estima en torno a los 500.000 visitantes/año, con recorrido total o parcial del Camino.

Las acciones más necesarias, según los usuarios para aumentar y potenciar la demanda turística del Camino son las relacionadas con la publicidad y promoción de la Ruta a nivel nacional y extranjero. Cerca del 65% de la demanda turística del Camino se produce durante el tercer trimestre del año. Cerca del 70% de los viajes del Camino se realizan durante las vacaciones secundarias de los turistas. La oferta hotelera en Navarra es de 9.882 plazas, de las que 2.310 están situadas en el Camino, lo que da un porcentaje del 23,3% de las plazas situadas en el Camino.

CONCLUSIONES EN CUANTO A LA PROMOCION

Dentro del Plan de marketing de relanzamiento del Camino de Santiago se presenta como el punto fundamental de cara al aprovechamiento turístico de la Ruta.

Llegados a este punto se plantean tres alternativas de prioridad:

- Creación de infraestructuras turísticas y posterior promoción.
- Promoción y posterior desarrollo de infraestructuras.

Combinación de las dos alternativas anteriores, es decir, simultanear las acciones de promoción con la mejora y creación de infraestructuras turísticas.

Dentro de estos campos se entiende como mejor para obtener resultados a corto plazo la de promocionar y mejorar la estructura del Camino, simultáneamente.

Dentro de las acciones que en Navarra se están realizando se incide especialmente en:

Resaltar la tradición europea del Camino de Santiago como vía de enlace entre las distintas naciones de Europa, en cuanto al comercio, la cultura y los aspectos sociales.

Asistencia a acciones encaminadas a fomentar el turismo, tanto ferias nacionales e internacionales.

Realización de visitas de promoción a directores de Agencias de Viajes y Tour-operadores nacionales y extranjeros, en colaboración con las Fundaciones Europeas del Camino de Santiago y de las oficinas de turismo de las Ciudades del Camino.

Fomento de viajes educacionales y de familiarización con el Camino de Santiago, dirigida a grupos especialmente seleccionados por su influencia en la captación de demanda turística para la Ruta.

ACCIONES REALIZADAS POR EL AYUNTAMIENTO DE PAMPLONA

1988: organización y financiación de la marcha de 150 peregrinos, durante 38 días, para realizar a pie la Ruta, con un conjunto de actividades culturales: conciertos, representaciones teatrales y conferencias, que fueron desarrolladas en 38 puntos del Camino, duplicándose el interés de la actividad en las cinco Ciudades. Costo de la actividad: 15.000.000 pts.

Se promueve la firma del convenio "Ciudades del Camino de Santiago" con los Ayuntamientos de Logroño, Burgos, León y Santiago de Compostela. El presupuesto es de 150 millones de pesetas, cinco anuales por cada Municipio y el resto a financiar por la Administración Central. Hay que decir que, en este sentido, que la Administración Central todavía no ha librado cantidad alguna.

El Proyecto se puso en marcha en abril de 1989 y contempla el establecimiento de actividades culturales itinerantes que comienza en el mismo año, orientados a establecer y desarrollar un amplio proceso creativo que integre el norte de España en el eje que en la actualidad representan las Ciudades de Madrid-Barcelona-Sevilla.

El proyecto firmado se abrirá en un futuro a Europa y el mundo, con la decisiva aportación de Francia, que ya manifestó su entusiasmo por acoger la idea y participar en ella. Este convenio contempla la realización de actuaciones culturales, turísticas y deportivas y de cualquier otro signo que propicien el acercamiento y el encuentro de las diversas corrientes culturales europeas.

Universidad Itinerante del Camino de Santiago, cuyo segundo año se inicia el próximo día 3 de septiembre en Pamplona, con un programa de todos conocido.

Jornadas sobre Heterodoxos en el Camino de Santiago. Celebradas en febrero de 1990 y que alcanzaron el éxito de todos conocido, con un presupuesto de 8.000.000 pesetas.

Campañas de promoción realizadas en las Ciudades de Barcelona, Tarragona y Hospitalet de Llobregat, durante la primavera de 1990. Costo del programa 5.000.000 pesetas.

Cesión de dos pisos para albergue de peregrinos a la Asociación de Amigos del Camino de Santiago, en los que han pernoctado, sólomente en este año, más de 500 peregrinos.

Señalización de la Ruta en Pamplona.

Programa cultural "Ciudades del Camino",; apoyando el curso de la Universidad Itinerante 1989, se organizaron unos festivales con un total de 22 actuaciones en la Plaza de San José, emplazada físicamente en el Camino de Santiago. Costo de la actividad 7.000.000 pesetas.

En preparación el programa "Ciudades Sagradas del Mundo" para el primer trimestre de 1991 y Certamen de Bandas de Música que tiene como objetivo principal el que los participantes, casi un millar, conozcan la realidad del Camino de Santiago en Navarra. Coste de la actividad 8.000.000 pesetas.

Publicaciones:

Edición de 50.000 folletos sobre Pamplona y el Camino de Santiago. Precio aproximado 2.500.000 pesetas.

Publicación de las Jornadas "Heterodoxos en el Camino de Santiago" (en prensa). Costo aproximado 2.500.000 pesetas.

Encargo y producción del disco "Planeo sobre el Camino de Santiago", primera aportación con tema del Camino a la música contemporánea. Costo 2.500.000 pesetas. Esta producción ha sido adquirida por Radio Nacional de España que financiará la comercialización de la obra, así como su difusión por sus propios medios y en T.V.E.

Producción de una serie de televisión sobre Monumentos del Camino de Santiago en Navarra, compuesta de 10 capítulos de 3 minutos cada una. Costo de la producción 2.500.000 pesetas.■

Valentín Redín

Director de la Oficina de Información del Ayuntamiento de Pamplona

CONCLUSIONES DEL CONGRESO DE ESTELLA

ALBERGUES Y REFUGIOS

1. Se considera conveniente seguir manteniendo la distinción entre albergues y refugios (estos últimos, lugares de simple cobijo y más elementales) en la forma y con el alcance que quedaron reflejados en las conclusiones del Congreso de Jaca.

2. En el tema de la calidad y el "quantum" de los servicios de los albergues, se adopta la postura de un "término medio", con los siguientes requisitos por orden de necesidad:

Servicios higiénicos; ducha caliente; lavadero

Colchones, literas

Espacio para cocinar

Botiquín elemental

Cartel informativo con las distancias a los próximos albergues, actos culturales y servicios religiosos y médicos.

3. La información sobre albergues, refugios y demás datos de interés general para los peregrinos debe intensificarse y reforzarse en los puntos cabecera de la peregrinación y, anualmente, reflejarse en la revista "PEREGRINO".

4. La limpieza de los albergues se considera un tema del mayor interés. En los albergues debe haber a la vista utensilios de limpieza que puedan usar los peregrinos.

5. Se ha comprobado que los albergues se conservan en mejores condiciones de limpieza y uso cuando hay una persona encargada de su cuidado.

6. Es importante para los peregrinos que al frente de los albergues se coloque a personas responsables y sensatas. En esta línea se sugiere el fomento de los que se denominarían "hospitalarios voluntarios"; las Asociaciones por las que no transcurre el Camino Tradicional podrían encargarse de la atención de algunos albergues durante el verano.

7. Los albergues y refugios deben ser mantenidos por sus titulares, no considerándose dato fundamental el recomendar titularidades específicas, municipios, iglesia, privados, aunque sí una óptima coordinación entre todos.

8. Es necesario un mayor número de albergues y refugios, con proximidad entre 8 y 10 kms.

9. Como norma general, los albergues deben ser gratuitos; no obstante se recomienda no sólo disponer de huchas para recoger donativos, sino ser más explícito en el anuncio (en varios idiomas) de que el refugio se mantiene exclusivamente con las aportaciones de los peregrinos.

10. El peregrino, debidamente acreditado, que va a pie, a caballo o en bicicleta, debe ser el único usuario de los albergues. En ningún caso se admitirán reservas en los mismos.

11. Se detecta la tardía apertura de algunos albergues, se recomienda que sean las Asociaciones las encargadas de gestionar un servicio más acorde con las necesidades de los peregrinos.

12. La iglesia debe poner un cuidado especial en la formación y selección de los sacerdotes de los lugares por donde transcurre el Camino.■

CREDENCIAL DEL PEREGRINO

1. Habrá un único modelo de credencial para todo el recorrido del Camino de Santiago en España. Se estudiará, en colaboración con otras Asociaciones europeas, el modo de dar a esta credencial un sentido internacional.

2. La Credencial se entrega de modo exclusivo a las personas que peregrinan a Santiago al modo tradicional, a pie, en bicicleta o a caballo. En ningún caso se entregará a quienes recorren el Camino en vehículos motorizados.

3. Conviene que el peregrino aporte una carta de presentación de una Asociación Jacoea, Parroquia y otros organismos afines. Esta carta se mostrará al pedir la Credencial y siempre que sea necesario a lo largo del Camino.

4. Las credenciales serán entregadas por las Asociaciones del Camino.

5. Los peregrinos solicitarán la credencial personalmente, rellenarán ellos mismos una ficha con sus datos personales nombre, dirección, teléfono, profesión, DNI y edad. Los encargados de dar la credencial sólo podrán utilizar estos datos a nivel estadístico o para casos de emergencia.

6. Al dar la credencial los responsables les explicarán el compromiso que tiene el peregrino de hacer buen uso de dicho documento y los casos en que les puede ser retirada.

7. La credencial será requisito indispensable para acceder a los refugios de peregrinación.

8. Los peregrinos que hagan uso de los refugios solicitarán personalmente el sellado de la credencial a la persona encargada de cada refugio y ésta pondrá junto con el sello la fecha y, si es conveniente, la firma.

9. Las Asociaciones del Camino se comprometen a hacer las gestiones necesarias para que con la presentación de la credencial se proporcione la entrada libre a monumentos y museos que se encuentren a lo largo de la Ruta, así como la prestación, en condiciones especiales de ciertos restaurantes y otros servicios complementarios del Camino.

10. Los responsables de refugios podrán retirar la credencial a los peregrinos que tengan un comportamiento irregular en el trato con la gente del Camino, en el uso de los refugios o en la convivencia con otros peregrinos. Comunicando cuanto antes a la Asociación que entregó dicha credencial las circunstancias e incidencias que motivaron la retirada.■

FUNDACION PARA LA ACOGIDA EN EL CAMINO DE SANTIAGO

El grupo encargado de redactar el trabajo referido a la fundación para la acogida en el Camino de Santiago ha cumplido parcialmente sus objetivos, pues prácticamente ha redactado los estatutos de la futura Fundación. Pero durante las discusiones y trabajos han surgido una serie de dudas o dificultades de índole práctica que aconseja una reflexión más profunda.

Problemas concretos que se han planteado son la integración o participación de las Asociaciones extranjeras y la dualidad que se produce entre la Coordinadora y la Fundación, pues, en principio, las personas y fines serían prácticamente los mismos.

Por tanto, y como conclusión, en nuestro afán de hacer la fundación lo más duradera y amplia posible, estimamos conveniente la realización de una reunión de todas las Asociaciones, a celebrar en el plazo máximo de tres meses en el que se estudiarán más despacio los problemas antes citados.■

6. Al dar la credencial los peregrinos, ha de explicarle el contenido que tiene el párrafo de hacer buen uso de dicho documento y la época en que les puede ser retirada.

7. La credencial será expedida independientemente de la época de peregrinación.

8. Los peregrinos que lleguen tras de los religiosos recibirán gratuitamente el carnet de la credencial a la persona encargada de dicho religio y esta podrá ser con o sin foto y, si es con fotografía, a foto.

9. Las Asociaciones del Camino se comprometen a hacer los gestiones necesarios para que con la presentación de la credencial se proporcione la entrada libre a museos, bibliotecas y centros que se encuentren a lo largo de la Ruta, así como la prestación, en condiciones especiales de ómnibus, restaurantes y otros servicios complementarios del Camino.

10. Las asociaciones de religiosos recibirán la credencial a los peregrinos que reúnan el comportamiento regular en el camino con la Junta del Camino. En el caso de los religiosos a en el camino se les dará el carnet peregrino. Comenzando, cuando antes a la Asociación que emitió dicho carnet y los datos circunstanciales e incidencias que motivaron la retirada de

FUNDACION PARA LA ACOGIDA EN EL CAMINO DE SANTIAGO

El grupo encargado de realizar el trabajo relativo a la fundación para la acogida en el Camino de Santiago ha cumplido parcialmente sus objetivos, ya se ha efectuado el rediseño de los estatutos de la futura Fundación. Fero durante las discusiones y trabajos realizados, por una serie de dudas e incertidumbres de índole práctica que suscitan una reflexión más profunda.

Problemas concretos que se han planteado son la integración o participación de las Asociaciones catalanas y el modelo que se produce entre la Coordinadora y la Federación, para, en concreto, las personas y cosas pertenecientes a los mismos.

Por tanto, y como conclusión, el grupo está de hacer la fundación lo más sencilla y simple posible, evitando convenientemente la realización de una reunión de todas las Asociaciones, y trabajar en el plazo máximo de tres meses en el que se estudiarán más detalles los problemas antes citados.



Peregrino